



**UNIVERSIDAD DE CHILE FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES ESCUELA DE
POSTGRADO**

**MIGRACIÓN Y AUTOPERCEPCIÓN: LA EXPERIENCIA DE VIVIR
ENTRE MUNDOS.**

Una perspectiva constructivista cognitiva.

Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología Clínica de Adultos

SABRINA SASSO NOBRE

**Profesor Guía:
Ps. Paula Vergara Henríquez**

**Informantes:
Augusto Zagmutt
Javiera Duarte Soto**

Santiago de Chile, año 2019

**MIGRACIÓN Y AUTOPERCEPCIÓN: LA EXPERIENCIA DE VIVIR ENTRE
MUNDOS.**

Una perspectiva constructivista cognitiva.

RESUMEN

Alrededor del mundo, numerosos grupos de individuos se trasladan desde su país de origen para establecerse en otro, rompiendo espacios de la cotidianidad y de relaciones (Restrepo & Hernández, 2010). Esta investigación se centra en el grupo conformado por las parejas de ejecutivos que son trasladados de país por motivos laborales. Se buscó comprender cómo la experiencia de la migración incide en la autopercepción de estas personas, quienes, sin continuidad laboral, intentan ajustarse y situarse en un nuevo país. A través de un estudio cualitativo, se analizó autobiografías semiestructuradas de parejas de ejecutivos expatriados, residentes durante más de un año en Chile. Los resultados demostraron que la experiencia migratoria incide sobre la autopercepción del sujeto de distintas maneras, de acuerdo con su estructura interna, recursos y barreras, conceptos que se revisarán durante la tesis; cada sujeto vivencia de diferentes formas la experiencia de acuerdo con su singularidad. Asimismo, las características particulares de la expatriación deben ser consideradas como un factor que incide en la autopercepción, ya que el próximo destino y período de estadía es determinado por la empresa y no por el sujeto, lo que produce una sensación de incertidumbre en la vida de las personas entrevistadas.

Palabras claves: migración, autopercepción, cultura, expatriados.

No soy ateniense ni griego, sino un ciudadano del mundo
Sócrates (470 a.C. – 399 a.C. en Mil-Homens Eugénio, 2015)

ÍNDICE

<u>INTRODUCCIÓN.....</u>	<u>1</u>
<u>CAPÍTULO I.....</u>	<u>9</u>
I.1.ANTECEDENTES CONCEPTUALES	9
I.1.1. AUTOPERCEPCIÓN E IDENTIDAD PERSONAL: UNA BREVE INTRODUCCIÓN.	9
I.1.2. CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD PERSONAL.....	10
I.1.3 EL HOMBRE EN BUSCA DE COHERENCIA.....	18
I.1.4. MISMIDAD E IPSEIDAD.....	20
I.1.6. AUTOPERCEPCIÓN.....	25
I.1.7. AUTOESTIMA.	27
I.1.8. SENTIDO DE PERTENENCIA.....	30
I.1.9. APEGO.	33
I.2. MIGRACIÓN Y EXPATRIACIÓN: COMPRENDIENDO EL MUNDO DEL EXPATRIADO.	37
I.2.1. MIGRACIÓN: EL VIVIR ENTRE MUNDOS.	37
I.2.2. EXPATRIADOS ¿QUIÉNES SON?	40
I.2.3. EXPATRIADOS: DESIGUALDAD ENTRE HOMBRES Y MUJERES.....	45
I.2.4. DESARRAIGO.....	47
I.2.5. CHOQUE CULTURAL.....	49
I.2.6. RECONOCIMIENTO SOCIAL.....	52

CAPITULO II	54
II.1. MARCO METODOLÓGICO	54
II.1.1. OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.	55
II.1.1.1. OBJETIVO GENERAL.....	55
II.1.1.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS.	55
II.1.2. SUPUESTOS.....	55
II.1.3. ENFOQUE: CUALITATIVO, DESCRIPTIVO.	56
II.1.4. POBLACIÓN.....	56
II.1.5. TÉCNICA DE GENERACIÓN DE INFORMACIÓN.....	57
II.1.6. ESTRATEGIA DE ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS.....	58
<u>CAPÍTULO III</u>	<u>59</u>
III.1. RESULTADOS.....	59
III.1.1. CARACTERIZACIÓN DE LOS INDIVIDUOS ENTREVISTADOS.....	60
III.1.2. PROCESO DE TOMA DE DECISIÓN DE ACOMPAÑAR SU PAREJA A OTRO PAÍS.	61
III.1.3. MOMENTOS DE TENSIÓN DE LA AUTOPERCEPCIÓN DURANTE EL PROCESO DE MIGRACIÓN Y AJUSTAMIENTO EN UN NUEVO CONTEXTO SOCIAL.	73
III.1.4. RECURSOS QUE INTERVIENEN EN LA EXPERIENCIA MIGRATORIA.	80
III.1.5. BARRERAS QUE INTERVIENEN EN LA EXPERIENCIA MIGRATORIA.	89
III.1.6. AUTOPERCEPCIÓN DEL SUJETO Y SUS CAMBIOS EN EL PROCESO DE EXPATRIACIÓN.	102

CAPÍTULO IV	111
IV.1. ANÁLISIS Y CONCLUSIONES	111
IV.1.1. CONSTRUCCIÓN DE LA AUTOPERCEPCIÓN.....	111
IV.1.2. EL PROCESO DE TOMA DE DECISIÓN: RENUNCIAS Y EXPECTATIVAS.....	115
IV.1.3. MOMENTOS DE TENSIÓN DE LA AUTOPERCEPCIÓN Y CÓMO FUERAN ABORDADOS.....	118
IV.1.4. RECURSOS Y BARRERAS QUE INTERVIENEN EN LA EXPERIENCIA MIGRATORIA.	121
IV.1.5. INCIDENCIA DE LA EXPERIENCIA MIGRATORIA EN LA AUTOPERCEPCIÓN.	122
IV.1.6. FUTURAS PERSPECTIVAS CLÍNICAS Y DE INVESTIGACIÓN.....	125
<u>BIBLIOGRAFÍA.....</u>	<u>128</u>
ANEXO 1: CONSENTIMIENTO INFORMADO.....	139
ANEXO 2: TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS.	151
ANEXO 3: PROTOCOLO DE CONTENCIÓN EN ENTREVISTAS.	154
ANEXO 4: GRÁFICOS.....	157

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES Y TABLAS

<i>Tabla 1: Grupos de código (Proceso de toma de decisión).</i>	59
<i>Tabla 2: Grupos de códigos.</i>	59
<i>Tabla 3: Grupos de códigos.</i>	60
<i>Tabla 4: Caracterización de la muestra</i>	61
<i>Diagrama 1: Proceso de toma de decisión (Fuente: elaboración propia)</i>	63
<i>Diagrama 2: Proceso de construcción de la autopercepción (Entrevista 3, diciembre de 2018).</i>	112

INTRODUCCIÓN

La migración es un fenómeno que se remonta a la antigüedad. En diversos relatos de la literatura clásica, innumerables personajes, por diversos motivos, se lanzan a lo desconocido en búsqueda de nuevas oportunidades. Este cruce de fronteras, el trasladarse de un lugar a otro, denominado migración, es definido como el desplazamiento de una población, sea cual sea el tamaño, su composición o sus causas, hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo (Organización Internacional para las Migraciones OIM, 2015, 2017).

Este fenómeno, la migración, afecta a millones de personas en el mundo; en los últimos años el número, aumentó aceleradamente: 173 millones en el 2000, 220 millones en el 2010 y 258 millones en el año 2017 (United Nations Population, 2017). Según la estadística migratoria del Departamento de Extranjería y Migración de Chile, en el año 2015, se observó un crecimiento de un 35,6% en la cantidad de permisos de Permanencia Definitiva otorgados con respecto al año 2014 (Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior y Seguridad Pública de Chile, 2017).

Sobre el tema de la migración en Chile, existen diversos estudios, que lo abarcan desde un enfoque de derechos de trabajo (Stefoni & Fernández, 2011), discriminación (Tijoux, 2011), reconfiguración de identidades (Thayer, 2011), experiencias migratorias y cotidiano (Tijoux, 2007), hasta la feminidad de las migraciones (Acosta, 2011), entre otros. Sin embargo, estas investigaciones no proporcionan antecedentes sobre cómo la migración afecta al grupo familiar y sus integrantes (pareja/hijo), además prescinden de una perspectiva más vivencial y cotidiana de esta situación, una que considere la experiencia desde la esfera de quién vive el evento de llegar a un nuevo país y asimilar un mundo saturado de elementos ajenos.

Un grupo de migrantes que viene creciendo en los últimos años, debido a las fusiones de empresas multinacionales (Shephard, 1996; Frigotto Pereira, Pimentel & Takashi Kato, 2005; Rabello, 2017; Binder Dijker Otte- BDO International Limited, 2017), son los grupos de profesionales expatriados. Este grupo de migrantes cuenta con la presencia de una red de

apoyo (la empresa) durante el asentamiento, que colabora en la acomodación y bienestar del sujeto expatriado. Estos individuos muchas veces migran con su familia (pareja/hijos), quienes, a su vez, se enfrentan con las dificultades de llegar a un nuevo país (cultura, valores, costumbres, ajustarse a los grupos sociales), y vienen a vivir la una nueva cultura desde una perspectiva específica: acompañar y apoyar a su familiar, quien fue trasladado por motivos laborales (Frigotto Pereira et al., 2005).

Estudios de recursos humanos indican que uno de los factores que lleva a estos sujetos expatriados a no ajustarse al nuevo país, es la dificultad de la familia que le acompaña en el traslado, en habituarse en el país de acogida (Lee & Qomariyah, 2015); la que además de no contar con la continuidad del mundo laboral, pasa de un mundo conocido, donde los códigos sociales y lingüísticos son previsibles, a un universo desconocido, buscando reordenar su vida en nuevos ámbitos sociales: vecinos, escuela, entre otros (Naumann, 1992; De Leon & McPartlin, 1995; Frigotto Pereira et al., 2005).

Esta dificultad de ajuste es comprendida por Ahmed (1999) a través del concepto de extrañamiento, que se refiere al sentimiento de ser diferente en un ambiente. En la experiencia de migración, el individuo se convierte en un extraño en el nuevo país, donde vivencia un proceso de transición, ya que el traslado de residencia a otro país considera, la mayoría de las veces, dejar un ambiente social, que permite al individuo la continuidad (Giddens, 1990:92 en Morley & Robins, 1995).

Este sentirse extraño podría generar un desequilibrio¹ (Piaget, 1978) en el sistema interno del sujeto, puesto que al llegar a un nuevo contexto cultural, el expatriado vivencia el choque entre la cultura de origen y la receptora, que puede producir un impacto social y físico (Hofstede, 2001) sobre el sujeto y, además, de una sensación de incapacidad cultural, causada por la no comprensión de las claves sociales de la cultural receptora (Winkelman, 1994), produciendo así una sensación de ser ajeno al contexto, o sea, un extraño que se ve a

¹ El desequilibrio en situaciones de migración puede ser comprendido desde el concepto de equilibración de Piaget, que plantea la necesidad de los seres vivos de mantener un estado de equilibrio en los intercambios con el medio, posibilitando una organización interna dentro de los límites que marcan la frontera entre la vida y la muerte. Este factor interno, llamado “equilibración”, es el que permite la construcción de nuevos conocimientos en un nuevo ambiente, como el país receptor en el caso del migrante. En otras palabras, la teoría de la “equilibración” trata del punto de equilibrio entre la asimilación y la acomodación (Piaget, 1978).

sí mismo y es visto por los demás como no perteneciente al ambiente. Sin embargo, la base de referencia histórica del sujeto migrante, que se construye continuamente en la dinámica del vivenciar los sucesos de su vida, posibilita la comprensión de las claves sociales, a través del proceso de asimilación² y acomodación³ (Piaget, 1978), es decir, a través de la vivencia incorpora elementos nuevos y/o ajusta los ya existentes. Por medio de este proceso, el extranjero se puede resituar localmente y encontrarse, ajustando su autopercepción⁴ y la percepción de realidad.

La reorganización interna del individuo ocurre desde el momento que la idea de expatriación es planteada y toma forma en la medida que el expatriado va interaccionando con el nuevo contexto sociocultural⁵, donde vivencia los eventos y los ajustes o no ajustes, de acuerdo con sus recursos y los elementos culturales que se presentan, construyendo y ampliando el conocimiento de sí mismo y del mundo, por medio de los procesos de la asimilación y la acomodación (Piaget, 1978). Desde esta perspectiva, el migrante en busca de la mantención del equilibrio reconstruye su forma de concebirse a sí mismo y el mundo, para así vivenciar la experiencia de una manera que le sea coherente.

Este proceso de construcción continua abarca la edificación de una realidad⁶ personal que es, interdependiente con el mundo externo, mientras es subordinada a la mantención de un sentido de continuidad de la experiencia (Zagmutt, 2000). Es decir, el ser humano es proactivo en el juego de la vida actuando en y sobre el mundo (Mahoney, 2005),

² Asimilación: que se refiere a "...la incorporación de elementos del exterior en un esquema sensoriomotor o conceptual del sujeto." (Piaget, 1978, p.8 en Vergara, 2011)

Esquemas: "entendidos como sucesiones de acciones reales o interiorizadas susceptibles de repetirse en condiciones semejantes (y no solo idénticas)." (Piaget, 1986, p.29 en Vergara, 2011)

³ Acomodación: "...se refiere a la necesidad en que se encuentra la asimilación de tener en cuenta las particularidades propias de los elementos que hay que asimilar." (Piaget, 1978 p.8 en Vergara, 2011)

⁴ Autopercepción: es parte de la identidad personal y se refiere a la noción que el sujeto tiene sobre sí mismo, o sea, como él se percibe. Se trata de un proceso de construcción permanente que pasa en la dialéctica entre el ambiente social y el mundo interno del individuo (percepción que cada sujeto posee sobre sí mismo). La autopercepción se transforma en la medida que el sujeto se auto organiza mediante la experiencia (Guidano, 1987; Vergara, 2011).

⁵ Aspectos sociales y culturales de una comunidad o sociedad (Ediciones Larousse, 2017).

⁶ El concepto de realidad puede ser entendido desde la experiencia del sujeto. Su construcción se da desde la interacción del sujeto con el ámbito social. "En el argumento Constructivista, la realidad es encarnada en el sujeto, en el sentido que sólo es posible tener acceso a ella, a través de su experiencia en el mundo. De esta manera, lo real se constituye y ordena, ineludiblemente, en el marco de la intimidad del universo personal y en la particular senda ontogénica del sujeto." (Yáñez, 2005, p. 13)

continuamente ampliando las nociones, tanto de su mundo interno preexistente como el de la realidad (Piaget, 1978). Aspectos como, la proactividad continua, posibilitan la auto organización (pensamientos, emociones, acciones, etc.), para que la vivencia del expatriado en el país de acogida sea de una forma coherente al sí mismo, desarrollando un tránsito fluido entre ambos mundos, el de origen y el de destino.

Entonces, migrar además de conllevar un traslado físico de un lugar a otro desconocido, implica reconstruir la vida cotidiana (Ahmed, 1999). En vista de que, engloba la movilidad del individuo y su mundo interno, para construir y vivenciar, desde nuevos conceptos, ideas y costumbres, apropiándose de ellos al conferir a las experiencias un sello personal, es decir, otorgando significados personales a cada una de las situaciones que está viviendo; el cual se actualiza, constantemente, de acuerdo con los recursos de cada uno y las experiencias que le acontecen (Guidano, 1994; Vergara, 2011).

Al estar en contacto con los elementos propios del país receptor, el expatriado puede vivenciar la sensación de incapacidad cultural, que se constituye debido al impacto generado por la percepción del no dominio de las claves sociales (Martins & Souza, 2015). Esta sensación de inhabilidad puede constituir un momento de tensión, que genera un desequilibrio (Piaget, 1978) en el sistema interno del sujeto; posiblemente, incidiendo en la autopercepción, en la percepción del mundo y en la forma de situarse en este. Esta tensión podría generar una necesidad de ajuste de la concepción de sí mismo y del medio, que permitiría el desarrollo del sentimiento de volver a ser el protagonista de su vida.

En consecuencia, esta investigación busca comprender la experiencia migratoria desde el punto de vista de las parejas de sujetos que son trasladados por motivos laborales, distinta a la del migrante motivado por la precariedad social y económica (Santos, 2015). La elección de este grupo de migrantes radica en que ellas, a diferencia de sus parejas, no tienen acceso a la continuidad organizacional (Naumann, 1992; De Leon & McPartlin, 1995), además, enfrentan la realidad de vivir en una nueva cultura desde una perspectiva específica: acompañar y apoyar a sus parejas (De Leon & McPartlin, 1995). Cabe considerar que esta muestra es poco explorada por la psicología, sin embargo, el crecimiento de este grupo de migrantes es significativo en los últimos años debido a la globalización de las empresas multinacionales (Shephard, 1996; Frigotto Pereira et al., 2005; Rabello, 2017; BDO, 2017).

Como fue señalado anteriormente, las parejas de individuos expatriados no conforman un grupo muy estudiado por la psicología, pero sus hijos constituyen un grupo ampliamente investigado. Pollock, Van Reken y Pollock (2017) en su libro “*Third Culture Kids: The Experience of Growing Up Among Worlds*” (Niños de una tercera cultura: la experiencia de crecer entre mundos), apuntan que los niños que cambian de país junto a su familia, y se desarrollan en este proceso de cambio, presentan dificultad para identificar a qué cultura pertenecen y desarrollan características que son comunes a niños con este tipo de vivencia. Este no pertenecer a la cultura de su país de origen o la cultura del país que reside, genera una tercera cultura, la cultura del nómada⁷.

Por ende, nos lleva a la reflexión que las parejas de individuos expatriados además de vivenciar el propio proceso de migración acompañan el proceso migratorio de sus hijos (cuando estos existen), quienes debido a las condiciones de vida del expatriado desarrollan características peculiares. En consecuencia, la experiencia de migración para la pareja que tiene hijos puede ser distinta de la vivencia de la que no los tiene, por lo cual, este sería uno de los elementos de la experiencia de migración que podría incidir en el proceso de ajuste y en la autopercepción del sujeto.

Por otra parte, abordaremos algunos planteamientos explicativos sobre los efectos de la experiencia migratoria en el sujeto y los recursos⁸ utilizados para afrontar las barreras⁹ que se presentan en el proceso de ajuste en un nuevo país. Existen numerosos elementos que componen el proceso de migración: ajustarse a ambientes sociales novedosos, valores, costumbres, crianza de los hijos, entre otros. Además, como indica Achotegui (2008) el sujeto

⁷ Según esta teoría, el vivir en el mundo globalizado genera un impacto en el sí mismo del niño, quien desarrolla características en común (entre ellas: dificultad de establecer vínculo, buenos mediadores, hablan muchos idiomas, desarraigo, conocimiento de diversas culturas, entre otros), sosteniendo así la hipótesis de que existe una tercera cultura (nómada). Igualmente, son personas que buscan relacionarse con otros individuos que tienen la misma experiencia, en busca de ser comprendidos (Pollock, Van Reken, & Pollock, 2017).

⁸ En esta investigación se propone a los recursos personales como los elementos internos del sujeto: características, habilidades, conocimiento, intereses etc. Por otra parte, indica los recursos externos, como aquellos elementos que se presentan en el ambiente: red de apoyo, red social, relaciones, etc. Además, vemos los recursos como elementos fundamentales en la vida de las personas, que producen energía y fuerza, para enfrentar los sucesos de la vida.

⁹ Aquí comprendemos las barreras como los obstáculos y dificultades que se presentan al sujeto en su proceso de migración. Estas pueden ser de nivel personal: características, dificultades de interacción, ideologías personales, valores personales, etc. O de nivel ambiental: cultura, clima, alimentación, etc.

migrante padece de dolores originados por un estrés superior a su capacidad de manejar la experiencia de migración.

De hecho, son muchas las personas que experimentan transiciones interculturales y alta movilidad cuando se embarcan en carreras internacionales, y sus vidas inevitablemente cambian en el proceso (Pollock et al., 2017). Al analizar el impacto de la cultura y la movilidad en la vida de los sujetos que acompañan a sus parejas a un traslado laboral, se espera que sea posible proporcionar un lenguaje y conceptos para comprender mejor el proceso que implica vivir entre mundos (cultura de origen y receptora) y como este incide en la autopercepción.

Quienes van a vivir en otra cultura, sin duda, experimentan un choque cultural (Winkelman, 1994) y necesitan un período para ajustarse; también presentan cambios en su visión del mundo, pero su sistema de valores básico y el establecimiento de relaciones fundamentales con familiares y amigos ya se han desarrollado en la cultura de origen (Pollock et al., 2017). Los sujetos de la muestra se ven a sí mismos como argentinos, brasileños, peruanos, italianos que viven en otro lugar o cultura, vale decir, su sentido básico de quiénes son y de dónde son está intacto (Pollock et al., 2017), lo que posibilita el aprendizaje de nuevas culturas.

A lo largo de los siglos, este proceso de aprendizaje intercultural entre pueblos se ha desarrollado de forma natural (Pollock et al., 2017). Es decir, sucede todo el tiempo, pero hasta que alguien se atraganta y no puede respirar, nadie se da cuenta de lo que está pasando, de lo complejo que puede ser el proceso de ajuste. Por ello, con esta investigación se escucha la historia singular, de cada sujeto entrevistado, buscando comprender desde la perspectiva de quien vivencia el proceso migratorio, cómo este evento incide sobre la autopercepción y que recursos personales auxilian el proceso de ajustarse en el país de acogida.

En este contexto, el objetivo de esta investigación fue, comprender cómo la experiencia de migración incide en la autopercepción del individuo que decide acompañar a su pareja en un traslado laboral. Este objetivo se llevó a cabo a partir de la descripción del proceso de toma de decisión, sus renuncias y expectativas; la determinación de los momentos de tensión de la autopercepción, durante el proceso de migración, ajuste en un nuevo país y

la forma cómo fueron abordados; la identificación de los recursos y barreras que intervienen en la experiencia migratoria.

Conforme a lo planteado anteriormente, la pregunta guía de nuestra investigación fue, ¿cómo la experiencia de migración incide en la autopercepción de parejas de ejecutivos trasladados por motivos laborales?

Para responder esta interrogante, el estudio aplicó una metodología cualitativa que permitió indagar en las historias de vida de un grupo de 10 extranjeros residentes en la ciudad de Santiago/Chile, utilizando como herramienta de investigación la autobiografía, entendida ésta como relatos que cuentan y se conectan a una estructura referente a una historia, la cual mantiene relación con el narrador (Bernasconi, 2011). Capella (2011) destaca la narrativa autobiográfica como una herramienta para el estudio de la identidad personal, que desarrolla aportes a partir del análisis narrativo, específicamente en el campo de la psicología clínica. Asimismo, las autobiografías fueron analizadas a partir de un análisis de contenido.

Para constituir el marco teórico se revisaron artículos pertinentes al tema, libros y tesis desde el enfoque Constructivista Cognitivo, que nos permitieron comprender el evento migratorio y cómo la experiencia de la migración puede incidir sobre el expatriado.

Al plantear comprender cómo el fenómeno migratorio incide en la autopercepción del sujeto desde la perspectiva de la persona que vivencia el evento, se pretende generar un marco referencial respecto de esta experiencia en la vida del ser humano, que sirva como una herramienta de apoyo para la psicología clínica, en la atención de posibles clientes, y como respaldo para el desarrollo de talleres para las empresas destinados a las familias trasladadas. Dado que, las parejas de sujetos expatriados constituyen una población de migrantes que crece de manera significativa, y pueden llegar a las puertas de las consultas de psicología clínica, así que la comprensión de este tipo de migración y cómo ésta influye en la autopercepción, puede servir como herramienta de apoyo para la atención clínica de estos posibles pacientes.

Los resultados de esta investigación resultan de relevancia para la clínica, pues corresponde al estudio sobre un grupo específico de migrantes, poco explorado en el campo de la psicología clínica. Además, permite comprender algunos aspectos de la naturaleza del

ser humano, y sobre el sí mismo, relacionados con el fenómeno de la migración y su incidencia en la autopercepción del sujeto.

Entonces, a través de autobiografías, un grupo de personas con diferentes trayectorias de vida, de idioma, de cultura, quienes compartieron sus emociones, sus experiencias, sus deseos, frustraciones, expectativas como migrante; posibilitando la observación de la singularidad del vivir de cada uno y la construcción continua de la autopercepción en un contexto social diferente. En consecuencia, esta investigación constituye una pequeña ventana para la comprensión de cómo la vida internacional incide sobre la autopercepción del sujeto y cómo ellos se sienten al vivir entre mundos.

CAPÍTULO I

I.1.ANTECEDENTES CONCEPTUALES

I.1.1. Autopercepción e Identidad Personal: una breve introducción.

Desde el constructivismo, cada ser humano es único y singular, que vivencia los fenómenos del mundo de una forma particular, atribuyendo a sí mismo características que le permiten diferenciarse de los demás, y vivenciar la experiencia desde una perspectiva única (Mahoney, 2005), construyendo así, a través de la percepción de sí mismo y del mundo, su identidad personal.

La identidad personal no se define de una vez y para siempre, sino que más bien acepta una retroalimentación continua de la autopercepción y autoevaluación en curso, las que, a su vez, afectan y se ven afectadas por la interacción individual con su mundo. (Guidano & Liotti, 1983, p. 65)

En estos términos, podemos indicar que la identidad personal es una experiencia humana que se inicia desde el nacimiento y sigue durante toda la trayectoria de vida, construyéndose de acuerdo con la autopercepción que se tiene sobre sí mismo y la percepción del mundo (Vergara, 2011). La posibilidad de auto percibirse como un sujeto con características propias, permite al expatriado situarse como alguien que se mantiene en el tiempo, mientras cambia constantemente, de acuerdo con sus vivencias (Guidano, 1987) en el país receptor.

Entonces, el ser humano desde un punto de vista físico, cognitivo y emocional se encuentra en permanente cambio; sin embargo, en este proceso de transformación, algo se mantiene continuo: la certidumbre de que somos la misma persona en todo momento (Arciero, 2005). Esta certeza sólo es posible gracias a la identidad personal, la cual permite que alguien se reconozca a sí mismo como un sujeto único y permanente en el tiempo, capaz de aportar un sentido para la vida: la sensación de ser y existir (Vergara, 2011). Vale decir, la identidad personal es la conciencia de existir del individuo y se refiere a la percepción que una persona tiene sobre sí misma (Guidano & Liotti, 1983).

Hasta este punto constatamos que la identidad personal es dinámica, se encuentra en desarrollo permanente, posibilita la convicción de ser el mismo sujeto en el curso de su vida,

con características que le otorgan una peculiaridad en la manera de vivir los sucesos en su trayectoria de vida, por ejemplo, la experiencia migratoria.

Las particularidades que posibilitan una vivencia única son construidas a lo largo de la vida y resultantes de un proceso continuo, que se da a través de las interacciones del sujeto con el ambiente, donde los elementos auto percibidos de la experiencia integran la red de atributos propios, que le permiten identificarse y diferenciarse de los otros (Guidano, 1987). En otras palabras, el sujeto se diferencia de los demás mientras se siente como parte de la especie humana (Vergara, 2011), por lo tanto, el sentirse diferente y parte de un grupo coexisten en la dinámica de vida del ser humano. Desde otro ángulo, la persona que se traslada a un nuevo país se encuentra con un contexto social que novedoso que genera una sensación de ser diferente, extraño, ajeno, ya que, el expatriado al llegar en un nuevo ambiente puede sentir que no pertenece a ningún grupo. Sentirse ajeno podría influir en la cualidad de la vivencia, dado que, el sentido de pertenencia es una necesidad básica del ser humano, que consiste en un conjunto de significados que arraigan al sujeto a un lugar (García Lirios, Carreón Guillén & Hernández Valdés, 2014).

A continuación, abordaremos algunos de los distintos factores que coexisten en la constitución de la identidad personal, dentro los cuales está la autopercepción. Para una mejor comprensión sobre la autopercepción es necesario tener claridad que es parte de la identidad personal y que se pretende acceder a la construcción de la autopercepción del sujeto a través de las autobiografías. También, expondremos la experiencia de migración, específicamente de parejas de ejecutivos trasladados por motivos laborales, como un fenómeno relevante a este campo de estudio y pertinente para la psicología. clínica. En consecuencia, el primer tema a desarrollar será la construcción de la identidad personal, a través, de los contenidos particulares, que se desprenden de la vivencia, para luego abarcar la temática de la autopercepción como fenómeno.

I.1.2. Construcción de la identidad personal.

Este trabajo pretende observar cómo las características del contexto cultural del país de acogida inciden en la cualidad distintiva de la vivencia del expatriado y cómo, en el nuevo contexto social, el proceso de diferenciación e identificación (Guidano, 1987; Vergara, 2011)

influye en el momento de otorgar las características peculiares del sujeto a la experiencia vivenciada en el nuevo ambiente.

A continuación, a través de la fábula de Hans Christian Andersen (1999) “El patito feo”, observaremos la capacidad de un sujeto de identificarse y diferenciarse en el ambiente, así también, cómo este proceso incide sobre la cualidad de vivencia del individuo.

Por fin, el gran huevo se rompió, y un joven se arrastró gritando: "Peep, peep". Era muy grande y feo. El pato lo miró fijamente y exclamó: Es muy grande y no se parece en nada a los demás. Me pregunto si realmente es un pato. (p.3)

Cuando el cisne bebé emerge de su caparazón, en medio de un nido de patitos, la madre pato se sorprende y los otros patitos se ríen del supuesto espécimen extraño, raro de un pato. Los hermanos acosan y molestan sin piedad a la criatura que es tan diferente. Pronto, el cisne bebé acepta el juicio del grupo, y cree que es feo y huye, buscando un nuevo ambiente para vivir.

Más tarde, después de vivenciar distintas experiencias, llega a la edad adulta y se ve a sí mismo de manera diferente, percibe que ha cambiado. Finalmente, se encuentra con otros cisnes y se da cuenta que reflejan su propia imagen de una manera hermosa. Este “patito feo” entiende que pertenece a un grupo, que en realidad es un cisne y no un pato como se suponía en el principio de la historia.

La construcción de la identidad en la fábula es continua. Al inicio de la historia, el cisne se ve a sí mismo como feo, diferente, torpe, ajeno y distinto al mundo; los demás también lo ven así. En consecuencia, él va desarrollando la cualidad vivencial como ajeno, extraño, “feo”. No obstante, al llegar a un nuevo contexto social, se encuentra con nuevos ambientes, donde, se identifica con este nuevo contexto y cambia su cualidad vivencial, empezando a verse a sí mismo como hermoso (hermosa), cambia la percepción de sí mismo y del mundo, al percibirse a sí mismo como un cisne que pertenece a un grupo con el cual se identifica y se diferencia (Guidano, 1987; Vergara, 2011).

Así como “el patito feo”, todo sujeto, desde bebé hasta adulto, se enfrenta a una serie de desarrollos constantes. Entre ellos, la continua y peculiar construcción de la identidad personal, un proceso inherente al ser humano (Vergara, 2011). La identidad es construida en el curso de las vivencias en el contexto social, donde la capacidad de identificarse con el

ambiente puede influir en la cualidad vivencial del sujeto. En el “patito feo”, las relaciones con el entorno posibilitan el desarrollo de la cualidad de vivencia que produce una percepción de sí mismo como extraño, por ende, una criatura hermosa como el cisne es capaz de desarrollar una percepción de sí mismo como “feo” al sentirse como ajeno al grupo que se encuentra inserto.

El patito sale del contexto que lo percibe y donde él se vive como extraño y ajeno, estableciendo nuevas relaciones en otros ambientes, que le permiten expandir su percepción de sí mismo y del mundo. Al encontrarse con un grupo de iguales (cisnes) logra identificarse, utilizando como referencia para entender a los otros, categorías atribuidas a sí mismo. Paralelamente la percepción del otro le permite ampliar su autopercepción y posibilitando el desarrollo de un sentido de pertenencia (Maslow, 1943) al reconocerse como parte del grupo. Por ende, podemos decir que el sujeto influye en el contexto, así como, el contexto incide en él (Mahoney, 2005).

La vivencia del migrante en el país de acogida se asemeja a la experiencia narrada en la fábula, ya que, así como el patito, el expatriado, cuando mira alrededor, se percibe extraño (Ahmed, 1999), diferente, además, aunque se vista igual, se parezca físicamente o hable el mismo idioma, es visto por los otros de la misma forma (Pollock et al., 2017): pudiendo sentirse ajeno al contexto social.

Entonces, desde esta perspectiva, la movilidad del individuo y de su mundo a un nuevo país abarca una construcción continua de las nociones de sí mismo y de la realidad, donde las experiencias previas del sujeto serán la base de la interacción con su entorno, dando pie a la construcción de las nociones de realidad y de identidad personal (Mahoney, 2005). Vale decir, la dialéctica entre el medio y el sujeto permite generar el conocimiento sobre sí mismo y el mundo, de manera única y singular. En consecuencia, podemos decir que, el expatriado, vivencia los eventos de su experiencia migratoria de manera particular, y la forma de experimentarlos y vivenciarlos se encuentra vinculada a las historias de referencia interna.

La identidad personal se encuentra en un proceso de construcción permanente (Guidano, 1987; Vergara, 2011), es decir, nos encontramos asimilando y acomodando las vivencias y transformando las ya existentes cada día (Piaget, 1978), ajustándose a nuevos eventos. Por ende, el sujeto migrante vivencia los sucesos desde su singularidad, tornando

único y particular el camino a ser seguido en la vida, experimentando el proceso de migración de manera peculiar.

En la fábula de Christian Andersen (1999), observamos que las vivencias del “patito feo” a lo largo de la historia, van construyendo y moldeando la autopercepción¹⁰ que se tiene sobre sí mismo. Cuando se es niño (patito), la experiencia emocional y la relación, con las figuras significativas, asignan al sujeto una primera visión del mundo y de sí mismo¹¹, o sea, el apego¹² y las relaciones vinculares integrarán las bases del sentido personal¹³ (Vergara, 2011).

(...) la infancia se caracteriza por la formación de un núcleo de conocimiento relativamente estable, que es fundamentalmente tácito o implícito. Este núcleo cumple una función reguladora en la elaboración y construcción de experiencias subsiguientes, mucho antes de que el niño sea capaz recordar y reflexionar sobre ellas. (Guidano & Liotti, 1983, p. 44)

La dinámica que se da entre el niño y las figuras significativas otorga las cualidades distintivas en su desarrollo, lo que se traduce en un sentido particular de vivir la experiencia, que se acumula, permitiendo al infante delimitar la visión de sí mismo y del mundo, realizando la distinción entre el yo y el otro (Guidano, 1987), así como la diferenciación de realidad y del sí mismo.

Guidano (1987), señala que lo que posibilita surgir progresivamente al individuo singular, que se distingue por sus propios atributos, es la capacidad de percibirse como una persona diferente del otro. Los niños obtienen este conocimiento de uno como distinto a los demás antes de alcanzar a reflexionar sobre ello. Que él logre realizar esta distinción, implica que es capaz de desarrollar un conjunto de creencias implícitas respecto de la naturaleza, de

¹⁰ Autopercepción: sentido interior del sujeto, que es experimentado subjetivamente (Vergara, 2011).

¹¹ Sí mismo: “sistema de conocimiento invariable, básico que otorga un sentido constante, personal y único. Surge de la tensión esencial entre la experiencia en curso (yo) y la explicación de esta (mí).” (Yáñez, 2005, p.24)

¹² Bowlby (2002), consideró el apego como un mecanismo básico de los seres humanos, y que es resultante de un sistema de comportamiento que está en busca de un determinado resultado. Más adelante en este trabajo revisaremos el tema con mayor profundidad.

¹³ Sentido personal: elemento de la identidad personal, que permite al individuo tener una noción de sí mismo como un sujeto único, continuo y permanente en el tiempo. Incluye la forma en que el sujeto se percibe a sí mismo y el valor personal que le otorga a sí mismo (autoestima) (Vergara, 2011).

la conducta de los elementos que se presentan y de los seres humanos (Flavell, 2000, en Vergara, 2011).

Esta capacidad de observar y agrupar las características generales de los objetos permite al sujeto distinguirse a sí mismo del grupo en que está inserto, posibilitando una vivencia singular. Según Vergara (2011), el desarrollo del concepto de objeto¹⁴ faculta al sujeto a que se sitúe de manera singular en el tiempo y espacio, permitiendo que se reconozca como permanente y único en las situaciones que vivencia. A medida que el sujeto va creciendo, los cambios suceden; el mundo social se va expandiendo, y ofrece un mundo repleto de informaciones, desafíos y posibilidades. Esta dinámica, entre individuo y objeto, permite que el expatriado sea capaz de auto-reconocerse y de distinguirse a sí mismo del otro en el nuevo contexto social, posibilitando una vivencia singular.

Cuando se es niño, este mundo lo constituyen las personas del núcleo familiar; paulatinamente con los años, se agregan otros agentes socializadores (profesores, amigos, compañeros del colegio), aumentando las exigencias y presiones sociales; a su vez, las experiencias se tornan más profundas y ricas (Vergara, 2011).

Con el crecimiento cognitivo y el desarrollo de la capacidad de diferenciación emocional, los procesos de construcción de identidad van volviéndose cada vez más complejos (Vergara, 2011), posibilitando un entendimiento cada vez más comprensivo de sí mismo y del mundo. En la adolescencia, las habilidades lógicas-deductivas se desarrollan, transformando el proceso de construcción de la identidad. Entonces, el niño, que asimilaba de las figuras significativas los valores y verdades existenciales, empieza a comprender el mundo desde su punto de vista, desde sus propias referencias. Es, en la adolescencia, donde el sujeto ampliará el conocimiento sobre sí mismo en un sentido de identidad personal (Guidano, 1987). Por ejemplo, cuando “patito feo” es pequeño, la relación con el entorno influye sobre la cualidad vivencial de este ser, ya que, siendo una criatura hermosa, se ve a sí mismo y es percibido por los demás, como “feo” y ajeno. Durante su desarrollo, no soporta el rechazo del ambiente y huye, vivenciando nuevas experiencias en otro contexto, las que le

¹⁴ Concepto de objeto: es comprendido como un conjunto de creencias que se refieren a la naturaleza básica y a la conducta de todos los objetos, incluidos el ser humano (Flavell, 2000 en Vergara, 2011).

posibilitan ampliar tanto su percepción de sí mismo y de la realidad, como de su cualidad vivencial; dado que, una vez que se reconoce a sí mismo como un cisne, percibe que pertenece a este grupo y cambia la percepción de sí mismo de “feo” y ajeno a hermoso y perteneciente a un grupo (Maslow, 1943).

Así como en la fábula, el ser humano transforma su percepción de sí mismo y de la realidad en el curso de la vida. En la etapa adolescente, el sujeto enfrenta la reconstrucción de la imagen corporal, la labilidad emocional, el cuestionamiento de las reglas sociales, normas y valores; así como la necesidad de pertenecer a un grupo (Vergara, 2011). A modo de ejemplo, el sujeto en esta etapa muchas veces percibe los valores y verdades existenciales de sus padres como ideas incongruentes, ya que no se comportan de acuerdo con ellos.

Según Vergara (2011), la adquisición del pensamiento abstracto y la gama emocional experimentada, permiten que el sujeto comprenda el mundo desde su singularidad, pues son recursos importantes en el desarrollo de criterios personales. Para Piaget (1961), la adquisición de las operaciones formales en la adolescencia posibilita al sujeto a circular entre las experiencias concretas y las simbólicas, tornando la experiencia de vivir más compleja, posibilitando una visión de sí mismo y del mundo cada vez más autónoma.

A su vez, Guidano (1987) señala que, el ser humano, por medio de las etapas del desarrollo, va de la labilidad, que es típica de la infancia, a la estabilidad que empieza en la adolescencia, en cuanto el proceso de construcción de identidad se torna cada vez más complejo, permitiendo al joven estructurar sus proyectos de vida y expandir sus relaciones vinculares.

En resumen, con la emergencia de un sentido pleno de identidad personal, ahora estable y diferenciada, la interdependencia entre el uno mismo y los otros (Por ejemplo, entre la experiencia simultánea de nosotros mismos como sujetos y objetos) cambia en ese momento; hacia un nivel más abstracto de interacción. (Guidano, 1987, p.35)

Es en la adolescencia cuando empieza el desarrollo de posibles metas y objetivos, así como el desarrollo de maneras posibles de cumplir con ellos (Guidano, 1987); en otras palabras, es en esta etapa, que el sujeto empieza a trazar el camino que pretende seguir en la vida.

Con la llegada de la adultez, la percepción de sí mismo y del mundo se expande mucho más, así como la interacción con el entorno, posibilitando el surgimiento de nuevos estilos de vinculación con las personas. En la trayectoria de vida, el sujeto vivencia los eventos que le suceden, de manera única, construyendo conceptos sobre sí mismo y de realidad, y comprendiendo el mundo desde la propia singularidad (Maturana & Varela, 2003). Por ende, la adquisición de recursos cognitivos más complejos en el curso de la vida posibilita al sujeto ordenar su vida temporalmente, y otorgar un reconocimiento propio y peculiar en los sucesos de su vida (Guidano, 1987), como por ejemplo la experiencia migratoria, donde el expatriado a pesar de percibirse como ajeno, puede reconocerse a sí mismo en las vivencias dentro del nuevo contexto social, confiriendo su sello personal a la experiencia.

Concebir la experiencia humana como un evento particular, es percibir al sujeto como protagonista de su propia historia. Sin embargo, para entender el relato subjetivo de la vida de una persona, como el migrante, es necesario señalar que la identidad comprende una posición para sí mismo y una posición en el mundo (realidad), que están relacionadas con lo que el individuo cree que es para los demás y lo que los demás son para él. En vista de que, "...la actitud hacia la realidad se articula esencialmente en modelos representacionales de la realidad que describen el mundo en congruencia con la auto imagen estructurada" (Guidano & Liotti, 1983, p. 95).

Al explicar los eventos de manera que sea coherente a sí mismo, durante una experiencia migratoria, el expatriado ordena sus vivencias de acuerdo con sus referencias históricas internas, atribuyendo un sello único, es decir, él conoce el mundo experimentando, operando en una extensa gama que va del sentir hasta el comprender la experiencia (Zagmutt, 2000), desde sus modelos representacionales de realidad (Guidano & Liotti, 1983) que fueron construidos continuamente en el curso de la vida.

Podemos indicar, que la experiencia humana ocurre en un nivel explícito e implícito, donde el sujeto necesita darse continuas explicaciones sobre sí mismo y el mundo (Zagmutt, 2000). Estas explicaciones llevan la huella del sí mismo y de su percepción de mundo, o sea, cuando el expatriado explica algo, lo hace desde su manera singular de vivir los eventos en

el nuevo contexto cultural, asignando los significados para los sucesos de acuerdo con su red propia de historias referenciales.

Ahora bien, para apropiarse de la experiencia, el sujeto migrante confiere una explicación, que es personal, a las situaciones que vivencia. Entonces, para atribuir un sello personal a la experiencia, comprende la situación vivida atribuyendo un significado, desde las historias de referencia interna, que se actualizan constantemente de acuerdo con los recursos (cognitivos y emocionales) de cada uno, y las experiencias acontecidas (Guidano 1994; Vergara, 2011).

De acuerdo con este proceso, el conocimiento es la apropiación de una realidad¹⁵ personal, o sea, el conocimiento es autorreferente. Vale decir, el mundo no es movido por las cosas, sino por la visión que se tiene de ellas. De tal modo, se destaca la proactividad continua del ser humano, el cual es activo dentro del juego de la vida, actuando en y sobre el mundo (Mahoney, 2005).

El expatriado, en su trayectoria entre mundos culturales distintos, transforma el evento vivido, de acuerdo a su red de historias referenciales, con el fin de comprenderlo, dándole un sentido que sea coherente a sí mismo y su realidad. El conocimiento adquirido a través de la explicación no revela la supuesta realidad entendida como estática, fija en el tiempo; al contrario, una realidad construida continuamente, resultante de la acción del sujeto con el ambiente, un sujeto como fenómeno que construye la propia realidad (Vergara, 2011). Por ende, los eventos vivenciados por el extranjero abarcan: la dialéctica entre el sí mismo (auto concepto) y el mundo externo; y la búsqueda de una explicación que le sea coherente (Vergara, 2011).

Hasta este punto, se puede señalar que, la construcción continua de la identidad personal posibilita al migrante, la edificación de una narrativa singular de vida, que se gesta en la confluencia de emociones, pensamientos y acciones que cada persona vivencia, cuando se encuentra con una paradoja común a todo sujeto: ser distinto, mientras se parece a los demás. La identidad personal compone una red de referencias históricas que permiten al

¹⁵ Vittorio Guidano (1994, en Yáñez, 2005) define la realidad como: “una red de procesos pluridimensionales entrelazados, articulados simultáneamente en múltiples niveles de interacción” (p.60), que se trata de un conjunto de elementos ordenados de acuerdo con el conocimiento y representaciones internas.

expatriado vivir sus experiencias de una manera particular y única, constantemente, en su dinámica con el ambiente en el país receptor. Estas referencias generan expectativas, que pueden cumplirse o no, y pueden modelar la forma como el extranjero interacciona con el contexto social y el modo como ve a sí mismo y al mundo (Vergara, 2011; Guidano, 1987).

Entonces, el proceso de construcción de identidad, que se produce de forma natural, como el respirar, posibilita así la aparición de un sujeto que vivencia de manera particular los eventos de su vida. Sin embargo, la trayectoria de vida raras veces sigue un camino lineal, a veces ocurren situaciones que el sujeto no alcanza a explicar y necesita reorganizarse (Mahoney, 2005).

En consecuencia, dada la diversidad de la vida humana es esencial comprender los principios del desarrollo y formación del conocimiento para el entendimiento de la construcción de la identidad personal y como ésta se ordena. Piaget (1978), plantea el proceso de equilibración para referirse a este aspecto que concibe el conocimiento como la resultante de un proceso de construcción sucesiva y de constantes elaboraciones de nuevas estructuras.

I.1.3 El hombre en busca de coherencia.

Según Piaget (1978), los seres vivos mantienen un estado de equilibrio en los intercambios con el medio, posibilitando una organización interna dentro de los límites que marcan la frontera entre la vida y la muerte. Este factor interno, llamado “equilibración”, es el que permite al expatriado, a través de las vivencias, la construcción de nuevos conocimientos en un nuevo contexto sociocultural ajeno. El conocimiento se basa en referencias históricas que se retroalimentan continuamente a través de las vivencias. En efecto, una experiencia nunca es igual a otra, a causa de que el sujeto es dinámico y activo en el juego de la vida, construyendo significados a través del desarrollo de sí mismo en sus relaciones sociales (Mahoney, 2005).

La teoría de la “equilibración” (Piaget, 1978), trata de un punto de equilibrio entre la asimilación¹⁶ y la acomodación¹⁷, es decir, un mecanismo autorregulado que asegura una vivencia coherente. Para Piaget (1978), todo esquema¹⁸ de asimilación se autoalimenta, o sea, en una constante búsqueda de mantención de equilibrio, son incorporados elementos, por medio, de la reconstrucción y ampliación de componentes de las referencias históricas del sujeto.

Los desequilibrios son constantes en el curso de la vida, pero tomamos conciencia de éstos cuando son potentes emocionalmente y desbordan la experiencia; entonces, para reequilibrarse, el migrante va organizándose, desarrollando nuevas explicaciones o ajustando las ya existentes (Piaget, 1978) en el contexto cultural del país de acogida. Los desequilibrios son generados por experiencia que no son coherentes al sí mismo y producen una fractura en la coherencia interna. En consecuencia, dependiendo del tipo de fractura va a constituir algún tipo de amenaza al sistema de mantenimiento interno. Esta dinámica genera una necesidad de reorganización y equilibración (Piaget, 1978), para mantener la coherencia interna y llegar al reordenamiento de la identidad personal y de la realidad.

Desde lo planteado, podemos indicar que la organización de la identidad personal se constituye como un elemento central dentro del desarrollo humano, pudiendo ser definida como un eje organizador e integrador de la experiencia (Vergara, 2011), a partir de la cual se asignan diversos significados, regulando y orientando la relación del expatriado con su contexto y consigo mismo (Piaget, Sinclair & Bang, 1971; Valenzuela, 2012). Por ende, la identidad personal regula la construcción del conocimiento (Vergara, 2011), en el nuevo ambiente, actuando como un guía durante las experiencias, permitiendo la continuidad del sí mismo y que el sujeto sea capaz de distinguir aspectos de las relaciones con el medio (Vergara, 2011) en el país receptor.

¹⁶ Asimilación: se refiere a “...la incorporación de elementos del exterior en un esquema sensoriomotor o conceptual del sujeto.” (Piaget, 1978, p.8 en Vergara, 2011)

¹⁷ Acomodación: “...se refiere a la necesidad en que se encuentra la asimilación de tener en cuenta las particularidades propias de los elementos que hay que asimilar.” (Piaget, 1978 p.8 en Vergara, 2011)

¹⁸ Esquemas: “sucesiones de acciones reales o interiorizadas, susceptibles de repetirse en condiciones semejantes (y no sólo idénticas).” (Piaget, 1986, p.29 en Vergara, 2011)

Anteriormente, describimos la identidad personal como reguladora de la construcción del conocimiento sobre sí mismo y el mundo (Vergara, 2011), así como, responsable para la mantención del sentido de continuidad en las vivencias. Para mayor claridad sobre este proceso de mantención y reconstrucción permanente, a continuación, veremos los elementos cuya dinámica permite mantener la coherencia interna del sujeto, frente a los cambios producidos por los obstáculos de la vida y eventos inéditos: procesos¹⁹ de mantención (mismidad) y cambio (ipseidad) (Vergara, 2011).

I.1.4. Mismidad e Ipseidad.

La identidad personal se va construyendo durante la trayectoria de la vida del ser humano y, en la edad adulta, el sujeto ya tiene su auto concepto desarrollado. El conocimiento construido permite al expatriado mediar sus experiencias, de acuerdo con sus modelos representacionales de la realidad²⁰ (Guidano, 1987), es decir, el sujeto que se lanza a un traslado internacional en búsqueda de nuevas oportunidades vivencia la experiencia migratoria, desde su noción del mundo y la percepción de sí mismo, que son continuamente construidas y retroalimentadas en las experiencias.

En el curso de la vida, el sujeto va ampliando su conocimiento sobre sí mismo y el mundo. Este proceso de cambio y mantenimiento posibilita la mantención y reconocimiento de las nociones sobre sí mismo y la realidad en el curso experiencial, permitiendo la mantención temporal en los eventos nuevos y diversos (Arciero, 2005) que el expatriado afronta en el nuevo contexto social. Por ende, el sujeto que llega a vivir en un nuevo ambiente, donde siente que es extraño (Ahmed, 1999) y es visto como diferente de los demás, podría lograr reconocerse a sí mismo y su mundo, independiente de la diversidad de la experiencia migratoria y de la sensación de ser distinto.

¹⁹ Cuando nos referimos al proceso estamos aludiendo a una acción continua, al desarrollo de las fases de un fenómeno (ipseidad y mismidad).

²⁰ Vale resaltar que, el conocimiento de la realidad se construye de manera activa y dinámica en la interacción del sujeto con el entorno. Tanto los individuos como los grupos de sujetos construyen, modelos de atribución de significados al mundo y a sí mismo. Estos modelos divergen de sujeto para sujeto, de grupo para grupo, de acuerdo con las características particulares de cada uno, y se desarrollan y se amplían en las vivencias en el curso de la vida (Botella, Herrero & Pacheco, 1997).

Los procesos que permiten la permanencia y mantención de la identidad personal en el transcurso del tiempo son: la mismidad y la ipseidad. Vergara (2011), apunta que ambas conceden a la identidad personal su dinamismo, y posibilitan que éste alcance mayores niveles de complejidad en el tiempo.

...el sentido de “permanencia de mí mismo” (la mismidad), en la multiplicidad de las situaciones de mi acontecer; por otro lado, el sentido de “constancia de mí mismo” (el “quién” que permanece presente en sí mismo ante multiplicidad de situaciones), que se produce a través del ordenamiento de mis experiencias en una configuración narrativa coherente. (Arciero, 2005, p. 51)

De esta manera, la mismidad se refiere a un núcleo de permanencia que abarca la identidad y garantiza la continuidad ininterrumpida, o sea, la prevalencia del sí mismo en el tiempo, posibilitando al sujeto sentirse continuo en el tiempo y espacio (Vergara, 2011), permitiendo que el migrante se reconozca en la interacción con el medio en el país de acogida, donde el ambiente es nuevo e inexplorado (Vergara, 2011). Por ende, la mismidad se refiere a la continuidad personal, constituyéndose en el elemento que permite al sujeto reconocerse con características que le son propias (Ricoeur, 1996).

Es la mismidad la que torna factible a la persona vivenciar la identidad con cualidades propias y estables en el tiempo, independientes de los acontecimientos, es decir, este proceso opera en la interacción del sujeto con su medio, en la manera como él experimenta, comprende y construye el conocimiento. (Yáñez, 2005, p.25)

En consecuencia, la mismidad compacta las experiencias en un orden emocional, otorgando a la identidad un sentido de unicidad y permanencia.

Por otro lado, la ipseidad, sometida a su condición temporal, es comprendida como la conciencia reflexiva del sí mismo. Este proceso posibilita al expatriado observarse y cambiar la experiencia, reconstruyéndose y avanzando en el tiempo, añadiendo nuevos sucesos que permiten el desenvolvimiento personal (Vergara, 2011), en un nuevo contexto social. Luego, podemos decir que la ipseidad es el:

...sistema de conocimiento descentralizado que provee un sentido discrepante de uno mismo a partir de experiencias desbordantes, que deben ser explicadas para ser asimiladas a los procesos centralizados de conocimiento. Asociadas con procesos de cambio y de predominio de contenidos emocionales, expresados en activaciones emocionales recurrentes. (Yáñez, 2005, p.25)

A modo de ejemplo, el expatriado que presenta un histórico de traslados mal sucedidos o dificultades para ajustarse a nuevas culturas, se radicará en un nuevo país con una expectativa negativa, confirmada por sus experiencias previas (mismidad). Entonces, podría tener dificultad para ajustarse al nuevo ambiente, no buscará relacionarse con otras personas, además, tanto el idioma como la cultura los puede ver como obstáculos. Pero, suponiendo que la experiencia de expatriación sea grata y el resultado supere la expectativa inicial del sujeto, el suceso generará una sensación positiva del desempeño. En consecuencia, esta vivencia podría producir la necesidad de construir nuevas explicaciones para la experiencia vivida. El cambio que ocurre en este evento solo es posible debido al proceso de ipseidad, que permite al sujeto otro panorama desde la expectativa generada por la mismidad (Vergara, 2011), es decir, él sujeto, tal vez, siempre presentará una expectativa negativa frente a los cambios de país, pero sabe que hay más de una posibilidad de resultado.

En la dinámica del migrante con su entorno en el país de acogida, los desequilibrios son generados constantemente, obligando a la reconstrucción de nuevos elementos que servirán como referencia en vivencias futuras, permitiendo así, un equilibrio que sea al menos momentáneo y que posibilite el ajuste al medio (Piaget, 1978). Por lo tanto, la disparidad entre mismidad e ipseidad, no se refiere solamente a dos formas de significar la experiencia, alude a dos formas de ser; una que permite al individuo mantenerse y reconocerse en el tiempo (mismidad) y, otra que posibilita el cambio (ipseidad). Ambos procesos se presentan en la narrativa del sujeto a través de la forma como actúa y habla sobre sí mismo, en busca de ser reconocido como individuo.

I.1.5. Identidad Narrativa.

El sujeto constructivo²¹ se encuentra en un tránsito continuo entre dos procesos: el de mantenimiento (mismidad) y el de cambio (ipseidad). Ámbitos que divergen en sus propósitos, mientras, coexisten e interactúan en busca de una coherencia interna. Los

²¹ Constructivo porque es activo y dinámico en la interacción con el contexto, construyendo teorías y desarrollando explicaciones sobre sí mismo y el mundo, de acuerdo con su manera peculiar de vivenciar la experiencia (Guidano, 1994).

mecanismos de mantenimiento son propios de la mismidad, que es formada desde elementos que son parte de la conciencia y del conocimiento acerca de sí mismo y del mundo, se presenta en la narrativa en la forma como el individuo expone (dice y/o actúa) al otro, o sea, como se describe a sí mismo, en busca de ser reconocido. El otro percibe al individuo a partir de lo que éste dice y de su forma de comportamiento (Yáñez, 2005; Vergara, 2011).

La certeza de ser quien se es, aun cuando esta certeza no sea absoluta y aun cuando la duda sobre el componente del ser exista, está en el componente y requiere dramáticamente ser confirmada en la segunda fuente de apoyo vital: los demás. (Yáñez, 2005, p.47)

En el caso de la narrativa del expatriado en un nuevo ambiente, donde se percibe a sí mismo y es percibido por los demás como extraño, la confirmación de los demás sobre quien es el sujeto, no apoya su historia y la concepción de sí mismo y de mundo, ya que el contexto lo percibe como diferente y ajeno, un “patito feo”, pudiendo generar un desequilibrio e incidir en la autopercepción. Luego, podemos pensar que la experiencia migratoria podría influir sobre la forma como el expatriado va a describir a sí mismo, debido que narrar sobre la experiencia de vivir, implica la construcción continua de un personaje y de una historia (Duarte, 2012), que es compuesta por elementos desarrollados desde la singularidad del vivir, formando así, un relato único y singular que no es estático en el tiempo.

El acto de hablar sobre sí mismo, posibilita al individuo apropiarse de su existencia, a través de la interacción con el otro que lo reconoce (Arciero, 2005). El acto de describirse a sí mismo y a su propia historia es llamado identidad narrativa (Duarte, 2012).

Contar una historia es una práctica social muy antigua e instalada culturalmente, que contiene una trama, un escenario y un personaje, cuyo objetivo es relatar eventos dentro de un orden (Duarte, 2012). Si queremos saber quién es una determinada persona, no nos basta con atribuirle características, por el contrario, narramos una historia sobre ella, entregamos y ordenamos un conjunto de datos (Duarte, 2012), de información sobre lo que compone la trayectoria de su vida o un fragmento. Lo mismo pasa cuando hablamos sobre nosotros mismos.

Es en el relato que uno hace sobre sí mismo donde se presentan la mismidad y la ipseidad, que Ricoeur denomina identidad ipse y responde la pregunta ¿Quién? (el alguien

que vive la experiencia), y la identidad ídem, que alude al ¿Qué? (acontecimiento) (Ricoeur, 1996, 1999). En consecuencia, la identidad narrativa emerge de la dialéctica interna entre el personaje construido y la narrativa del sí mismo, posibilitando de este modo, la integración de emociones perturbadoras a una unidad coherente, a través de una trama de significados (Duarte, 2012).

Entonces, abordaremos la identidad narrativa como una acción que posibilita el autoconocimiento y la conversación entre los procesos de mantenimiento y cambio, es decir, lo que me es reconocible y lo que me es novedoso en la experiencia. Este diálogo es posible debido a la historia que es construida para ser relatada de una forma coherente y que tenga sentido para el sujeto (Duarte, 2012). Ricoeur (1996), apunta a que el personaje construido y narrado no es distinto del que vivencia el evento. En consecuencia, es por medio del relato que uno ordena y enlaza sus eventos históricos, construyendo así su identidad narrativa (identidad histórica).

Bruner (2004) indica que, mediante el relato de los acontecimientos, las experiencias son organizadas y registradas por el sujeto a través de la narrativa, proponiendo así, que no se puede separar la experiencia vivida de la experiencia relatada, ya que, ésta es significada desde el mundo interno como desde el externo. En el acto de narrar la propia historia para el otro, la identidad personal se despliega (Sepúlveda, 2013), y hace posible que el sujeto reconozca su identidad mediante la manifestación y el reconocimiento de las otras personas (Yáñez, 2005; Vergara, 2011).

El acto de narrar la propia historia permite que una persona establezca la continuidad de significados de los eventos vividos, tornando la construcción de la identidad narrativa en un hecho subjetivo y social, ya que los marcos sociales y culturales del sujeto se presentan en su forma de comprender e interpretar el mundo. Ordenar en secuencia los eventos de la vida, faculta al sujeto a articular su propia singularidad como persona en el tiempo pasado-presente-futuro, proporcionando a su historia una forma propia, que le permite reconocerla como suya (Duarte, 2012).

Entonces, el relato de la trama personal posibilita la reconfiguración de la experiencia de modo que sea coherente a la identidad personal, integrando el pasado, presente y futuro, posibilitando así, la mantención de la identidad en el tiempo. Narrar la propia historia

involucra elegir, entre las experiencias recordadas, las que son más coherentes a la identidad personal (Acevedo, 2010 en Duarte, 2012). Como señala Arciero (2005), es en el relato de sí mismo donde ocurre la dialéctica entre el sentido de continuidad y el continuo acontecer.

De esta manera, la forma que el expatriado se percibe a sí mismo, puede ser comprendida a través del relato de su identidad narrativa, que, a su vez, fue construida desde las explicaciones que uno atribuye a las experiencias vividas (Duarte, 2012).

Al construir su propia historia el migrante desarrolla un personaje, que posibilita contemplar la manera cómo él se auto percibe, y el narrar sobre sí mismo permite que uno alcance a comprenderse como parte de la historia (Duarte, 2012).

I.1.6. Autopercepción.

La autopercepción corresponde a la imagen que uno posee sobre sí mismo, y es entendida como un proceso de construcción continuo que ocurre a través de las vivencias del sujeto (Gergen, 1992), por ejemplo, el expatriado que se encuentra con el choque cultural (Winkelman, 1994) a la llegada al país de acogida, puede vivenciar la sensación de incapacidad cuando no logra comprender las claves sociales. Este sentirse incapaz puede dar pie a un cambio en la cualidad vivencial del migrante y, en consecuencia, en la manera de percibirse a sí mismo y a el mundo. Según Vergara (2011), la autopercepción, se da de forma diferente en las distintas etapas del desarrollo, puede ser comprendida como el sentido interior del sujeto, que es experimentado subjetivamente.

Cuando niño la imagen de sí mismo (autopercepción) y la percepción de mundo es otorgada preferentemente por las relaciones vinculares con los demás (como espejos), ya que a esa edad se es más interdependiente con el otro en la construcción de la percepción de sí mismo y de la realidad. En la adultez, los recursos (cognitivos, emocionales) van tornándose más complejos, posibilitando mayor autonomía y una ampliación en la percepción de sí mismo y de la realidad (Guidano, 1987; Vergara, 2011) en la vivencia con el entorno. Es decir, el desarrollo de recursos más complejos posibilita una noción de sí mismo y del mundo más autónoma, siempre bajo al espejo del otro. Las relaciones vinculares se van expandiendo y constituyendo roles distintos en la vida del sujeto.

Es importante para el tema que aquí nos convoca, establecer que el sujeto desarrolla un criterio personal, el cual le permite una vivencia única y singular. Además, la autopercepción se va construyendo de acuerdo con la percepción que uno tiene sobre sí mismo y del mundo (Vergara, 2011). Según Guidano (1994), en la trayectoria de vida, el sentido de sí mismo es desarrollado y posibilita la construcción del auto concepto, es decir, el sentido de sí mismo permite que el extranjero se auto reconozca en la experiencia en el nuevo contexto social y desarrolle su autopercepción y la concepción de realidad.

La realidad humana se da siempre en el mundo y la disposición que una persona ejerce en ella está vinculada a la concepción de sí mismo; por lo tanto, las nociones de realidad están relacionadas con la autopercepción, es decir, la disposición para la realidad depende de la disposición a sí mismo (Guidano, 1987). “...nuestra forma de ver la realidad - y a nosotros mismos dentro de esta realidad - esencialmente depende de cómo nos vemos y nos concebimos a nosotros mismos” (Guidano, 1987, p.75). Por ejemplo, un sujeto expatriado que durante su experiencia migratoria presenta dificultad para ajustarse y comprender las claves sociales, puede desarrollar una noción de sí mismo de poco querible y poco valioso, que puede producir un sentido de soledad, de no contar con el apoyo de otros y llevarlo a buscar la autosuficiencia como estrategia para interaccionar con el contexto.

En ese sentido, el concepto de autopercepción aquí planteado permitirá develar los factores, que influyen, en la forma cómo el expatriado se percibe durante el proceso de la migración y la vinculación que la capacidad de ajustarse a un nuevo contexto social tiene con su historia de vida. Además, se pretende observar, a través de la muestra narrativa de los individuos, cómo la experiencia migratoria incide sobre la autopercepción.

Sin embargo, no podemos hablar de autopercepción sin tratar el concepto de autoestima, ya que, la manera cómo nos valoramos está conectada con la forma cómo nos percibimos. Durante toda la vida, nos valoramos a través de la observación de nuestro comportamiento y emociones que emergen durante las interacciones del sujeto con el medio (Guidano, 1987; Vergara, 2011), desarrollando una percepción que puede ser positiva o negativa, es decir, la autoestima se construye a partir de la percepción que elaboramos sobre nosotros mismos y la manera como los otros nos perciben y valoran (James, 1890; Snygg & Combs, 1949; Rosenberg, 1989). A continuación, profundizaremos más sobre este concepto.

I.1.7. Autoestima.

El concepto autoestima por años se relacionó con el narcisismo, el egocentrismo, el sentimiento de superioridad, entre otras connotaciones (Voli, 1998). Su significado estaba inmerso en total sentido común, y el tema fue, por décadas, carente de científicidad (Bednar & Peterson, 1995).

El primer teórico en plantear el concepto de autoestima como un fenómeno fue William James (1890), quien lo definió como un conjunto de todo aquello que el individuo puede llamar suyo, es decir, la percepción de lo que se es y de lo que se hace. Décadas después, la fenomenología presenta el estudio de auto concepto, que presenta a un sujeto que organiza las percepciones de sí mismo y del ambiente, que concibe una realidad propia desde su campo perceptual (Snygg & Combs 1949).

En el ámbito de la psicología social, Rosenberg (1989) indica, la importancia de los valores socialmente adquiridos para la formación de la autoestima, y cómo los conceptos del grupo social influyen en la manera cómo el sujeto se auto percibe.

Por su parte, la perspectiva constructivista aborda la autoestima como uno de los elementos de la identidad personal e indica que ésta se refiere a los aspectos valorados por el sujeto. Su construcción ocurre a través de la confluencia de los valores que uno atribuye a las emociones que emergen durante las interacciones del sujeto con el medio y el valor que éste asigna al comportamiento y a sí mismo (Guidano, 1987; Vergara, 2011). La construcción de la autoestima ocurre en el ámbito de la interacción social, a través del intercambio entre el sujeto y su entorno. Como indica Bruner (2002), la mente humana construye significados y constituye y es, a su vez, constituida por la cultura, por medio de la interacción y de la negociación²² del sujeto con un contexto social particular que valora ciertas actitudes, construyendo así, la concepción de sí mismo y del mundo.

Desde esta perspectiva, la autoestima opera desde la interacción del sujeto con su contexto social y alude a la auto aceptación, la autocrítica que uno otorga a sí mismo y las emociones que se despliegan y son reconocidas como parte del yo, permitiendo que éste las

²² La negociación se encuentra vinculada a la manera cómo la valorización social enmarca la manera cómo el sujeto evalúa sus aspectos personales (Bruner, 2002).

reconozca en las situaciones que se gatillan. Por lo tanto, ésta es la imagen mutable, positiva o negativa, que el expatriado ostenta para sí mismo y ante los demás durante su trayectoria de vida.

Barreto (2015), está de acuerdo con lo planteado anteriormente, indicando que la autoestima se refiere a la valoración de sí mismo. Además, señala que el desarrollo de ésta empieza desde la tierna edad, y se va consolidando mediante las experiencias que el niño vivencia con sus figuras significativas; en esta edad, la aceptación de los cuidadores es esencial para el desarrollo de la autoestima. Sin embargo, la autoestima se encuentra en constante construcción, lo que conlleva a cambios continuos durante el curso de la vida. Por ende, la forma cómo uno se valora a sí mismo es fluctuante en la trayectoria, de acuerdo, con el modo cómo el sujeto vivencia sus propias experiencias.

Desde esta perspectiva, el nivel de la autoestima no se establece definitivamente en la infancia, puede oscilar en el curso de la vida, aumentando a medida que el individuo va madurando. Los momentos significativos de la vida también son capaces de influir en la autoestima de forma importante, alterando de alguna forma la cualidad vivencial anteriormente establecida (Huebner, 1995; Martins, 1997).

Es importante considerar la importancia de considerar la autoestima como un proceso en continuo cambio, que se establece y estructura desde la infancia, pero que puede modificarse a lo largo de la vida, caracterizándose por ser un proceso dinámico y continuo. Por lo tanto, la cualidad de la autoestima dependerá de la capacidad de transformación del sujeto expatriado y de las circunstancias enfrentadas por él en el contexto socio cultural del país receptor, y la forma como esta negociación (Bruner, 1986, 2002) va a ocurrir. Para modo de ejemplo, el migrante que se percibe a sí mismo como seguro en su país de origen, tal vez al llegar a un contexto que configura un ambiente social totalmente ajeno, puede perder esta seguridad de sí mismo y sentirse vulnerable e incapaz culturalmente.

Tanto el ambiente social como el migrante, ponderan si las conductas son valoradas de manera positiva o negativa. El comportamiento es valorado socialmente según la cultura de donde esté y, a su vez, el expatriado es capaz de asignar un valor positivo o negativo a la manera como procede en el contexto social, cuando reconoce en sí mismo ciertos aspectos personales y cualidades distintivas que operan de determinada manera en el mundo.

Entonces, el modo como la valorización social va a incidir sobre el expatriado dependerá de la negociación del significado con el sí mismo (Bruner, 1986, 2002) y la percepción de mundo. Es decir, la negociación de significados es un juego personal y social, que ocurre a través de la dialéctica entre el sujeto y su contexto social.

A modo de ejemplo, el expatriado, que presenta una conducta más tímida (le da vergüenza, le cuesta relacionarse socialmente) y llega a un contexto social donde se valora positivamente la extroversión (decir lo que piensas, atreverse, alzar la voz) sobre la introversión, puede tensionarse y necesitar, al menos, realizar una negociación (Bruner, 1986, 2002) sobre el sí mismo y como la valorización social va a marcar la manera como evalúa sus aspectos personales. Podría buscar “vencer” la timidez para establecer más amistades en el nuevo contexto social o, tal vez, podría percibir que el contacto social le molesta y prefiera ser tímido, tener pocos amigos. Entonces, la valorización personal, que uno atribuye al comportamiento puede ser positiva o negativa y va a depender de la negociación que el sujeto hace consigo mismo y la manera como las características culturales valorizadas van a influir en la manera como él valora sus aspectos personales (Bruner, 1986, 2002).

Según los autores planteados anteriormente, podríamos definir el concepto de autoestima como la evaluación que el individuo hace de sí mismo y de su conducta. Indicar que se caracteriza por su conexión directa con el desempeño en la interacción social, por configurarse como una organización interna de sí mismo y por estar constituida por datos de realidad, emocionales, subjetivos de autopercepción y de la interacción con el entorno; comprendiendo estos rasgos como características de la subjetividad humana, las cuales presentan un papel importante en la forma como una persona se relaciona con otras y consigo misma, es decir, en la constitución de la identidad propiamente dicha (James, 1890; Snygg & Combs, 1949; Guidano, 1987; Rosenberg, 1989; Vergara, 2011; Barreto 2015). Delante de esta definición podemos pensar sobre cómo la autoestima del sujeto que llega a un grupo social totalmente nuevo es influenciada por el contexto. Para comprender cómo el medio influye sobre la autopercepción y, por ende, la autoestima del sujeto que migra, a continuación, abordaremos el sentido de pertenencia, y cómo éste puede impactar en el migrante tanto en su autopercepción como su autoestima.

I.1.8. Sentido de Pertenencia.

La necesidad de identificarse con un grupo y sentirse parte de este, es algo inherente al ser humano, y la denominamos sentido de pertenencia, que se basa en la necesidad humana de formar parte de un grupo y es uno de los requisitos necesarios para sentirnos bien con nosotros mismos (Maslow, 1943).

Maslow (1943), desarrolló la teoría de las necesidades humanas y fue el primero en describir el sentido de pertenencia, además de clasificarla como la tercera de estas, ubicándose detrás de las fisiológicas y de seguridad. Este teórico señaló que nuestras acciones provienen de la motivación dirigida hacia el objetivo de cubrir ciertas necesidades, las cuales pueden ser ordenadas según la importancia que tienen para el bienestar, proponiendo así, la existencia de una jerarquía: fisiológicas, de seguridad, de afiliación, de reconocimiento y de autorrealización; siendo las fisiológicas las de más bajo nivel. Esta jerarquización es conocida como pirámide de Maslow. Asimismo, indicó que conforme las necesidades básicas sean satisfechas, las personas desenvuelven otras necesidades.

El sentido de pertenencia es una necesidad básica del ser humano, que consiste en un conjunto de significados que arraigan al sujeto a un lugar (García Lirios et al., 2014), además, es importante de ser suministrada para que el sujeto busque niveles más elevados de experiencias (Maslow, 1943). El extranjero, muchas veces, al llegar a un nuevo contexto social, posiblemente no siente que forma parte de este, con todo, podría buscar por otros grupos (extranjeros, expatriados) donde puede reconocer a los miembros como iguales (identificación) y sentirse parte, ya que, las relaciones interpersonales son un factor clave para el ajustamiento intercultural (Shieh, 2014). Como en la fábula del “patito feo”, el sentirse parte de un grupo posibilita la identificación con el otro e influye sobre la autopercepción. Por ejemplo, un individuo que, hasta llegar a un nuevo contexto social, se presentaba como argentino, podría pasar a presentarse como expatriado, una vez que, conforma parte y se identificase con este grupo.

El primer núcleo donde el sujeto establece la convivencia con el otro y comparte su individualidad de modo dinámico, sintiendo que pertenece, es la familia. Esta identificación con su grupo afectivo próximo también genera la factibilidad de diferenciarse de los demás,

lo que le posibilita a desarrollar un sentido de pertenencia y reconocer las particularidades que lo hacen sentir parte de un grupo específico (Arciero, 2005), y, al mismo tiempo que se diferencia de los demás. El hombre es esencialmente un ser relacional y las relaciones con los otros son importantes para ajustarse al medio y para la sobrevivencia, es decir, “vivimos en y desde nuestras relaciones de pertenencia” (Mahoney, 2005, p.24). El expatriado al llegar a un nuevo contexto social pierde justamente, su grupo de pertenencia en la continuidad, con el cual se identificaba, y viene a ser “el otro”, que se siente y es visto por los demás como diferente. Pero, cuando encuentra un grupo con lo cual puede identificarse (expatriados, extranjeros), podría insertarse en él, desde la percepción de ser distinto a las demás personas del país receptor.

Durante el desarrollo, las personas pertenecen a distintos grupos, como los amigos o los compañeros de estudios, en otras palabras, “el sujeto busca constantemente grupos de pares que le permitan ser una referencia de sí mismos, es decir, grupos con los que se pueda identificar y acunar para lograr dar respuestas a sus infinitas dudas” (Vergara, 2011, p.75). Luego, el sujeto que llega al país receptor busca por un grupo con el cual se pueda identificar, sentirse parte. Estos grupos pueden estar integrados por otros extranjeros, que comparten de una experiencia similar al del expatriado, posibilitando la identificación y posiblemente el desarrollo del sentido de pertenencia.

Podemos decir que, los grupos a los que pertenece el expatriado tienen un rol importante en el desarrollo de su autopercepción, ya que tanto la relación del sujeto con su entorno como la manera en que el grupo se presenta ante otros grupos sociales, serán aspectos claves para la formación de la imagen que se construye sobre sí mismo y de la realidad. Cuando el expatriado llega al nuevo contexto social, se ubica de una determinada manera (ejemplo: la pareja expatriada del director de la empresa) y, a la vez, el contexto se relaciona con él desde esta forma de situarse. Este juego personal y social puede llevar a la conformación de los grupos de extranjeros, que se posicionan socialmente desde la percepción, personal y grupal, de ser extraño y diferente.

En otras palabras, la forma como uno se ve a sí mismo y se valora a lo largo de la vida será influenciada por los grupos de referencias (Vergara, 2011), y como estos grupos se mueven y se relacionen en un contexto más amplio. Así que, al vincularse a un grupo, en

nuevo contexto social como en la situación de migración, el individuo se expone a nuevas ideas, costumbres, valores, ideologías, etc. Entonces, el sentido de pertenencia podría llevar al cambio de valores y actitudes, puesto que el migrante puede decidir el grupo al cual podría pertenecer, buscando un rasgo en común, como ser expatriado, lo cual posibilita la identificación.

Pertenecer a un grupo puede suponer que el sujeto forme parte de ciertas acciones que se realizan de forma habitual. Por ejemplo, ir a cenar los viernes, con las amigas expatriadas que conocí en el país de acogida. Estas rutinas pueden constituirse en un aliado importante para la construcción del bienestar (Strayhorn, 2012), ya que, el sujeto ocupa el tiempo en actividades que se convierten en importantes para él. Para el migrante, pertenecer a un grupo puede convertirse en una importante fuente de recursos, tanto físicos como emocionales, ya que contar con el apoyo de un grupo en momentos difíciles es de extrema importancia para el ser humano. A su vez, el expatriado al llegar a su nuevo destino, puede sentir que no es parte del grupo social y carecer de un grupo que le apoye.

Según nos relata Strayhorn (2012), el sentirse parte de un grupo es importante para el buen funcionamiento y el bienestar de las personas. Se apunta el sentido de pertenencia como una necesidad que cuando es satisfecha lleva al individuo a vivenciar muchas emociones positivas (calma, entusiasmo, felicidad), puesto que está relacionada a procesos mentales, patrones emocionales, comportamiento (Brea, 2014) e interacción social. Por otro lado, el expatriado al llegar a un nuevo país podría vivenciar una carencia del sentimiento de pertenencia, producto de la separación de sus grupos vinculares del país de origen y/o en su último país de residencia. Además, puede percibirse a sí mismo y ser visto por los demás como diferente.

La sensación de no pertenencia podría ser perjudicial para la socialización del sujeto migrante, dado que, al mirar alrededor puede percibir que se parece a las demás personas, usa ropas semejantes, a veces, incluso habla el mismo idioma, pero no se siente parte de la sociedad, puesto que se siente y es visto por los demás como extraño, ajeno (Pollock et al., 2017). El no sentirse parte de un grupo podrá conducir al expatriado a la ansiedad, la angustia, el estrés y el aislamiento social (Baumeister, Brewer, Tice & Twenge, 2007; Brow, Silvia, Myin-Germeys & Kwapil, 2007), dificultando el proceso de ajustamiento en el país receptor.

El sujeto que migra presenta expectativas (calidad vida, bienestar, monetarias, etc.) que lo motivan a emprender su travesía a un nuevo país. Estas perspectivas sitúan el sentido de pertenencia a un aislamiento temporal (García Lirios, 2009), posibilitando que sea factible dejar sus grupos vinculares en busca de nuevas oportunidades en un nuevo país, donde podrá construir su vida cotidiana y nuevos grupos relacionales.

La necesidad de señalar la forma como el sujeto puede desarrollar el sentido de pertenencia en distintos grupos alude también, a elementos históricos, sobre la manera como individuo se ha vinculado. En estos términos, es importante reflexionar sobre la teoría del apego, que busca entender como ocurre la dinámica de las relaciones humanas.

I.1.9. Apego.

Bowlby (2002), buscó a través de la observación del comportamiento humano y comprensión del ambiente, entender la forma como el niño pequeño reacciona a la pérdida temporal de la mamá, planteando que el vínculo entre ellos es producto de las actividades de los sistemas de comportamiento²³ del ser humano y que este sistema se encuentra siempre en busca de un determinado resultado. Por ejemplo, cuando un niño, de dos años de vida se asusta, busca el contacto con la madre (figura cuidadora). A este comportamiento Bowlby (2002) lo denominó “comportamiento de apego”.

Según esta perspectiva, este comportamiento se presentaría desde muy temprana edad. Ainsworth (1963, 1967), en estudios con bebés africanos de seis meses, concluyó que, el llorar y seguir con la mirada a la madre corresponde a un comportamiento de apego. También, indicó que, además de factores temperamentales y genéticos, la manera como los cuidadores primarios tratan al individuo durante la primera infancia influencia profundamente el modelo de apego que éste desarrollará, constituyéndose la interacción entre el hijo con su madre en un factor muy importante para el desarrollo de la percepción de sí mismo y realidad. Por lo

²³ Bowlby (2002), consideró el apego como un mecanismo básico de los seres humanos, y que es resultante de un sistema de comportamiento que está en busca de un determinado resultado, es decir, se refiere a un comportamiento biológicamente programado, como el mecanismo de alimentación y de la sexualidad. Por ende, según esta perspectiva, la relación del niño con los padres es instaurada por un conjunto de señales innatos del bebé, que demandan proximidad. La origen y forma del sistema comportamental difieren de acuerdo con el medio ambiente en que el desarrollo del ser humano ocurre.

tanto, desde los primeros meses, de acuerdo con las experiencias en el núcleo familiar, uno empezaría a construir su base de conocimiento histórico, que influirían en las vivencias futuras.

Durante los primeros años de vida, la dinámica entre sujeto y su contexto social es más sensorceptiva; el ambiente es percibido y ordenado a partir de los estímulos recibidos mediante los sentidos (el gusto, el tacto, el olfato, la audición y la vista), posibilitando así, que las emociones constituyan un marcador fundamental en la construcción de mundo del individuo (Vergara, 2011; Guidano, 1987). Las vivencias de esta fase del desarrollo influirán en la forma como el niño interacciona con el medio y se conectarán con las experiencias que él establece con las figuras significativas (padre, madre, cuidador), ya que, en el principio de la vida, estas personas componen el grupo vincular del sujeto y “la calidad e intensidad de los sentimientos que pueden hacer surgir tales experiencias influyen profundamente el patrón de desarrollo de la autopercepción y el auto reconocimiento” (Guidano, 1987, p. 101).

Las vivencias emocionales y la dinámica de las relaciones establecidas entre el niño y sus figuras significativas posibilitan al individuo una primera visión de mundo y de sí mismo, quien va produciendo un sentido particular de vivir la experiencia a través de la percepción del otro (Bowlby, 2002, 2004). En su desarrollo, el niño debe ser capaz de separar su sentido personal de la percepción que tiene de las otras personas, para así producir su conocimiento personal y de mundo, adquiriendo la capacidad de separar el yo (auto concepto/identificación) del no yo (concepto a través de la percepción del otro/diferenciación), para así tener un discernimiento sobre sí mismo, los otros y el mundo, que va caracterizando las formas de vivir y explicar la experiencia (Guidano, 1987; Vergara, 2011).

La dinámica entre niño y cuidador corresponde al primer contacto con el mundo externo, y posibilita la construcción de las primeras pautas relacionales que serán usadas en la interacción con el medio y servirán como base para las futuras relaciones del sujeto. Sin embargo, cabe señalar que, aunque estas vivencias son fundamentales para la visión de mundo del individuo, de sí mismo y de los otros, no son determinantes. Puesto que, el modo de vincularse de una persona puede ir cambiando en el curso de su vida, de acuerdo con las relaciones que va estableciendo con nuevas figuras significativas, que podrían generar

nuevos patrones vinculares, que no necesariamente reflejarán las experiencias en edad temprana (Vergara, 2011). En consecuencia, las relaciones de apego son referenciales para las experiencias del sujeto e influyen en el desarrollo de su autopercepción. Por ejemplo, un sujeto expatriado que presenta una historia de vida donde ambos padres lo respaldaron y apoyaron, posibilitaron el desarrollo de un sentido de ser valorado, de confianza, de valía y de competencia; además, indica que en el curso de su vida estableció relaciones vinculares que le fueron favorables, manteniendo los patrones desarrollados, probablemente, tendrá mayor facilidad para relacionarse en el nuevo contexto social del país receptor, una vez que se siente seguro en el intercambio con el nuevo ambiente.

Desde este enfoque, el comportamiento de apego se refiere a acciones de una persona para alcanzar o mantener proximidad con otro individuo, identificado y considerado, como más apto para lidiar con el mundo (Bowlby, 1989). La función principal atribuida a este comportamiento, según Bowlby (2002), es biológica y corresponde a una necesidad de protección y seguridad. Durante todo el ciclo vital, el comportamiento de apego está presente en varias intensidades y formas. Puede tener formas activas, como buscar o seguir al cuidador; formas aversivas, como llorar, o puede aparecer en forma y señales conductuales que alertan al cuidador para el interés de interacción del niño, como sonreír y verbalizar de modos diversos. Todas estas formas se observan en niños, adolescentes y adultos al buscar un acercamiento con otras personas. Es el patrón de estos comportamientos, y no su frecuencia, lo que revela algo acerca de la fuerza o calidad del apego (Ainsworth, 1989).

Tal como hemos indicado, el comportamiento de apego se presenta en los primeros meses de vida, y sigue durante el desarrollo. En la medida que el niño se torna más capaz de percibir y comprender el mundo que lo rodea, a través de la exploración²⁴, ocurren cambios, por ejemplo: alrededor del año, el niño ya puede percibir el comportamiento de la mamá, y es capaz de predecir su partida, de ahí es posible que aparezca el miedo al abandono. Este cambio es demostrado por niños hasta los tres años aproximadamente, cuando el individuo ya es capaz de soportar la ausencia de la mamá, y de sentirse seguro con otras figuras

²⁴ La capacidad de explorar el ambiente es una característica común a los seres humano, que es activado por lo novedoso y finaliza cuando este se torna conocido, es decir, el comportamiento exploratorio transforma lo nuevo en conocido (Bowlby, 2002).

referentes ²⁵(profesora, amigos), porque sabe que la ausencia es de carácter temporal. Sin embargo, el comportamiento de apego se hará presente durante toda la infancia, siendo un rasgo importante en su vida (Bowlby, 2002).

En la adolescencia, la relación entre sujeto y cuidador cambia, otros adultos pueden cumplir un rol significativo (Bowlby, 2002), que puede ser igual o mayor que el de los padres, asimismo, la aparición de la atracción sexual amplía las opciones de vínculo con otros individuos. En esta edad, se pueden presentar dos caras del comportamiento de apego; por un lado, el adolescente que no logró desapegarse de los padres, no pudiendo desarrollar una relación de apego con otras personas; por otro lado, los jóvenes que se desapegan totalmente. Entre estos polos, se encuentran los individuos cuyo apego con los papás se mantiene y establecen nuevas relaciones de apego con otras personas (Bowlby, 2002, 2004).

Es evidente que el comportamiento de apego se encuentra en se manifiesta, pero de formas distintas, desde el nacimiento hasta la muerte y cumple un rol de extrema importancia en el desarrollo del ser humano: el vínculo entre bebé y madre es relevante para la sobrevivencia de éste. Bowlby (2002), señala que la función más probable del comportamiento de apego es, aprender con el cuidador actividades necesarias para la sobrevivencia.

Desde esta perspectiva, las experiencias de un niño en su núcleo familiar pueden influenciar sus futuras relaciones, desde la perspectiva que estas vivencias constituyen una base relacional para poder enfrentar nuevas relaciones, pero no como un determinante de la forma en que se van a constituir estas nuevas conexiones. En consecuencia, el comprender la teoría del apego es de extrema importancia para este trabajo, ya que, aquí se busca entender cómo personas insertas en un contexto específico se ajustan a una nueva realidad y cómo este proceso incide en su autopercepción. Además, no se podría analizar la experiencia de estas personas sin comprender cómo las relaciones de apego influyeron en ellas.

²⁵ Ainsworth (1967) señala que, cuando el niño ya logra moverse, empieza a explorar el ambiente; deja de estar todo el tiempo junto a la madre, pero siempre vuelve para cerciorarse que ella sigue ahí. Es decir, el niño se siente seguro de explorar desde muy temprano, cuando siente la seguridad que la mamá se encuentra en un determinado lugar.

I.2. Migración y Expatriación: comprendiendo el mundo del expatriado.

I.2.1. Migración: el vivir entre mundos.

Como vimos en el principio de este escrito, la acción de trasladarse de un lugar a otro es denominado migración, que es definida como el desplazamiento de una población hacia el territorio de otro Estado o dentro del mismo (OIM, 2015, 2017).

También hemos indicado que, en los últimos años, el número de migrantes a aumenta aceleradamente alrededor del mundo (United Nations Population, 2017). En Chile el número también ha crecido de manera significativa (Departamento de Extranjería y Migración del Ministerio del Interior y Seguridad Pública de Chile, 2017).

Este número creciente de migrantes en Chile lleva a investigadores a desarrollar estudios sobre este fenómeno. Algunos de ellos, en el campo de la sociología, abarcan temas como: derechos y trabajo doméstico (Stefoni & Fernández, 2011), experiencias migratorias y su cotidiano (Tijoux, 2007), discriminación (Tijoux, 2011), etc. Estas investigaciones proporcionan antecedentes sobre la experiencia migratoria, del migrante motivado por la precariedad social y económica (Santos, 2015), diferente del grupo investigado en este trabajo, quien migra dentro de condiciones específicas y motivaciones distintas.

Las motivaciones que llevan un sujeto a trasladarse de un país a otro son variadas, sin embargo, el grupo de migrantes expatriados viene aumentando debido a la globalización y las fusiones de empresas multinacionales alrededor del mundo (Shephard, 1996; Frigotto Pereira et al., 2005; Rabello, 2017; BDO, 2017). La migración de estos sujetos configura características específicas, dado que cuentan con el apoyo de la empresa, que patrocina el traslado.

El sujeto expatriado muchas veces migra con su familia (pareja/hijos), que viene a vivir a una nueva cultura desde una perspectiva específica: acompañar y apoyar a su familiar trasladado por motivos laborales (Frigotto Pereira et al., 2005). Uno de los factores que lleva al fracaso de la expatriación, está relacionado a la dificultad de ajustamiento de la familia en el país receptor (Lee & Qomariyah, 2015).

La dificultad de ajustamiento en un nuevo ambiente puede ocurrir por una gran cantidad de elementos (personales y/o ambientales), puesto que, durante el proceso de

migración el sujeto vivencia un proceso de transición, que conlleva, trasladarse de un espacio que le era conocido a otro que es novedoso, lo cual puede le generar el sentimiento de ser extraño (Ahmed,1999), además deja un ambiente social que permitía la continuidad (Giddens, 1990:92 en Morley & Robins, 1995), donde tenía amigos, se identificaba y se sentía parte de uno o más grupos, es decir, un contexto que le posibilitaba el sentido de pertenencia y arraigo (García Lirios et al., 2014). El expatriado, al llegar a un nuevo ambiente donde se percibe a sí mismo como “el otro” y es visto por los demás como diferente, podría presentar dificultades para ajustarse al medio, ya que, el sentirse parte de un grupo es importante para el buen funcionamiento y el bienestar del sujeto (Strayhorn, 2012). El ser humano es esencialmente un ser relacional (Mahoney, 2005) y las relaciones con los otros son importantes para el ajuste en el contexto social.

Migrar, además de figurar un traslado físico de un lugar a otro, implica en reconstruir la vida cotidiana (Ahmed, 1999), en un ambiente que presenta al sujeto nuevos conceptos, ideas y costumbres. Llegar a un nuevo país supone un impacto en la vida del sujeto que produce un desequilibrio en la coherencia interna (Piaget, 1978), a causa de que ocurre una movilidad física que abarca, dejar su hogar para reconstruir una nueva casa en el país receptor, así como la movilidad del individuo y su mundo interno, para construir y vivir en un nuevo ambiente desde nuevos conceptos, ideas, diferencias culturales y ambientales, etc. Esta dinámica genera una necesidad de reorganización y equilibración (Piaget, 1978), para mantener la coherencia interna y, de este modo, llegar al reordenamiento de la identidad personal y de la realidad.

Podemos considerar que la experiencia migratoria puede constituir un evento crítico en la trayectoria de vida de una persona, provocando un desequilibrio y una fractura en la coherencia interna. Como bien indica Das (1995), un evento crítico implica, en una ruptura provocada por un suceso emocionalmente intenso y la forma como éste fue vivenciado. Entonces, el impacto emocional que la experiencia migratoria puede generar en el expatriado está relacionado, a la singularidad vivencial de cada sujeto. Por ende, el migrante necesita reajustarse, una vez que, la identidad personal se ve de alguna manera impactada por la experiencia migratoria, implicando una reconstrucción de sí mismo y de la percepción de mundo en un nuevo contexto.

Esta investigación busca comprender el fenómeno migratorio, desde la experiencia del sujeto que acompaña su familiar en una movilidad internacional. La elección de este grupo de migrantes radica en que estas personas, a diferencia de sus parejas, no tienen acceso a la continuidad organizacional (Naumann, 1992; De Leon & McPartlin, 1995), además enfrentan la realidad de vivir en una nueva cultura desde una perspectiva específica: acompañar y apoyar a su pareja (De Leon & McPartlin, 1995).

Otro elemento importante para considerar en la experiencia de estos individuos es la crianza de sus hijos, puesto que, se desarrollan desde la vivencia entre culturas diversas. Los niños que cambian de país junto a su familia se desenvuelven en este proceso de cambio. En consecuencia, ellos podrían presentar dificultad para identificar a qué cultura pertenecen (Pollock et al., 2017), obviamente no todos van a vivenciar esta dificultad, es probable que para algunos va a ser más complejo que para otros, dependiendo de los recursos y calidad vivencial de cada uno. Este no pertenecer a la cultura de su país de origen o la cultura del país que reside, puede generar una tercera cultura, la cultura del nómada (Pollock et al., 2017).

En efecto, las parejas de expatriados, además de vivenciar el propio proceso de migración acompañan el proceso de migración de sus hijos (cuando estos existen), que se desarrollan en un contexto con condiciones específicas, presentando características peculiares que se fueron desarrollando durante su trayectoria de vida, es decir, desde la experiencia de se vivir entre mundos.

Como señalamos anteriormente y estimando los numerosos elementos que componen, en el proceso de migración (ajustarse a ambientes sociales novedosos, valores, costumbre, crianza de los hijos, etc.), las familias que son trasladadas por motivos laborales podrían constituir un grupo vulnerable al presentar dificultades de ajuste en el país receptor, motivando la importancia de investigar esta forma subjetiva y peculiar de vivenciar el evento migratorio.

Entonces, dado que componen un grupo de migración poco estudiado, en comparación con los otros integrantes de la familia (ejecutivo/hijo), es importante comprender, desde la perspectiva de las parejas de ejecutivos, el fenómeno migratorio y cómo éste incide en la autopercepción de los individuos.

El primer paso para iniciar esta investigación es definir qué significa ser un expatriado, y en qué condiciones este sujeto y su familia se trasladan de país.

I.2.2. Expatriados ¿Quiénes son?

Gracias a la globalización, el número de personas que se desplazan entre países aumentó considerablemente en los últimos años (BDO, 2017), pues permitió un mundo donde las personas se mueven entre diversos territorios, enfrentando nuevos desafíos, diferentes contextos culturales, nuevas reglas socioculturales y normas de comportamiento. El gran desafío para el migrante es encontrar una manera de ajustarse que le sea coherente, en este ambiente lleno de diversidades.

Existen múltiples definiciones para el término expatriación y expatriados, a continuación, presentaremos algunas, que son pertinentes a esta investigación, pues apuntan a características especiales de esta muestra:

1. Expatriación es, una misión en la cual la empresa patrocinadora del traslado espera, por parte del sujeto que acepta el cambio a otro país, un tipo de “lealtad” al desempeñar sus funciones. A su vez, como incentivo, la organización patrocinadora le proporciona algunos beneficios como: escuela para los hijos (cuando existen), clubes, casa, auto, actividades culturales, etc. (Rego & Cunha, 2009).
2. Los expatriados son aquellos sujetos que tienen una vida construida y desarrollada en su país de origen (Camara, 2011), donde poseen: amigos, familia, una red de apoyo para sí mismo y sus familiares, etc. Por lo tanto, tienen un sentido de pertenencia y arraigo de su país bastante establecido. Que al plantear una propuesta laboral que implica ir a vivir a otro país, se desplazan a éste por un periodo determinado de tiempo. En el país de acogida se espera que el sujeto desarrolle una vida cotidiana que posibilite el ajustamiento tanto de sí mismo y de su familia (cuando migran juntos) (Camara, 2011).
3. Se refiere a personas que trabajan para empresas multinacionales, que los envían, generalmente en muy buenas condiciones monetarias y de estructura de acomodación (casa, colegio para los hijos, auto, etc.), a vivir y trabajar en el extranjero por un tiempo determinado. Algunas veces, al cumplir con la misión que le fue designada, el individuo

expatriado puede volver a su país de origen (repatriación), es decir, no necesariamente va a ser enviado a una misión en otro país (Pimenta, 2012).

4. Los empleados de negocios internacionales, miembros de misiones, el ejército y el cuerpo diplomático hacen parte de una comunidad a la cual el acto de migrar le otorga privilegios especiales, al expatriado y su familia, provistos por la organización patrocinadora. A menudo hay sistemas de apoyo logístico para la acomodación de estas personas en el nuevo país (Pollock et al., 2017).

La expatriación puede ocurrir de diferentes formas, dependiendo de su duración y propósito. Los expatriados pueden ser sujetos, pertenecientes a organizaciones de negocios, enviados a otro país temporalmente para realizar un objetivo internacional durante un determinado período. Pero, también pueden ser miembros del ejército y cuerpo diplomático (Pollock et al., 2017). Todos los expatriados migran dentro de una configuración específica: tiempo determinado en un país y apoyo de la organización patrocinadora.

Estos sujetos migran dentro de un círculo con características específicas, donde existe una expectativa de un buen ajuste, por parte del sujeto expatriado y, luego, de su familia. Las empresas, que envían funcionarios a otros países, realizan una gestión con los expatriados a través de una política de expatriación que considera la estrategia de la organización y los intereses de los colaboradores presentes en una misión internacional, es decir, proporcionan un soporte para el ajustamiento social de este individuo en el nuevo ambiente (casa, seguro de salud, colegio para los hijos, etc.) (Rego & Cunha, 2009; Camara, 2011; Pimenta, 2012). De acuerdo con Olsen y Martins (2008), cuando una misión internacional falla, los efectos que se presentan son: bajo rendimiento del sujeto, costos para la organización y falta de motivación para el expatriado, quien es afectado psicológicamente. Podemos pensar que, el estrés generado por la expectativa de éxito del expatriado en el país receptor puede reflejarse en la familia, que experimenta además de un traslado físico, una movilidad de sí mismo y su mundo interno para construir y vivenciar en nuevo contexto desde una nueva cultura (distintos conceptos, ideas, valores, etc.) donde necesita ajustarse, desarrollar una vida cotidiana y construir grupos que le posibiliten el sentido de pertenencia, sin el acceso a la continuidad organizacional (Naumann, 1992; De Leon & McPartlin, 1995).

Desde el punto de vista de la organización, Brewster, Sparrow y Vernon (2007), señalan algunos factores que contribuyen al éxito de los expatriados y sus familias: capacidades de comunicación (idioma); flexibilidad para ajustarse ante nuevos comportamientos y actitudes; estabilidad familiar (ajuste de la familia en el país de acogida).

El Expat Explorer Survey del banco HSBC (2018), en un estudio global sobre expatriados, recolectó datos de una muestra de más de 20.000 sujetos ubicados alrededor del mundo y constataron que los expatriados deciden mudarse de país por varias razones, pero las principales son: mejora de su vida económica y del estilo de vida, nuevas experiencias, así como, desarrollo de la carrera profesional. Además, señalan que las principales preocupaciones de estos individuos, especialmente para el género femenino, son sentirse solos y extrañar a la familia y amigos.

Este estudio también indica que, los expatriados relatan que con esta experiencia tienen muchas ganancias para sí mismos y su familia, pero un traslado internacional es un evento de vida potente, que despliega una combinación de emociones como: estrés, alegría y agotamiento (HSBC Bank, Expat Explorer Survey, 2018). Emociones que podrían estar presentes en cualquier otro evento crítico de la vida y que pueden generar una carga física, emocional y psicológica para el sujeto, pareja e hijos. Es decir, es una experiencia que puede desencadenar una serie de desequilibrios y fractura en la coherencia interna (Piaget, 1978) del sujeto que no alcanza a explicar algunos eventos. Produciendo una necesidad de reorganización y equilibración (Piaget, 1978), que posibilita al expatriado la vivencia de los eventos, de acuerdo con sus recursos, construyendo y ampliando el conocimiento de sí mismo y del mundo, por medio de los procesos de la asimilación y la acomodación (Piaget, 1978), para así vivenciar la experiencia de una manera que le sea coherente.

Olsen y Martins (2008) apuntan algunas características demográficas de la expatriación, que dificultan el ajustamiento del sujeto en el país de acogida:

Raza y etnia: cuanto mayor es el prestigio y la valorización del origen étnico y racial del expatriado, mayor tiende a ser la acogida prestada por las personas del país de receptor (Olsen & Martins, 2008).

El origen nacional: cuanto mayor es la distancia entre la cultura y el idioma del expatriado con la cultura e idioma del país de acogida, mayor será la tendencia de estos

elementos se constituirse como objeto de distanciamiento y actitudes de exclusión en el país de acogida (Olsen & Martins, 2008).

Género: una mujer en una sociedad dominada por hombres puede tener más dificultad para ser aceptada que otro del sexo opuesto. El grupo social receptor puede reconocerla como miembro de un grupo socialmente inferior, lo que podría llevar a una dificultad de ajuste sociocultural. Además, los hombres superan en número a las mujeres en las misiones internacionales (Olsen & Martins, 2008).

Edad: el expatriado mayor puede tener dificultad para ajustarse en un contexto social donde la juventud se valora más positivamente que la madurez (Olsen & Martins, 2008).

Otro punto central que influye en el ajuste del sujeto en el nuevo ambiente es el choque cultural, que corresponde al proceso psicológico que afecta a quien vive fuera del país de origen y se caracteriza por la nostalgia de casa, sentimientos de depresión, inseguridad e injusticia (Winkelman, 1994). Los expatriados, así como cualquier migrante, vivencian los comportamientos, normas y valores de un ambiente multicultural, que lo llevan a un período de transición, que es significativo en su vivencia. Además, ocurren cambios en la percepción de sí mismo y de mundo para que el sujeto logre acomodarse al nuevo contexto social.

Estudios de recursos humanos indican que uno de los factores que lleva a estos ejecutivos a no ajustarse al nuevo país, es la dificultad de la familia que le acompaña en el traslado para habituarse en el país de acogida (Lee & Qomariyah, 2015), la que además de no contar con la continuidad del mundo laboral del ejecutivo (Naumann, 1992; De Leon & McPartlin, 1995), pasa de un mundo conocido, donde los códigos sociales y lingüísticos son previsibles, a un universo desconocido, debiendo reordenar su vida en nuevos ámbitos sociales: vecinos, escuela, entre otros (Frigotto Pereira et al., 2005).

Si consideramos lo expuesto, podemos reflexionar que, el ajustamiento del expatriado, así como la de su familia, viene cargada con una expectativa de éxito de la experiencia, además, de las dificultades sociales y culturales, que normalmente están presentes en la vida de cualquier migrante. Pero, cuando pensamos en la familia del expatriado, principalmente en la pareja, tenemos que considerar que, a diferencia de su pareja, no tienen acceso a la continuidad organizacional (Naumann, 1992; De Leon & McPartlin, 1995), es decir, no cuentan con un ambiente de trabajo, además enfrentan la

realidad de vivir en una nueva cultura desde una perspectiva específica: acompañar y apoyar a su pareja (De Leon & McPartlin, 1995).

La presión generada, por la demanda de tener que ajustarse, es un elemento de extrema relevancia para la comprensión del proceso de acomodación del sujeto en el nuevo ambiente, principalmente de la pareja que necesita ordenar la vida cotidiana de la familia. Estudios atribuyen a la familia del expatriado un rol importante en el éxito de la experiencia migratoria (Frigotto Pereira et al., 2005; Souza, Caixeta, Valadão Jr, Oliveira & Moriguchi, 2010) es decir, si la familia no se ajusta al nuevo ambiente, es probable que la expatriación fracase.

Una expatriación contempla un proyecto que considera, cambio de estatus, ganancia monetaria, mejora en la calidad de vida, etc. Sin embargo, la vivencia de la pareja del expatriado considera otros elementos como, enfrentar un nuevo contexto social, donde se ubica de una determinada manera (la persona que acompaña su familiar en una expatriación) y confronta la presión de tener que ajustarse al nuevo país, estableciendo nuevas relaciones y una vida cotidiana en un nuevo contexto.

Las parejas de ejecutivos expatriados componen un grupo de migración poco estudiado, por esta razón, consideramos importante comprender el fenómeno migratorio desde esta perspectiva, asimismo, entender cómo incide en su autopercepción. Sin embargo, en el curso de esta investigación nos encontramos con un dato de extrema relevancia, no considerado en el proyecto inicial. Durante el proceso de rastreo de muestra constatamos que la mayoría de las parejas que acompañaban su esposo (a) eran mujeres, lo que nos llevó a reflexionar sobre el tema de la participación de la mujer en la expatriación.

Como constatamos hasta aquí, a pesar del aumento del interés y la pertinencia de esta temática, existen otros aspectos menos considerados por la investigación científica, pero igualmente importantes, como la participación de la mujer en misiones internacionales (Sinangil & Ones, 2003; Nunes & Casaca, 2015).

I.2.3. Expatriados: desigualdad entre hombres y mujeres.

Como se indicó anteriormente, en el curso de esta investigación nos encontramos con un gran número de mujeres que acompañan a sus parejas durante la expatriación, lo que nos lleva a reflexionar sobre la presencia de una desigualdad entre hombres y mujeres en este suceso. Como indica Olsen y Martins (2008), investigaciones empíricas, apuntan que los hombres superan en número a las mujeres en las misiones internacionales. Para mayor comprensión sobre este tema aludiremos a algunos estudios referidos a la expatriación de mujeres.

Investigaciones señalan que, en la mayoría de los países occidentales, se observa un aumento continuo de la participación de la mujer en el mercado de trabajo, aunque permanecen desigualdades de ingresos en relación con los hombres (Van Vianen & Fisher, 2002; Grybaité, 2006).

Stone (1991) realizó una investigación con 60 empresas alrededor del mundo, con el propósito de indagar sobre los factores considerados por los gestores al seleccionar mujeres para la expatriación. Constató que los factores son: habilidad para ajustarse; competencia técnica; deseo de trabajar en el extranjero; habilidades en relaciones humanas; ajuste del esposo y la familia; experiencia internacional.

Asimismo, descubrió que los factores apuntados como principales responsables del fracaso de ajustamiento de estas mujeres en la experiencia de expatriación son: dificultad para ajustarse al nuevo puesto; dificultad del cónyuge para ajustarse al nuevo país; otros problemas familiares (Stone, 1991).

Linehan y Walsh (2000), señalan en su investigación con 50 mujeres expatriadas, o que, estuvieran en una experiencia expatriación, que ellas presentan gran dificultad para convencer a sus jefes (hombres) de que les den una oportunidad en el extranjero, asimismo, ellas tienen que tomar importantes decisiones en cuanto a la carrera de su esposo y a la situación de sus hijos.

De acuerdo con Vance y Paik (2001), las razones más comunes para seleccionar hombres en vez de mujeres para misiones internacionales incluyen: la presencia de

restricciones culturales sobre el papel de las mujeres; el aumento de la vulnerabilidad de las mujeres en un contexto agresivo de movilidad internacional.

Selmer y Leung (2002) efectuaron un estudio con el objetivo de examinar las diferencias existentes entre la carrera gerencial de las mujeres y la de los hombres. Los resultados obtenidos indican que las mujeres expatriadas con frecuencia encuentran menos atractivo trasladarse al extranjero que los hombres.

Sin embargo, una investigación conducida por Forster (1999), indica que 89% de las expatriadas insertas en su investigación eran solteras, contrastando el 27% de expatriados hombres solteros. Otro estudio realizado Lansing & Boonman (2011), señaló que, de su muestra, la mayoría de los expatriados eran casados y que sus parejas no tenían una ocupación laboral; mientras que, las mujeres expatriadas eran en gran parte divorciadas o solteras.

Existe un espectro reducido de investigaciones más recientes que abarcan el tema de las mujeres en las misiones internacionales (Nunes & Casaca, 2015). Pero, se puede percibir que existe una discrepancia entre el número de expatriados hombres y mujeres, ya que, algunos estudios demuestran que, la mayoría de los expatriados son varones, mientras que el porcentaje de mujeres expatriadas se encuentra por debajo del 20% (Adler, 1984; Rego & Cunha, 2009; Santos, 2010; Camara, 2011). Según los estudios citados, la evidencia de disparidad de género que existe en este medio es indudable.

Al reflexionar sobre el tema, podemos notar que la lucha feminista por la igualdad entre los sexos camina junto a la mayor necesidad económica de contribuir en el presupuesto familiar, el significativo aumento del nivel de escolaridad de las mujeres, y la disminución de barreras culturales al ingreso de la mujer en el mercado de trabajo (Van Vianen & Fisher, 2002; Reinhold, 2005; León & Chinchilla, 2005).

Una investigación sobre el éxito de la carrera gerencial en las organizaciones canadienses (Reinhold, 2005), y su relación con el género, apuntan las características que marcan al grupo familiar, señalando que, la mujer casada que no participa activamente en el mercado de trabajo es considerada como un recurso adicional al marido, para que él se dedique más a la carrera, pero, no ocurre al revés. Además, las mujeres casadas con hijos pequeños muchas veces se dedican más a la familia y menos a la carrera (Reinhold, 2005).

Una vez más se confirma que las expectativas de género se relacionan con la construcción social, es decir, muchos de los atributos considerados de los hombres y mujeres se construyen socialmente, y como una consecuencia se inhiben ciertas habilidades del sujeto (Matud & Aguilera, 2009). Vale resaltar que el rol de género va a ser distinto de acuerdo con la cultura de cada país, o sea, cada sociedad atribuye este rol de acuerdo con sus valores y creencias, que pueden influir hacia la construcción del sí mismo y de mundo del sujeto, considerando que, la mente humana construye significados y constituye y es, a su vez, constituida por la cultura, por medio de la interacción y negociación del sujeto con el entorno (Bruner, 2002).

En algunas culturas no se aceptan mujeres como trabajadoras, o existen estereotipos relativos al género, que pueden convertirse en discriminación por parte de colegas y jefes hombres. Por otra parte, el hombre que acompaña a la mujer expatriada se siente más aburrido o perdido que la mujer que acompaña al marido expatriado, presentando más dificultad para ajustarse (Taylor, Napier & Mayrhofer, 2002). En este punto, resulta conveniente citar Simone De Beauvoir, que en 1949 en su obra “El segundo sexo”, señala que, el destino que la sociedad plantea para la mujer es el matrimonio (Beauvoir, 2016), sin embargo, en la actualidad la mujer ya no está sujeta a esta condición, pero, aún puede ser lo que se espera de ella. Por ende, podemos decir que la expatriación abarca una problematización social de género compleja y vasta y que más investigaciones son necesarias para entender este tema.

I.2.4. Desarraigo.

Como indicamos anteriormente, lanzarse hacia lo desconocido en busca de oportunidades, atravesando las fronteras entre países, no es algo nuevo. Sin embargo, no se puede afirmar que la migración sea un fenómeno previsible, más bien es una realidad compleja (Dantas, 2012; Oliveira, 2012). Una realidad donde el sujeto vive entre mundos: el que construyo desde su origen y el mundo nuevo que se encuentra en este momento, es en este caminar entre dos ámbitos, que la experiencia de desarraigo sucede; el individuo confronta un nuevo contexto social que implica en un proceso de adoptar las formas culturales que provienen de la cultura receptora (Naïr & Bideau, 1996), para lograr ajustarse a la sociedad y desarraigarse, que sea en partes, de su cultura de origen.

El campo de la psiquiatría indica que el desarraigo cultural, la identidad y la congruencia cultural, desempeñan un papel en el aumento de enfermedades mentales entre las personas migrantes (Achotegui, 2008). Cuando la experiencia del desarraigo sobrepasa a las otras experiencias, es probable que el expatriado siga viviendo en el pasado, y se sienta culpable por haber salido de su país de origen (Bhugra & Becker, 2005). Grinberg y Grinberg (1984), propone la existencia de una crisis de identidad, cuando la visión de mundo del individuo cambia y él experimenta que su identidad, sus valores, ya no le sirven para constituir un relato, que le sea coherente, sobre un futuro posible. Esta crisis podría llevar al expatriado, a padecer de dolores, originados por un estrés superior a su capacidad de manejar la experiencia de migración (Achotegui, 2008) y por no sentirse parte del grupo social en el país de acogida. Posiblemente generando un desequilibrio en el sistema interno (Piaget, 1978), haciendo que el sujeto se reordene y transforme su autopercepción y su percepción de mundo para así vivenciar la experiencia de una manera que le sea coherente.

El sentirse parte del ambiente donde se está inserto es importante para el ajuste en el país receptor, puesto que, el ser humanos busca constantemente grupos de pares que le permitan identificarse (Vergara, 2011) y desarrollar el sentido de pertenencia (Maslow, 1943). Según investigaciones de Recursos Humanos, las parejas de ejecutivos que son trasladadas de país por motivo de trabajo experimentan una interrupción en sus vidas personales y un gran cambio en su rutina diaria (Naumann, 1992; De Leon & McPartlin, 1995) y necesitan ajustarse al nuevo contexto social en que se encuentra, además de desarraigarse de su cultura de origen para lograr comprender la actual y encontrar grupos donde insertarse.

Entonces, la vivencia que gatilla la experiencia de cambiar de país, siempre se acompaña de la percepción variable de desarraigo. Dejar atrás la familia, los amigos y los grupos de referencia constituye una experiencia de vulnerabilidad y ruptura con el núcleo de origen. Con la partida, se rompen espacios de cotidianidad y relaciones; dejando huellas físicas y afectivas en cada uno de quienes migran (Restrepo & Hernández, 2010). Estas huellas acompañarán al individuo en la vivencia en su nuevo ambiente, que está lleno de elementos nuevos donde el sujeto explora, experimenta, explica y desarrolla un significado a las experiencias asimilándolas y acomodándolas (Piaget, 1969).

Cuando el individuo llega a un nuevo país descubre una nueva forma de mirar el mundo y a sí mismo, ya que, engloba la movilidad del sí mismo y su mundo interno, para construir y vivenciar, desde nuevos conceptos, ideas y costumbres, apropiándose de ellos al conferir a las experiencias un sello personal.

Según Zagmutt (2000), el individuo conoce el mundo experimentado, operando en una extensa gama que va del sentir hasta el comprender la experiencia. El conocimiento de sí mismo y de mundo emerge de un proceso de regulación mutua entre experimentar y explicar en el contexto social, a través de lo cual las actividades en curso están sujetas a la distinción y referencias, que dan origen a un reordenamiento (Guidano, 1991). Al confrontar un medio ambiente ajeno, que implica adoptar las formas culturales que provienen de la cultura receptora (Naïr & Bideau, 1996), el expatriado necesita reorganizarse, para lograr ajustarse socialmente y desarraigarse de su cultura de origen. Esta reorganización, posibilita un nuevo nivel de experiencia, es decir, la construcción es un proceso dialéctico entre el experimentar y el explicar, entre el sentir y el comprender las experiencias vividas, posibilitando así, que el sujeto logre desarraigarse para conocer el nuevo ambiente en el que se encuentra inserto.

Ante la experiencia de irse vivir a otro país, el proceso de desarraigo es inevitable, ya que el sujeto rompe con el núcleo de origen y se presenta ante un mundo nuevo y desconocido. En este encuentro entre el sujeto extranjero y el país receptor, ocurre el encuentro entre culturas, donde las diferencias entre el conocimiento social del sujeto y la cultura de la sociedad nueva chocan. Este evento es conocido como choque cultural.

I.2.5. Choque Cultural.

La llegada a un nuevo país produce un impacto, una confrontación con una nueva cultura, que hasta ese momento era ajena para el sujeto. Esta experiencia es denominada choque cultural. Definido por Hofstede (2001) como el impacto social y físico que un nuevo ambiente genera en el individuo; este evento se refiere a la desorientación psicológica generada por la incapacidad de comprender las claves sociales de otra cultura, o sea, es una experiencia multifacética resultante de numerosos factores estresantes que ocurren en contacto con una cultura diferente (Winkelman, 1994). Además, estar separado de las

personas importantes (la familia, los amigos, etc.) y sentir desaparecer las escenas, sonidos o atmósferas familiares puede generar una sensación de incomodidad al migrante (Lai, 2011).

El choque de culturas no solo refleja un ajustamiento, sino además una aculturación, en que el migrante integra, a su cultura de origen, el estilo de vida de la comunidad receptora (comportamientos, roles, valores, costumbres) (Caligiuri, 2000). Grimberg y Grimberg (1994), resalta que es difícil armonizar las emociones relacionadas al país de origen con las que se despliegan en el nuevo ambiente, principalmente cuando las culturas chocan y producen una fractura en la coherencia interna y, en consecuencia, un quiebre en la identidad narrativa. El sujeto necesita ajustar su experiencia de origen con un presente que inevitablemente le genera un desequilibrio (Piaget, 1978) en su coherencia interna, y para poder reorganizarse, necesita realizar cambios en su forma de ordenar la vida, de percibirse a sí mismo y el mundo.

Es en este proceso donde el desarraigo transcurre y empieza la adquisición de una segunda cultura. De acuerdo con Nair y Bideau (1996) se sufre un desarraigo del lugar de origen y se acompaña con la necesidad de integrarse en el nuevo ambiente: el sujeto necesita ajustar los valores adquiridos en la cultura de origen para lograr acomodarse en la cultura de acogida (Taft, 1977). El aprendizaje de una segunda cultura incorporado al choque cultural puede implicar en un estado de frustración y desorientación por parte de la gente que vive en una nueva cultura (Smith & Bond, 1999). Este choque cultural podría generar gran estrés al sujeto, que a su vez puede desencadenar; ansiedad, depresión, sentimientos de marginalidad y alienación (Williams & Berry, 1991).

Desde esta perspectiva, el trasladarse de una cultura a otra puede ser una fuente de tensión, principalmente cuando las culturas son muy distintas y el sujeto es muy inflexible, entonces cuanto más similares son las culturas y más recursos tiene el individuo para ajustarse al nuevo contexto, podrían existir menos dificultades en el proceso de ajustamiento (Ward, 1996; Smith & Bond, 1999; Olsen & Martins, 2008).

Las circunstancias que provocan el choque cultural dependen de una variedad de factores como: la experiencia previa con otras culturas, la capacidad de ajustamiento intercultural, el grado de diferencia entre la propia cultura y la cultura de acogida, la preparación previa a la migración, las redes de apoyo social, y características personales

(Furnham & Bochner, 1986 en Winkelman, 1994; Padoan Ribeiro De Luca & Telletxea, 2017)

De acuerdo con Winkelman (1994), el choque cultural genera estrés en el individuo que vivencia esta experiencia. Las consecuencias pueden ser reacciones tanto psicológicas como fisiológicas, por ejemplo: fatiga cognitiva, estrés de roles y pérdida de identidad. Además, Winkelman (1994) indica la presencia de cuatro fases principales en el choque cultural, que pueden ser, tanto secuenciales como cíclicas:

La luna de miel (fase turística): fase marcada por el interés, la emoción, la euforia, el insomnio, las expectativas positivas y las idealizaciones sobre la nueva cultura. Los elementos sociales diferentes son apreciados como emocionantes e interesantes.

Fase del choque cultural (las crisis): esta fase se puede presentar de modo inmediato después de la llegada o retrasarse. Sin embargo, surge en un lapso que considera unas pocas semanas hasta un mes. Puede empezar con una crisis o con una serie de problemas crecientes, experiencias negativas y reacciones. Las reacciones individuales varían de acuerdo con la singularidad vivencial de cada sujeto, pero existen características típicas del choque cultural: las cosas empiezan a ir mal, los problemas menores se convierten en problemas mayores y las diferencias culturales se vuelven irritantes. La persona puede sentirse desamparada, confundida, rechazada; podría generar una sensación de falta de control de la vida que podría desencadenar depresión, aislamiento, ira u hostilidad. Uno encuentra innumerables razones para disgustarse y criticar la cultura.

La fase de ajuste (reorganización): etapa que se relaciona con el aprender a ajustarse en el nuevo contexto. La resolución del choque cultural radica en aprender como hacer un ajustamiento aceptable, a sí mismo y al entorno, en la nueva cultura. Pero, puede darse un ajuste sin adecuación, por ejemplo, aislarse y regresar a casa durante la fase de crisis, o evitar el aprendizaje sustancial sobre la nueva cultura. Sin embargo, si uno desea moverse de manera que le genere satisfacción en el nuevo contexto, se requiere un ajuste, que podría desarrollar habilidades de resolución de problemas para tratar con la cultura y comenzar a intentar aceptar las formas socioculturales con una actitud más positiva. Así, tal vez, la cultura puede comenzar a tener más sentido, y las reacciones negativas podrían reducirse a medida que uno reconoce que los problemas se deben a la dificultad de comprender, aceptar

y ajustarse. Quizá posibilitando, que el sujeto aprecie la cultura y empiece a aprender sobre ella. El ajuste puede ser lento e involucrar desequilibrios recurrentes, así como una reorganización interna continua. Como nos referimos anteriormente cuando hablamos sobre la construcción de identidad, la coherencia interna va a ser clave para la factibilidad o no de la reorganización del sujeto en la fase de ajuste en el nuevo contexto cultural.

La fase de adaptación (resolución): el ajustamiento social se logra a medida que uno alcanza a desarrollar estrategias, que pueden generar éxito en la resolución de problemas y en la administración de los elementos de la nueva cultura (valores, conductas, etc.). La asimilación total de una nueva cultura es difícil, el individuo tal vez se ajuste y sufra cambios personales, desarrollando una identidad bicultural e integrando nuevos aspectos culturales en la autopercepción y en la visión de mundo. Llegar a esta etapa requiere una respuesta constructiva y proactiva al choque cultural, con recursos que posibiliten el ajuste.

Por lo tanto, el choque cultural se deriva de la angustia de las experiencias de contacto intercultural, aquellas habilidades que una vez permitieron al sujeto ser efectivo en la comunicación y ajustamiento, ya no son tan ciertas: reacciones al estrés, habilidad para comunicarse, relaciones personales y sociales, entre otras.

Como vimos anteriormente, la interacción con los grupos sociales ocurre desde los primeros meses de vida, la interacción con el primer núcleo social de la vida de un sujeto es la familia. Este proceso sigue por toda la trayectoria del sujeto: las experiencias son diferentes en las diversas etapas de la vida humana, donde se entra en contacto con personas diferentes, que poseen formas distintas de ver el mundo.

I.2.6. Reconocimiento Social.

El migrante al llegar a un nuevo país, deja de ser el sujeto que pertenecía a un grupo que posibilitaba la identificación y pasa a sentirse como el “patito feo”, que es ajeno, extraño. Además, pasa a ser visto por lo contexto social como un “otro” desconocido que no pertenece a este contexto. El proceso de ajustamiento es fuertemente influido por el reconocimiento social del grupo receptor, ya que éste incide directamente sobre la imagen que uno construye sobre sí mismo, el mundo y su condición de ser migrante; sin embargo, la expectativa de reconocimiento del propio sujeto podría afectar el modo como ellos experimentan la

experiencia migratoria (Thayer Correa, 2013), que puede ocurrir de forma positiva o negativa, de acuerdo con la perspectiva de cada uno.

El reconocimiento social transita entre el camino hacia el otro y hacia sí mismo, donde la posibilidad de concebirse a sí mismo como diferente a los demás (diferenciación) apoya la existencia social del sujeto en un nuevo contexto (Voria, 2014), posibilitando el ajuste en el país de acogida.

A través de la narrativa, el expatriado puede reconocer al otro y ser reconocido por los demás. Ambas formas de reconocimiento son expresadas ya de forma discursiva, ya corporalmente, por medio de emociones como el amor, la soledad, la discriminación, el rechazo, etc. De modo que, el reconocimiento social camina entre dos ámbitos, el de manifestaciones de reconocimiento positivas o el de las negativas (Voria, 2014). La manera como el medio reconoce al sujeto puede influir sobre su cualidad vivencial, es decir, al ser concebido como “el otro” (patito feo) que es extraño, el expatriado podría validar la percepción de sí mismo como ajeno. Además, el proceso de reconocimiento y ajuste social en el nuevo ambiente puede ser una experiencia constitutiva de la construcción de la identidad en los sujetos que vivencian la migración (Abad, 1993), ya que deben ocurrir cambios en la percepción de mundo y de sí mismo para que el sujeto logre ajustarse.

Por lo tanto, el reconocimiento social es producto de la dialéctica que se da entre la forma en que el sujeto ve a sí mismo y el mundo y como el grupo social lo valida; sin embargo, la imagen proyectada por el grupo social no determina la autopercepción del individuo, pero influye en él. El migrante posee la capacidad de reaccionar de distintas maneras al reconocimiento que ofrece el otro (Honneth; 1997; Renault, 2007), esta autonomía es la que permite al sujeto responder, desde su subjetividad, a la imagen que el grupo social construye, influyendo sobre los tipos de relaciones que va a establecer en el nuevo ambiente y en el proceso de ajuste en el país de acogida.

CAPITULO II

II.1. MARCO METODOLÓGICO

La pregunta que enfoca esta investigación es:

¿Cómo la experiencia de migración incide en la autopercepción de parejas de ejecutivos trasladados por motivos laborales?

A partir de ella, buscamos comprender cómo la experiencia de migración repercute en la autopercepción de los individuos que acompañan a sus parejas en una experiencia de expatriación, para ello, analizamos narrativas de historias de vida de un grupo de extranjeros residentes en la ciudad de Santiago de Chile. Utilizamos como herramienta de investigación la autobiografía, entendida como relatos que cuentan y se conectan a una estructura referente a una historia, que mantiene relación con el narrador (Bernasconi, 2011). Capella (2011) destaca la narrativa autobiográfica como una herramienta para el estudio de los elementos que componen la identidad personal (autopercepción), que desarrolla aportes a partir del análisis narrativo, específicamente en el campo de la psicología clínica.

En base a la pregunta inicial, se realizó una investigación cualitativa, desde donde, se aplicaron entrevistas, autobiográficas, a parejas de ejecutivos trasladados por motivos laborales, residentes en la ciudad de Santiago de Chile. Fueron aplicados catorce entrevistas autobiográficas, y fue seleccionado diez. Se llegó a este número por saturación de la información. Después del análisis de diez entrevistas, el material cualitativo dejó de aportar datos nuevos.

Esta investigación plantea comprender cómo el fenómeno migratorio incide en la autopercepción del sujeto desde la perspectiva de la persona que vivencia el evento, lo cual podría generar un marco referencial respecto de esta experiencia en la vida del ser humano, y posibilitaría una herramienta de apoyo para la psicología clínica que, como ciencia teórica-práctica, atiende el sufrimiento humano y busca constantemente caminos que permitan trabajar las diversas problemáticas de los pacientes.

II.1.1. Objetivos de investigación.

II.1.1.1. Objetivo General.

Comprender cómo la experiencia de migración incide en la autopercepción del individuo que decide acompañar a su pareja en un traslado laboral.

II.1.1.2. Objetivos Específicos.

1. Describir cómo fue para el sujeto el proceso de tomar la decisión de acompañar a su pareja a otro país. Renuncias y expectativas.
2. Determinar los momentos de tensión de la autopercepción del individuo, que acompaña a su pareja, durante el proceso de migración y el establecimiento en el nuevo país.
3. Identificar los recursos y barreras del sujeto y su contexto, que intervienen en la experiencia migratoria.

II.1.2. Supuestos.

El supuesto que orienta el análisis de esta investigación es:

Como indica Bowlby (2002), las relaciones vinculares son referenciales para las experiencias del sujeto e influyen en su desarrollo. Por ello, podemos suponer que un sujeto, que durante su niñez tuvo su desenvolvimiento en un ambiente que lo respaldó y apoyó, produciendo un sentido de confianza, valía y competencia, y que, en el curso de su vida, sus relaciones vinculares siguen siendo favorables; los patrones desarrollados se mantendrán y favorecerán el desarrollo del sujeto. En consecuencia, suponemos que, en la adultez, estos sujetos, cuando vivencian una experiencia migratoria, son capaces de ajustarse con mayor facilidad a un nuevo contexto sociocultural, pues sienten mayor seguridad para explorar el nuevo ambiente, logrando conocerlo y permitiéndose cambiar (la percepción de sí mismo y del mundo), expandiendo sus redes de referencias internas.

II.1.3. Enfoque: Cualitativo, descriptivo.

Esta investigación se desarrolló desde una metodología cualitativa, que busca comprender el fenómeno desde la perspectiva del sujeto, a través del análisis del discurso estableciendo relaciones de significado que se producen en determinados fenómenos (Valles, 1999). Elegimos este enfoque, ya que es por medio de la autobiografía de las parejas de expatriados, que se buscó comprender cómo el proceso migratorio incide en la autopercepción del individuo. Descriptivo, puesto que se intentó conferir elementos y características que indicasen la forma como el cambio de país incide en la autopercepción.

II.1.4. Población.

Corresponde a una muestra de diez sujetos, de acuerdo con algunos aspectos específicos: individuos adultos expatriados; tiempo de residencia en el país receptor determinado y acotado por la empresa que patrocina la misión internacional; parejas de ejecutivos trasladados a Chile por motivos laborales; sujetos dispuestos a narrar su trayectoria de vida; con residencia de un año o más en la ciudad de Santiago de Chile.

En este proyecto, se busco evaluar cómo la experiencia de migración incide en la autopercepción, para alcanzar este objetivo fue establecido los criterios indicados anteriormente. Entre ellos, fue delimitado el mínimo de un año de residencia, teniendo como referencia la teoría de la U-Curve (curva de adaptación) que señala, cuando un individuo llega en un nuevo país ocurre en primer lugar una fase de encantamiento que puede extenderse desde algunos días hasta seis meses; luego, el individuo se encuentra con las dificultades culturales, fase del choque cultural; y, finalmente fase o período del ajuste cultural que implica el dominio cultural. Esta última se presenta alrededor de los 12 meses, tiempo que puede variar de un individuo a otro (Black & Mendenhall, 1991; Rego & Cunha, 2009). Es fundamental, para la investigación, que el individuo tuviese un período extenso de vivencia en el país receptor, durante el cual haya experimentado las dificultades de ser migrante.

Los individuos fueron contactados por el investigador vía correo, mensajes a través de grupos de extranjeros en el Facebook y grupos de apoyo para extranjeros en el WhatsApp.

II.1.5. Técnica de generación de información.

Para la recolección de la información se solicitó a los participantes, la confección de una narrativa autobiográfica de carácter oral, en el idioma que le acomodara más (español, inglés o portugués). Esta narrativa fue grabada y transcrita posteriormente, con el siguiente enunciado: “Me cuentas tu historia de vida, considerando aspectos personales, hechos, situaciones importantes, personas significativas y experiencias anteriores a tu migración; así también, desde el momento que aparece la factibilidad de migración: ¿cómo tomaste la decisión de migrar?, ¿qué factores consideraste? hasta tu situación actual de migración, ¿cómo ha sido tu experiencia de estar en este país?” Vale resaltar que, el enunciado fue escrito en: español, inglés y portugués.

Diversos estudios justifican la elección de la autobiografía como instrumento de esta investigación. A saber:

1. A través de la autobiografía el individuo puede realizar un relato de su propia historia, convirtiéndose en el protagonista de ésta, aludiendo a su mundo interno y sus significados (McAdams, 1985; Gibson, 2004, 2011).
2. Romo Medina (2014) concibe la autobiografía, como un acto personal de describir a sí mismo, que explica la diversidad de la experiencia histórica del individuo.
3. Nogueira Nobrega y Alves de Magalhães (2012), en un estudio sobre narrativa e identidad señalan que, a través del análisis de elementos de la autobiografía, es posible comprender las experiencias y el desarrollo de la percepción de sí mismo.
4. Otro estudio, indica que los temas de interés desarrollados por el individuo, en la narrativa, se relacionan con la percepción de sí mismo, buscando así mantener la coherencia del relato (Sola Morales, 2015). El acto de narrar implica poner en escena la autopercepción, es decir, la visión que el individuo tiene de sí mismo.

Por lo tanto, a través del análisis de autobiografías, se busco comprender el fenómeno de estudio aquí planteado: la incidencia de la experiencia migratoria en la autopercepción.

II.1.6. Estrategia de análisis e interpretación de datos.

La información obtenida de las autobiografías fue analizada minuciosamente, aplicando la Teoría Fundamentada (Strauss & Corbin, 2002), modelo que permite elaborar una teoría basada en la recopilación sistemática de datos, los cuales fueron analizados mediante un proceso de investigación. La codificación²⁶ fue abierta, con pre-codificación y códigos en vivo. Se utilizó el software Atlas.ti (Valles, 2002), pues es considerado un instrumento especializado para la elaboración de la Teoría Fundamentada.

La recolección se realizó a través de dos procedimientos: el ajuste (generación de categorías conceptuales a partir de los datos) y el funcionamiento (capacidad de las categorías conceptuales, para explicar lo investigado). Los datos se compararon entre sí para encontrar coincidencias y distinguir diferencias.

Este modelo de análisis abarca un proceso interpretativo de la narrativa de las autobiografías realizadas, que posibilitó la producción de datos relevantes que permitieron alcanzar a los objetivos propuestos en esta investigación. Luego, este modelo generó la posibilidad de categorizar el discurso del sujeto, así como, ordenarlo de una forma sistemática, viabilizando el análisis de los datos (Taylor & Bogdan, 1984), y permitiendo alcanzar los objetivos propuestos.

²⁶ Vale resaltar que los códigos encontrados en las entrevistas en portugués e inglés fueron traducidas al español por la investigadora.

CAPÍTULO III

III.1. RESULTADOS

Para alcanzar los objetivos de esta investigación, los resultados obtenidos fueron ordenados en ejes que abarcan desde, las características de la población investigada y de la experiencia migratoria, hasta los episodios que inciden sobre la autopercepción del sujeto, asimismo, los recursos que permiten al sujeto cambiar para lograr ajustarse en el país de acogida, y las barreras que uno enfrenta. Además, acompañado con viñetas²⁷ de las entrevistas, con el objetivo de enriquecer el contenido y análisis. A continuación, se encuentran los códigos (anexo 4) más recurrentes en el análisis de las autobiografías, están organizados en grupos, y desde aquí se va a ordenar los resultados.

Tabla 1: Grupos de código (Proceso de toma de decisión).

Proceso de toma de decisión de acompañar su pareja a otro país	Elementos considerados	Expectativas	Renuncias
Planteamiento de la propuesta de trabajo	Tiempo de estadía	Experiencia que hace crecer	Vida profesional
Toma de decisión	Condiciones de vida en otro país	Ser bien recibido	Amigos
Organización para el cambio de país y llegada al país receptor	Deseo de ser expatriados	Vida confortable	Casa/hogar
	Oportunidad económica y de aprendizaje	Más tiempo para los hijos	Familia
	Cultura	Calidad de vida	Red de apoyo
	Idioma	Más tiempo para sí mismo	
	Clima		
	Edad de los hijos		
	Vida profesional de la pareja que acompaña		
	Ganancia monetaria y profesional para el ejecutivo expatriado		
	Familia		
	Amigos		
	Conflicto entre la pareja		

Tabla 2: Grupos de códigos.

Recursos que intervienen en la experiencia migratoria	Apego	Tensión de la autopercepción	Ventajas
Flexibilidad cultural	Relación estrecha con la mamá	Enfermedad del sujeto o familiares	Aprendizaje
Condiciones de vida	Familia protectora	Eventos críticos	Unir la familia
Amigos	Familia tradicional	Situaciones de conflictos con la pareja	Ganancia monetaria
Tecnología como un facilitador	Relación con la pareja	Incertidumbre de la expatriación	Calidad de vida
	Validación de la familia de origen	Choque cultural	
Recursos Personales			
Actividad Laboral			
Facilidad para comunicarse			
Cambio en la percepción de sí mismo y de mundo			
Experiencias de traslados anteriores a la expatriación			
Familia			
Sin expectativas			

²⁷ Las viñetas de las entrevistas realizadas en inglés y portugués fueron traducidas al español por la investigadora.

Tabla 3: Grupos de códigos.

Barreras que intervienen en la experiencia migratoria	Condiciones de vida	Autopercepción
Cultura	Convivencia centrada en la familia	Sentirse extraño
Idioma	Tiempo predeterminado	Presentación
Incertidumbre	Calidad de vida	Expatriado
Hijos	Estructura	Soledad
Experiencias de expatriación negativas	Ser extranjero	Acostumbrarse
Enfermedad		Anularse a sí mismo
Centralización cultural		Guardar las emociones
Barreras Personales		Vida de mamá
Edad		Familia
Crisis personales		Convivir consigo mismo
Conexión de dependencia con la familia de origen		Vida prestada
Dificultad de comunicación con la pareja		Vuelta al país de origen
Trastorno del ánimo		

III.1.1. Caracterización de los individuos entrevistados.

La muestra consideró individuos de distintas nacionalidades, residentes durante más de un año en Santiago de Chile, quienes acompañan a su pareja en una expatriación por motivos laborales. El propósito inicial consideraba una muestra conformada por hombres y mujeres, pero finalmente solo pudo reclutar mujeres, lo cual es congruente con las investigaciones citadas anteriormente en el marco teórico, que indican la existencia de una discrepancia entre el número de expatriados hombres y mujeres (Adler, 1984; Rego & Cunha, 2009; Santos, 2010; Camara, 2011). De esta manera, el grupo entrevistado fueron mujeres casadas, quienes acompañan sus parejas en traslados laborales, lo que comprende un estilo de migración con características específicas.

En los últimos años, los empleados de negocios internacionales, el ejército, el cuerpo diplomático, etc., forman parte de una comunidad peculiar (tiempo de estadía predeterminado), cuyos miembros reciben de la organización patrocinadora privilegios especiales.

Las personas que componen esta muestra pertenecen al sexo femenino, nacidas en Argentina, Brasil, Italia y Perú. Quienes presentan un estilo de vida peculiar, que las diferencia de otros migrantes.

De un total de catorce entrevistas se seleccionarán diez. Se llegó a este número por saturación de la información. En la siguiente tabla se puede contemplar la categorización de la muestra con mayor detalle.

Tabla 4: Caracterización de la muestra

Entrevistas	Experiencia de expatriación	País de origen	Hijos	Edad entre	Profesión	Nivel
Entrevista 1	1º	Perú	sí	40-50	Diseñador de interiores	Universidad
Entrevista 2	2º	Brasil	sí	40-50	Diseñador gráfico	Universidad
Entrevista 3	1º	Argentina	sí	45-55	Ingeniera textil	Universidad
Entrevista 4	5º	Argentina	sí	45-55	Técnico agropecuario	Técnico
Entrevista 5	1º	Argentina	sí	35-45	Profesora	Universidad
Entrevista 6	2º	Italia	sí	35-45	Antropóloga	Universidad
Entrevista 7	1º	Brasil	no	35-45	Administrador	Universidad
Entrevista 8	3º	Brasil	sí	35-45	Fisioterapeuta	Universidad
Entrevista 9	11º	Brasil	sí	35-45	Psicóloga	Universidad
Entrevista 10	2º	Brasil	no	30-40	Arquitecta	Universidad

Como podemos observar en los siguientes relatos, los sujetos entrevistados presentaron narrativas construidas desde sus vivencias, marcadas por cambios desencadenados por el proceso de expatriación que se inicia con el planteamiento de la idea y la toma de decisión.

Las historias narradas, indican vidas marcadas por cambios y experiencias distintas, que podemos verificar en el siguiente relato:

...no podía percibir cuánto implicaba ese cambio, cuánto tendría que cambiar... mi relación con mi pareja está marcada por muchos cambios... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

Frente la búsqueda por comprender como estos sujetos narran la experiencia de tomar la decisión de acompañar su pareja a una expatriación, sus expectativas y renuncias, se intenta captar cómo ellas desarrollan los aspectos de su historia de vida, las barreras confrontadas y los recursos utilizados.

III.1.2. Proceso de toma de decisión de acompañar su pareja a otro país.

A diferencia de los otros migrantes, las familias de expatriados generalmente creen que en algún momento volverán a vivir en su país de origen, lo cual no siempre se logra. Además, las propuestas de expatriación normalmente tienen un tiempo predeterminado para empezar y terminar, es decir, el sujeto migra sabiendo que se quedará en el país de acogida por un período determinado. Esta expectativa moldea innumerables decisiones en el camino, desde la toma de decisión de irse a vivir a otro país hasta el día presente.

...recibimos una propuesta para ir a Suiza, para quedarnos uno año y medio...yo fui tranquila y no tardé mucho en adaptarme. Creo que yo estaba en la luna de miel. Cada fin de semana, conocíamos un lugar distinto; entonces, me tomé un año y medio de vacaciones. Yo sabía que iba a volver a casa; entonces, aproveché para conocer y estudiar alemán... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

...nos dijeron uno a cuatro años en Chile y, de verdad, uno acaba de pasar. La persona que está en el lugar de mi esposo en Argentina, no lo está haciendo bien. Entonces, mi esposo está como retomando lo que hacía allá, no es que tenga que volver, pero está viajando más para allá. La idea por ahora es quedarnos por acá, de hecho, nos compramos una casa... (Entrevista 5, diciembre de 2018)

...entonces surgió en su trabajo esa invitación para venir a Chile. Nosotros investigamos, vinimos para acá, pasamos cuatro días para conocer y ver cómo era la ciudad... (Entrevista 7, diciembre de 2018)

...esta era una experiencia que se terminaba, que supuestamente debería terminar de una manera que no se terminó. Nada de lo que habíamos acordado ocurrió y ahí estamos, con este peso de la frustración de decir al final apostamos y, bueno, el número de la ruleta fue para otro. Entonces, estamos otra vez en la construcción de estar en la expectativa, ¿qué decir?, ¿qué hacemos si nos ofrecen algo?, ¿qué hacemos con las chicas que ya están en la mitad de la universidad? En resumen, un hoy con mucha inestabilidad... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

Las historias narradas por el grupo entrevistado reflejan, desde una perspectiva única de quien vive la experiencia hasta el proceso que conlleva la expatriación. Este proceso engloba: el planteamiento de la propuesta de trabajo y de condiciones de vida en otro país con la finalidad de realizar un objetivo internacional de trabajo, durante un determinado período de tiempo, la toma de decisión y la organización para el cambio de país y llegada al país receptor. A seguir podremos visualizar algunas citas que indican este proceso.

Planteamiento:

...entonces, el ex jefe de mi esposo le llamó para ir a Chile, él no quería ir, pero a mí siempre me ha gustado Chile, ya lo conocía como turista, y dije a mi esposo, vamos a intentar... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

Toma de decisión:

...era una buena oportunidad de trabajo para mi esposo, entonces aceptamos ir a vivir en Chile... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

Organización para el cambio:

...yo necesitaba contárselo a mis padres, que me iba a vivir en Chile, me dolía tener que contarlos, más que contarles era el hecho de estar llevando al nieto para lejos, tardé meses para contarlos... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

...mi esposo se fue a Chile y yo me quedé embarazada y con un cambio de país por organizar... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

Llegada al país receptor:

...entonces nos fuimos a vivir en Chile, en un lugar que yo no conocía, no sabía dónde iba a vivir... yo sabía que iba ser difícil encontrar un colegio para mi hijo, entonces llegué y empecé a buscar... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

...los primeros meses mi esposo salía para trabajar y yo me quedaba, no conocía ninguna persona, me sentía como que anestesiada... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

Diagrama 1: Proceso de toma de decisión (Fuente: elaboración propia)



Gran parte de las personas entrevistadas señalan haber tenido un deseo previo de ser expatriado o de cambiar de país antes de la primera expatriación, y concebían esta experiencia como una importante oportunidad económica y de aprendizaje.

...por el trabajo de mi esposo, siempre estaba la posibilidad de salir, o al menos, a mí siempre me había interesado el tema de que a él lo trasladaran expatriado del Perú. Siempre me daba vueltas. Me parecía una buena oportunidad... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

...a mí me gustaría ir. Tenía la intención de irme, siempre me preguntaba cómo yo iba a poder salir de mi ciudad, cómo saldría para conocer el mundo... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

Este deseo inicial instiga el planteamiento de la idea de cambiar de país, y los diálogos entre la pareja empiezan, así como afloran muchos elementos a considerar. Los más frecuentes en las autobiografías son: la cultura e idioma del país receptor, clima, edad de los hijos, la vida profesional de la pareja que acompaña, la ganancia monetaria y profesional para el ejecutivo expatriado, la familia y amigos que se quedan en el país de origen.

...mis hijos estaban grandes y los sentimientos cuando eres mayor son diferentes; cuando eres joven, todo el mundo está a tu disposición y valoras menos también las personas con las que vives, crees que tiene mucho tiempo. Pero cuando salió lo de venirnos a Chile ¡ya!... no fue fácil, para mí al menos ... ¡nada! Para los chicos fue muy triste al principio... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

...de repente surge esta posibilidad, era el año de 2015, Argentina estaba en un periodo no muy favorable de gobierno, y se presentó esta posibilidad de un buen cambio, Chile se veía con buena perspectiva. Laboralmente para mi esposo también era una buena posibilidad... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

...una empresa española había ofrecido un puesto en Chile, con una buena propuesta de trabajo, y lo mandaron para acá. Yo vivía en Italia con mi familia, a los cinco meses nos fuimos todos para Chile... (Entrevista 6, diciembre de 2018)

...y yo lo dije a mi esposo, otra vez los chicos se van a quedar sin sus amigos. Es un comenzar de nuevo para mí, para todos, o sea, colegio, gente nueva, todo. Mi primera experiencia no fue la más linda, no es que yo haya estado feliz desde el primer día, pero tuve que adaptarme. Ahora otro cambio. Me molesta ... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

Durante la toma de decisión, pueden emerger situaciones de conflicto entre la pareja. Posiblemente habrá dudas sobre el lugar donde se va a vivir, sobre la cultura y sobre cómo va a ser el ajuste, pudiendo generar momentos de desequilibrio (Piaget, 1978) y tensión a la autopercepción.

...me quedaré acá, fue mi primera reacción. Me quedo acá con los chicos, tú tendrás que venir a vernos, pues... Pero, eso no dependía de él, todo está amarrado a la empresa... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

...tenía una vida, hijos adaptados en la escuela, amigas, estaba súper adaptada. Pero ahí mi esposo resuelve entrar en un proceso selectivo para Singapur, y le dije que para Singapur yo no iría, y él me respondió, pero es una buena propuesta. Yo respondí,

sale, yo no voy a ir a vivir en Singapur. Fue terrible, me sentí muy mala por hacer eso... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

Estos momentos de desequilibrio (Piaget,1978) y de tensión, hacen parte del desarrollo de la toma de decisión, haciendo que el sujeto se reorganice constantemente. La resolución es hecha por la pareja que vivencia un proceso de convencimiento del porque es buena la expatriación, donde, se discute las expectativas y las renunciaciones que implican moverse a otro país.

Expectativas.

La acción de tomar la decisión de trasladarse a un país involucra expectativas que motivan el cambio, éstas pueden ser relacionadas a calidad de vida y bienestar, que sitúan el individuo desde una serie de perspectivas relacionadas al nuevo contexto social (García Lirios, 2009). Además, de involucran el bienestar social del sujeto y su familia, se presentan expectativas particulares: una experiencia que lo hace crecer como sujeto, ser bien recibido y acogido en el país receptor, tener una vida confortable, más tiempo para los hijos y mejor calidad de vida. Estas posibilidades presentes en las narrativas indican un deseo de estar más presente en la vida de los hijos y esposo, así como, tener más tiempo para sí mismo:

...yo decía, linda sus vidas, porque estaban expatriadas podían estudiar, les iban súper bien. Entonces, yo decía, ojalá que alguna vez nos toque... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

...consideraré algunos aspectos: mi país estaba en crisis económica; la empresa en la que yo trabajaba había despedido a mucha gente; mi hermana con su familia, a fin de año, se cambiarían a otro país. No necesitaba pensar mucho y acepté ir con él. Yo, en otro país, podría seguir trabajando en mis proyectos, tendría más tiempo para mí. Entonces, bien... (Entrevista 10, diciembre de 2018)

...en verdad no lo dude en venimos, me pareció una buena oportunidad, o sea, pensé que podría ser muchos más bien recibida de lo que fui... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

...yo creo que te hace crecer de alguna forma, primero como familia, porque te junta, te une... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

Sin embargo, las expectativas de uno no siempre se concretizan, y acaban por influir en la percepción de sí mismo y de mundo, así también, en la manera como el sujeto interacciona con el medio. Como bien indica la teoría, la identidad personal compone una referencia histórica que permite al sujeto evaluar constantemente su dinámica con el ambiente, son estas referencias que generan expectativas, que pueden cumplirse o no, además, pueden modelar la forma como el individuo interacciona con el contexto (Guidano, 1987; Vergara, 2011).

...ante cualquier problema, mi marido me decía, eso le vas a servir como experiencia. Yo le respondía, no me digas más. En medio del escándalo, yo le decía no se nos olvida hoy, porque yo no lo creía en ese momento...mi marido ponía la frase cabecera, le va a servir en el futuro la experiencia vivida. Yo le decía, tu psicología no está funcionando... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

...una discusión que siempre sale cuando estamos en un grupo de expatriadas es que nos venimos consensuadas. Sí, es verdad; pero cuando llegué acá, yo me anulé, no existí, no hice nada de mi vida, no cumplí con ninguna de mis expectativas... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

...hace 4 años que empecé a ser mamá en casa. Al principio fue divertidísimo, porque uno piensa, voy a ordenar los roperos. Al final no es así, porque en la casa una solo se queda un poco encerrada. No es muy gratificante quedarse en la casa. Pero bueno, lo aprendí... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

Las personas que van a vivir en otro país sin duda experimentan un choque cultural y necesitan un período de ajustamiento, dado que su sistema de valores básico, su sentido de identidad y el establecimiento de relaciones fundamentales con familiares y amigos ya se han desarrollado en la cultura del hogar (Pollock et al., 2017), que fue dejada.

Muchas veces, para el sujeto no es posible calcular cuán difícil será el proceso de cambio y ajustamiento, además, no siempre las expectativas están de acuerdo con las posibilidades del nuevo ambiente y con los recursos del sujeto. La frustración del individuo cuando la expectativa no se cumple y como afecta la forma en que el sujeto se concibe a sí mismo, están demostradas en las viñetas anteriormente mencionadas.

También podríamos considerar que ocurren renunciaciones, incluso en el momento de la llegada al nuevo país, pero, en esta circunstancia, la renuncia se refiere a sus propias expectativas y objetivos desarrollados para vivir la nueva vida.

Renunciaciones.

El sujeto necesita desarmar su vida para empezar una nueva y esto implica dejar atrás carrera, proyectos, casa, familia, amigos, en otras palabras, su cotidianidad.

¿Qué es lo que hace de una casa un hogar?, ¿el mobiliario o el color de la alfombra? La vieja cacerola nos recuerda a un familiar querido, y al evocar su imagen recordamos el queque que nos preparaba cuando éramos niños y sentimos una punzada de nostalgia por los días que ya no existen, pero, a la vez, nos sentimos consolados por los recuerdos de los olores de su cocina. En estos momentos es cuando sabemos que estamos en casa.

...que pones en la casa. Me quedaba hasta la una de la mañana, con menos de 4 días ya tenía una casa. No podía ver una caja. Si se usaba, lo guardaba; de lo contrario, chau. Te quieres sentir ya en tu casa, con tus muebles, tus cosas. Por ejemplo, las cosas de navidad, ahora las armé; pero ya las estoy desarmando, porque me voy mañana. Te dices, ¿por qué las armaste, si ya estás desarmando todo de nuevo? Nada... es lo lindo, tratar de mantener las tradiciones... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Entonces, la vida de una persona está colmada de objetos que son recuerdos de su historia y que componen su hogar. Ahora bien, al imaginarse vivir en una casa nueva cada dos o tres años, debes considerar que cada traslado implica deshacerse de tus pertenencias por una cuestión de logística, incluso cuando quieres conservarlas.

El desprenderse de objetos importantes genera pena y dolor en el individuo que se traslada de un país a otro, y por más que intente mantener las tradiciones de la cultura de origen en su vida cotidiana, para que la conexión con su país de origen se mantenga, las pérdidas son inevitables, así como, la frustración que viene con ella.

...teníamos que cambiar de país, dejar la casa que habíamos proyectado y construido cada detalle, cada rincón. Realmente creo que jamás vamos a vivir en la casa que construimos con tanto amor. Entonces fue una frustración dejarla, no haber vivido en nuestra casa... (Entrevista 2, diciembre de 2018)

Se puede contemplar en los discursos que, con un viaje de avión, el sujeto expatriado pierde su vida cotidiana. Cada lugar importante en el que ha estado, su casa, la tienda que

más le gustaba y, prácticamente, todos los amigos cercanos se han ido al cierre de la puerta del avión.

...nosotros habíamos construido una casa en un condominio donde habían construido mis padres y dos hermanos, así que, vivíamos en mismo condominio todos juntos. Estábamos todos a trescientos metros de cada uno, ahí empezó la infancia de mis hijos con sus primos. Era muy cómodo: vecinos, compañeros de colegio, súper acompañada, amigas. Tenía todo ahí... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

Todo lo que se siente tan familiar desaparece: los colores de las calles, las personas, los carteles de las tiendas escritos en el idioma local, los objetos cotidianos, todo.

...en todos los lugares que llegas, todo tiene teléfono, computadoras, supermercado. Todo genial, todo fácil, por más que no tengan la misma marca de la leche. En Cuba, no. De golpe llegamos y estuvimos un mes sin papel sanitario. Yo decía, no tienen leche, las vacunas las tenían que traer del Panamá... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...al principio yo veía diez casas y ocho colegios por día, y no sabía dónde estaba en el mapa, y al final del día decía que casa era y donde era... Me encontré que ni siquiera lograba comprender qué era una lista escolar, me habían pasado las listas y yo no entendía, no entendía lo que era carpeta con ganchos (Entrevista 3, diciembre de 2018)

De pronto, se ven involucrados en el proceso de ajustarse a una nueva tierra y encontrar nuevos amigos, y en la medida que se mueven de un mundo a otro, este tipo de pérdida se produce una y otra vez.

...los primeros meses son dinámicos. Hay que comprar nuevos electrodomésticos, decorar la casa, hacer la compra, de todo, en el supermercado. Médicos, autos, etc. Aprender cómo se llaman las cosas en el lenguaje coloquial, etc. (Entrevista 10, diciembre de 2018)

...hay una parte de ti donde queda como un sinsabor, como que te llena un poquito de cada lugar. Pero, al final, nada... mi vida se fue, o sea, te puedo hablar de expatriaciones, pero de mi carrera nunca más... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Migrar además de conllevar un traslado físico de un lugar a otro desconocido, implica reconstruir la vida cotidiana (Ahmed, 1999) y su hogar. Ese traslado considera, la mayoría de las veces, dejar un ambiente social, que permitía al individuo la continuidad de la identidad (Giddens, 1990:92 en Morley & Robins, 1995), desarraigándose de su cultura de origen (Nair

& Bideau, 1996), para ubicarse en un contexto social como “el otro”, que es ajeno y que es considerado por los demás como extraño, el “patito feo”.

...la forma como te miran, si te vistes un poco diferente de ellos, te miran como se fueras una persona diferente, rara... (Entrevista 2, diciembre de 2018)

Los resultados del análisis de datos indican las siguientes renunciaciones como las más frecuentes: vida profesional, amigos, casa/hogar (objetos/muebles/calle/tienda/), familia, redes de apoyo (familia/amigos/comunidad/colegio/nana). Pero, dejar la vida profesional²⁸, es el dato que más se destaca en las historias de vida, ya que todos los sujetos entrevistados tenían una trayectoria profesional anterior a la expatriación. Asimismo, los individuos que son mayores relatan esta renuncia como algo que genera angustia en la actualidad, porque sienten que, en el transcurrir de sus vidas, le faltó construir algo que fuera suyo.

...cuando viví en Brasil hacía las tortas decoradas, hacía cursos. Acá estoy pintando, pero nada que me enriquezca. ¿Por qué estudié tanto? Te enriqueces por la crianza de tus hijos, por la familia, pero no como yo. Es como que, vivís todo superficial, y nada interno mío, antes no me cuestionaba, lo pasaba bárbaro y punto, no lo sufría tanto...qué hice de mi vida: crie dos nenas que son lindas...te llena una parte familiar, la tengo ciento por ciento llena; la otra parte, la mía personal, tengo curso de fotografía, curso de pintura, curso de lo que quiera, pero no tengo nada mío, que me haya llenado el ciento por ciento como mujer, tu parte privada...y vos te quedas sin nada, o sea...es vacío esto... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

La vida profesional renunciada es tema recurrente en las narrativas. Observamos que los sujetos relacionan su frustración con la falta de una trayectoria profesional y el hecho de no saber qué va a pasar con su futuro, debido a que la empresa que patrocina la expatriación, es la que determina el período de estadía del expatriado en un determinado país, no es determinado por el sujeto y su familia. Esto genera cierta inseguridad en el momento de decidir qué actividades realizar en la sociedad receptora. Entonces, la renuncia de la estabilidad temporal y espacial al estar en un único país como residente es uno de los factores que influye en el momento de decidir los objetivos y proyectos en el nuevo contexto social. Como indicamos en el marco teórico, el ejecutivo tiene acceso a la continuidad

²⁸ Para una visión más detallada véase anexo 4 (Gráficos).

organizacional (Naumann, 1992; De Leon & McPartlin, 1995), pero sus parejas no, y necesitan reconstruir sus vidas en cada nuevo país, vivenciando la incertidumbre generada por el no saber cuándo y cuál será su próximo destino.

...en los otros países siempre pude ayudar...Acá no logré hacer nada, tampoco encontré un grupo como para hacer algo, y también ya estoy cansada, porque empiezas algo y después lo dejas, pues no te dicen cuanto tiempo te quedas... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...el primer año se pasa como una burbuja. Se busca qué hacer y yo como venía de un período trabajando, pensaba, ¿qué voy hacer acá? Ayudaba los chicos... (Entrevista 5, diciembre de 2018)

Hasta este punto señalamos que una propuesta es evaluada y discutida por la pareja, y que esta conversación engloba elementos como expectativas y renunciaciones. Así que, después de plantear estos elementos, una decisión es tomada, en el caso de nuestra muestra: cambiar de país en busca de oportunidades consideradas importantes por los sujetos, junto con lograr manejar sus renunciaciones.

Toma de decisión.

La toma de decisión incluye acomodar la idea de la expatriación y empezar a organizarse para este evento. Este ordenarse para el cambio de país, implica para el individuo, pensar cómo se va a deshacer de la vida que tiene en el momento, mientras planea la construcción de vida nueva en el país de acogida, o como bien señala Ahmed (1999), el individuo necesita reconstruir su vida cotidiana en el país de acogida.

...mi marido llegó en enero acá, así que llegó antes. Yo me quedé cerrando la casa. Me traje todo, así que la casa tenía que quedar vacía... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

...después de unos meses, mi esposo se fue a Chile. Yo me quedé con un embarazo avanzado y con un cambio por hacer. Los últimos meses de mi embarazo, yo estaba empacando las cosas de mi casa, preparando lo que iba a quedarse y lo que iba ir a Chile. Yo no quise una empresa para empacar las cosas, porque justamente, una parte iba a quedarse, porque mi casa se quedaría amueblada para alquilar; una parte iría a la playa, y, otra parte, a Chile, así que tuve que hacerlo sola... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

En los relatos, es posible percibir la parte más práctica de la organización, donde el ejecutivo sigue con su vida laboral, mientras la pareja necesita ordenar sus vidas cotidianas (casa, escuela para los hijos, ubicarse geográficamente²⁹, etc.). Además de este aspecto, se observa, en algunas narrativas, la ocurrencia de un desequilibrio (Piaget, 1978) interno del sujeto, quien percibe, el eminente cambio de país, y como éste va a impactar en su vida.

...pasó el tiempo y, luego, llegó la expatriación, pero ya no me gustó... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

...yo no había percibido cómo este cambio iba impactar en nuestras vidas... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

En consecuencia, el sujeto, empieza a percibir que los cambios van a pasar, no solo en su rutina, también en su forma de percibirse a sí mismo y el mundo. Entonces, necesita reorganizarse para seguir con el proceso de expatriación.

...en ese momento mi vida empezó a cambiar, allí fue la gota de agua para el cambio, creo que, hasta entonces, todo era perfecto... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

En esta viñeta, se observa que la toma de decisión es subrayada por el conflicto emocional producido por el rompimiento de la vida cotidiana. El enfrentarse con nuevas experiencias, que no se pueden explicar desde las referencias internas, genera un reordenamiento interno, que posibilita un nuevo nivel de vivencia (Guidano, 1991), el cual permite al individuo reorganizar su identidad personal, la percepción de mundo y su vida cotidiana frente al evento que le es ajeno, para así seguir su trayectoria en el país de acogida y ajustarse en el nuevo contexto social.

Un dato interesante y relevante para esta investigación, que se destaca en las narrativas, es la relación de los individuos con la figura materna, la que ocurre de distintas maneras: algunos establecen una relación más estrecha con esta figura y la buscan en los momentos que necesitan de apoyo para tomar una decisión o cuando hay un conflicto emocional. Otros la ven como alguien importante en su trayectoria de vida, pero establecen una relación más simbólica con ella, es decir, no necesitan de su validación constantemente.

²⁹ Encontrar las tiendas, clínicas, hospitales, panaderías, etc.

...yo le conté a mis padres, me voy a Singapur, porque yo quería que ellos me dieran el apoyo...pero, las cosas no salieron como yo planeaba. Mi madre quedó desolada, se enfermó... en ese momento yo me empecé a sentir culpable. La culpa es mía, yo ya saqué a los nietos de Brasil, pero aquí en Chile estamos a cuatro horas y cada tres meses voy a Brasil. Ahora voy a Singapur donde son treinta horas de avión... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

...hablé con mi mamá, le conté. Ahora esta construcción implica tres años más fuera de Perú (se emociona), y probablemente ya no volvamos al Perú. Ella me dijo: Tú tienes que estar con tu esposo, tú ya dejaste tu país, tu ciudad, tus amigos, a nosotros y a todo. Ahora no le vas a decir, vete tú, solo; tú tienes que ir con él. Si es un pueblo miserable o la mejor ciudad del mundo ve con tu esposo y con los chicos, los chicos se van a acostumbrar... rapidísimo (se emociona). Yo llamé a mi esposo y le dije, vamos, voy a ir contigo no más... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

La familia puede constituir una red de apoyo para el expatriado, pero la forma como ésta va a influir en su vida dependerá del estilo vincular establecido entre él y los integrantes del núcleo familiar. Las relaciones de apego (Bowlby, 1989, 2002, 2004) son referenciales para las vivencias y van cambiando en el curso de la vida de acuerdo con las experiencias y cualidad vivencial de cada uno. Notamos, en los relatos, que cuando existe una situación de conflicto con la pareja, una parte de las personas entrevistadas busca a la familia de origen como apoyo, presentando dificultad para confrontar las situaciones sin la validación de ésta, principalmente de la mamá.

Las relaciones con las figuras significativas integran el apego, y son de extrema importancia para el desarrollo y expansión de los recursos que posibilitan el ajustamiento en un nuevo ambiente, debido a que, el apego y las relaciones vinculares integran las bases referenciales históricas del sentido de sí mismo (Vergara, 2011) y de realidad, influyendo en la forma singular como el sujeto vivencia los eventos de su vida. En otras palabras, son referenciales para las experiencias del sujeto e inciden en el desarrollo de la manera de percibirse a sí mismo y al mundo (Vergara, 2011).

...mi mamá siempre me ha apoyado a experimentar el mundo, a vivir las experiencias que son diferentes... creo que vivo como ella, cambiando mucho de ubicación, experimentando la vida, pero, así como ella, mi convivencia está más centrada en mi familia... (Entrevista 2, diciembre de 2018)

...mi mamá tuvo hijos para que se quedasen con ella, no para el mundo... mi problema siempre fue mi mamá, cómo dejarla e irme a vivir a otro país. Yo sabía que podría dejarla e irme, pero, yo tenía miedo... yo percibía que la relación con mi mamá no me hacía bien, había cosas que yo quería hacer que no eran posibles, porque mi mamá no me lo permitía... (Entrevista 7, diciembre de 2018)

Indudablemente, la toma de decisión implica un proceso de orden práctico y emocional, pues abarca la desorganización de la continuidad de la vida del sujeto y la reconstrucción de una nueva vida en el país de acogida desde sus referencias. El organizar la vida en el nuevo país involucra construir un hogar, una rutina, o sea, una vida nueva desde las referencias que uno tiene, además de la movilidad del individuo y su mundo interno, para construir y vivenciar, desde un nuevo contexto.

III.1.3. Momentos de tensión de la autopercepción durante el proceso de migración y ajustamiento en un nuevo contexto social.

La historia de la humanidad indica que su existencia ha estado marcada, desde el principio, por sucesos adversos. Así también podemos constatarlo en las narrativas analizadas en esta investigación, que describen una trayectoria de vida marcada por momentos de conflicto, de frustración, de incompatibilidad cultural que generan estrés y un sin número de procesos y sucesos adversos que los individuos han tenido que afrontar, superar y/o acostumbrarse. Aquí, discutiremos momentos vividos dentro de la singularidad de cada sujeto entrevistado y observaremos cómo estos eventos generan tensión en la autopercepción, incidiendo en la manera como se ve a sí mismo y su mundo e influyendo en la interacción con el medio.

El proceso de traslado de un país a otro está impregnado de momentos de estrés, de dudas y de auto cuestionamientos, que empiezan al inicio del proceso, o sea, desde la toma de decisión y organización.

...mi hijo menor tenía tres días de vida. Nosotros estábamos en la estación de policía para tomar el pasaporte, y yo era aquella madre que decía, no voy a salir los tres primeros meses de casa, porque él no puede tomar un virus, él no puede... y mi hijo menos con tres días estaba en el atiborrado cuartel de policía, sacando pasaporte, llena de personas. Yo sólo lloraba y pensaba, lo que estoy haciendo aquí, lo que estoy haciendo con mis hijos... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

Según las narrativas, es en la llegada al nuevo ambiente cuando los eventos son más intensos, debido, principalmente, al choque cultural.

¿por qué yo viajé de nuevo hacia un lugar donde mi discurso no tenía voz? (Entrevista 10, diciembre de 2018)

...acá, soy un sapo de otro pozo... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Las personas que van a vivir en otra cultura, sin duda experimentan un impacto social y físico (Hofstede, 2001), que puede producir una desorientación psicológica, que es causada por una sensación de incapacidad de comprender las claves sociales de la otra cultura (Winkelman, 1994).

...me sentaba a hacer las mochilas y no lograba terminar una, porque no entendía, de repente, tantos cuadernos cuadrados: uno para matemática, otro para inglés. Yo no estaba acostumbrada. No conocía a nadie, salvo gente de la empresa. Bueno, me provocó un estrés los primeros meses... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

...en Suecia tenía esas letrinas llenas de bolitas arriba. Yo no sabía nada, no comprendía nada. Llegaba al supermercado y los quesos eran en tubo: todos los enlatados eran diferentes, los embalajes eran diferentes, diferentes colores. Además, no traían fotografía... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

Este sentirse incapaz de comprender los elementos de una nueva cultura genera momentos de tensión, causando un desequilibrio interno, una fractura en la coherencia, que el sujeto a través de sus recursos busca reequilibrar, para así, construir y ampliar sus conocimientos (Piaget, 1978) de sí mismo y de realidad, mediante el proceso de asimilación y acomodación (Piaget, 1978), para que la experiencia vivida en el nuevo contexto social le sea coherente.

...acá nos costó mucho, por la sociedad chilena, o sea, también puede ser por mi edad: más grande, ya no te aguantas boludeces... Esa cosa, me trajo a tener mucho choque, no había aceptado la cultura que tenía Chile. Apenas llegué acá, fuimos a vivir a Chicureo... Fui a un partido de golf con las mamás del colegio. Durante los tres primeros minutos me preguntaron ¿qué colegio? ¿cuál era la posición de trabajo de mi marido? La conversación duró cerca de cinco minutos, después empezaron a hablar entre ellas. Era como si yo no existiera, como si fuera un pajarito que las acompañaba... Como que te sacan una radiografía de arriba abajo para saber si le interesas como amiga o no. Nunca me pasó en ningún lugar que me preguntaran ¿qué auto tenía? Me parece tan desubicado... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...ahí me puse un freno. ¡Mierda! ¿Dónde estoy? ¿Dónde me trajeron? Yo pensé que iba ser mucho más fácil por el tema del idioma... Ese primer choque, no fue solamente con este grupo de mujeres, en el colegio era la misma cosa, ¿de dónde venís? ¿dónde vivís? Empecé a cuestionar muchas cosas, como que la clase alta de acá es muy estructurada. No me había pasado...mira que en Argentina también son clasistas, pero nunca escuché a nadie que te preguntase ¿dónde fuiste? No te importa, si yo lo paso bien con vos, estoy bien con vos. A eso me refiero con que acá me chocó... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

La narrativa anterior refleja un momento de tensión y desequilibrio (Piaget, 1978) generado por el choque cultural. Se observa, como se produce la dificultad de armonizar las emociones que se despliegan en el nuevo ambiente con las relacionadas al país de origen y a otras vivencias (Grimberg & Grimberg, 1994). El vivir en otra cultura, sin duda, produce un choque cultural, provocando la necesidad de un período de ajuste (Pollock et al., 2017), sin embargo, esta fase puede generar cambios en la manera como el sujeto percibe al mundo y a sí mismo. Como en las citas anteriores, el sujeto percibe la conducta del contexto social como desubicada y siente como se este comportamiento invade su espacio personal. Además, al interactuar con el entorno, el sujeto se siente como si fuera ajeno, diferente:

...acá, soy un sapo de otro pozo... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...cuando les conté toda la situación que estaba viviendo, era como se me hubieran visto ayer; Nadie capto que yo pudiese estar pasando por un mal momento...son tan diferentes... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

Consideramos que la capacidad de situarse como alguien en un ambiente donde se es extraño, solo es posible debido a la identidad personal, que permite al sujeto, la posibilidad de auto percibirse con características propias que se mantiene en el tiempo, a pesar de los constantes cambios resultantes de las vivencias (Guidano, 1987), otorgando al individuo la capacidad de seguir su trayectoria en el nuevo ambiente, cambiando y ajustándose a la diversidades, a través del proceso de identificación y diferenciación con el otro:

...los cambios de país me hicieron cambiar... (Entrevista 10, diciembre de 2018)

...antes toda semana era cena para este grupo, para el otro, siempre organizábamos cosas, fiestas, acá como que ya llegué más cansada, las chicas más grandes, ya no

tenía que hacer la vida social que antes me encantaba me divertía... ahora ya estoy cansada, estoy más relajada... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Los cambios solo son posibles, porque concebimos el sujeto como auto constructivo y proactivo en el juego de la vida:

...yo soy una persona demasiada controladora, pero me di cuenta de que esto no sirve, tenemos que vivir el día a día... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

Ajustarse al nuevo ambiente está marcado por momento de tensión, donde el sujeto cambia la manera de auto percibirse y concebir el mundo, por ejemplo: una mujer que se veía como independiente, proactiva en su cotidiano en el país de origen, puede pasar a verse a sí misma como dependiente y apática en el proceso de migración.

...mi vida cambio, yo siempre trabajé, tenía mis amigas, y de repente, no tengo nada...yo, cuando llegué acá, me anulé, no existí, no hice nada. Y lo mismo va a pasar cuando se tome la decisión, primero va a ser a nivel familiar; y, segundo, a nivel profesional... al final tendré que acomodarme a esto... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

La multiplicidad de las relaciones, la variedad de experiencias de los sujetos y los enormes cambios sociales que implica la migración pueden generar momentos de tensión que, a su vez, podrían producir una necesidad de cambio en la manera de percibir el mundo y a sí mismo. Sin embargo, en este proceso de transformación, algo se mantiene continuo: la certidumbre de que somos la misma persona en todo momento (Arciero, 2005). Esta dinámica solo es posible porque la identidad personal se encuentra en un proceso de construcción permanente y continuo (Guidano, 1987; Vergara, 2011), ocurriendo a través de la dialéctica entre el sujeto y el contexto social.

Los eventos que generan tensión de la autopercepción más frecuentes observados en las narrativas son:

Enfermedad del sujeto o familiares: Enfermarse en un país extranjero puede generar muchas interrogantes, ya que en ese momento posiblemente se va a extrañar la estructura de apoyo que tendría en su país de origen. Además, la cualidad vivencial del sujeto también incide sobre el contexto, como en el ejemplo siguiente, donde la enferma más el estar sola, tornando la experiencia más difícil.

...las cosas las tenía yo que hacer sola, ir al hospital sola. Me sentía enferma ... estaba sola, y eso me dejaba más enferma... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

Eventos críticos: Este concepto implica la ruptura provocada por un evento emocionalmente intenso y como fue la experiencia de quien lo vivenció (Das, 1995). Los sujetos relatan las enfermedades seguidas de muerte como momentos muy potentes en su vida. Donde empiezan a arrepentirse de la decisión de irse a vivir en otro país, además, indican que esta experiencia confirma sus peores miedos al trasladarse a otro país, perder las personas que le son queridas. Una de las entrevistadas que vivenció la muerte del papá durante la expatriación indica:

...la profecía que se concretiza... yo le dije a mi esposo: Por eso que no quería ir a vivir fuera, yo sabía que algo iba a suceder. Si yo hubiese estado allí, tal vez hubiera sido diferente. Yo habría hecho una cosa diferente, habría seguido de cerca... (Entrevista 7, diciembre de 2018)

En estos eventos, el sujeto se cuestiona a sí mismo y cuestiona sus elecciones. Sin embargo, logran abordar el tema y vivir el evento dentro de sus posibilidades y recursos, reorganizándose y encontrando un equilibrio (Piaget, 1978) que le posibilite vivenciar el evento de una manera que le sea coherente.

...yo creo que cada uno tiene una misión aquí en la tierra, tiene un tiempo para quedarse aquí. Entonces, si era hora de él morir ¿qué yo podría hacer? nada de lo que yo podría haber hecho iba cambiar su muerte. Tal vez agregar algunos días más a mi papá, pero nada más que eso...recuerdo que aquellos días, me sentía nerviosa por haberme cambiado para acá. Me quedé enojada. Pero, en fin, logré comprender que ya había cambiado, y nada iba cambiar el hecho de mi papá estaba muerto... (Entrevista 7, diciembre de 2018)

En las narrativas, se observa que cuando se trata de enfermedad de familiares o amigos puede ser más difícil para los sujetos enfrentar las situaciones. Pudiendo sentirse impotentes frente al evento y muchas veces, culpables por no estar lejos. Confrontando el costo de las renunciaciones.

...mis amigas, se han enfermado y no estuve allá... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

...mi madre se enfermó, y ahí empecé a sentirme muy culpable... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

Culpa y sensación de impotencia son las palabras recurrentes en las narrativas. Los sujetos relatan que se sienten de esta manera, porque eligieron vivir lejos y no pueden hacer mucho cuando alguien se enferma, además de una visita o ayudar monetariamente.

Situaciones de conflictos con la pareja: Estas situaciones emergen en diversos momentos en el curso e la vida, pero se puede notar que durante la experiencia migratoria son más evidentes en dos circunstancias: cuando los sujetos de la muestra plantean la idea de expatriación y empiezan las negociaciones con la pareja, y cuando ocurre la llegada al país receptor. En las ocasiones de conflicto, se puede dudar de las elecciones hechas y empezar a cuestionarse si dejar atrás su independencia, su trabajo, su vida cotidiana, fue una buena idea; incluso, algunas veces cuestionan la relación con la pareja:

...recuerdo que nosotros fuimos a un restaurante, y mi esposo me dijo, necesito dar la respuesta mañana. Yo dije, mi respuesta es no. Él casi volcó la mesa sobre mí. Empecé a llorar desesperada, no es posible que él no puede entender. Entones, él se vuelve y dice así, sabes lo que yo quería, yo sólo quería una esposa que me apoyara... ¡Carajo! Lo que estoy haciendo aquí en Chile, no estoy aquí por mí. Eso ha dolido demasiado. Mi voluntad era irme a casa... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

En el ejemplo anterior, la pareja buscó terapia para llegar a un acuerdo, pero no siempre esto ocurre. A veces, las parejas logran conversar y conciliarse sin ayuda de terceros; otras, uno acepta la situación para no generar más conflicto. Esta última, es la menos común observada en los relatos.

Incertidumbre de la expatriación: La sensación de no tener “control”³⁰ sobre la propia vida, la incertidumbre de no saber qué va a pasar, ya que quien toma la decisión de tiempo de permanencia en un determinado país es la empresa, es frecuente en las narrativas. La vida del expatriado puede cambiar en cualquier momento: en un día se puede ir en bicicleta hacia el mercado, comprar el queque favorito en la tienda, tener acceso confiable a electricidad y agua; pero todos los hábitos familiares pueden cambiar, de repente, el tráfico es imposible, no se puede andar en bicicleta, las tiendas locales no tienen los artículos que se

³⁰ Se refiere, sobre todo, a no saber cuál será su próximo destino, estar dependiente de la decisión de un tercero, la empresa.

desea, los suministros de electricidad y agua potable se pueden cortar durante algunos días. Todos los patrones cómodos de la vida diaria se han ido, y con ello la sensación de seguridad.

...me mudé a Uruguay a Montevideo, y estábamos hay y a los dos años nos mudamos de casa y fue gracioso, porque nos mudamos de casa y nos dicen se muden, no, acabo de poner el ultimo clavito y el último cuadro, así que partimos de Uruguay para Paraguay... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...de golpe una vez, estaba amasando harina porque estaba perdida la harina no sé por cuantos meses...esto fue lo más asqueroso que hice en mi vida. Estábamos amasando la harina pasando por el cernedor porque tenía gorgojos, así que pensé, quien te ha visto flaca...ahora estás acá sacando los gorgojos... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Además, debido a los cambios constantes y los límites en lo que se puede llevar a cabo cada uno de los traslados, las personas venden sus pertenencias favoritas, se deshacen de objetos que fueron importantes en algún momento. Estas pérdidas, que ocurren más de una vez, no se refieren a posesiones de valor monetario, sino a la pérdida de aquello que genera seguridad y la sensación de estar en su hogar.

...quiero yo tomar la decisión si me mudo o no, no por un tercero que te muda. Quiero que la decisión se mía y de mi esposo. Esto es cansador, ya llevo a 22 años moviéndome... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

La aspiración de tener una casa con una ubicación fija, así como, el deseo de tener una vida “normal” es común en la narrativa de lo entrevistados con más experiencias de expatriación, a diferencia de las personas que se encuentran en su primera experiencia.

Asimismo, la muestra, en general, se siente satisfecha con la vida cultural, familiar y de aprendizaje que la experiencia como expatriado genera, y creen que de alguna manera esta compensación equilibra la balanza, por más sacrificada que sea el proceso de traslado y ajustamiento:

...consigo cosas buenas, o sea, más amigos, aprendo de otras vidas. Sabes que el mundo nos es solo lo que tú conocías, que hay hasta otras formas de hablar tu mismo idioma. Al final es un enriquecimiento esto de viajar, con mucho dolor. En el fondo, sientes dolor. Yo no creo que haya alguien que diga, yo me fui y soy feliz, porque me fui de mi lugar... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

Podemos indicar que los momentos de tensión desencadenan un impacto emocional y desequilibrio (Piaget, 1978), generando la necesidad de un reordenamiento. La reorganización propicia un nuevo nivel de experiencia (Guidano, 1991), que podría tornar factible el ajuste del sujeto en el contexto social en que se encuentra inserto. A seguir veremos los recursos que ayudan a los sujetos entrevistados reordenarse y ajustarse al contexto social novedoso.

III.1.4. Recursos que intervienen en la experiencia migratoria.

Al analizar las autobiografías, se puede percibir que las características personales y la estructura familiar pueden ayudar a los sujetos expatriados en su proceso de ajustamiento en el país de acogida. También, las variables internas del sujeto pueden influir en la experiencia migratoria, por ejemplo, la flexibilidad cultural o la centralización de la cultura de origen, influyen en el proceso de ajustamiento de los sujetos de la muestra.

Aquí nos referimos a la flexibilidad cultural, como la posible capacidad del sujeto de adoptar nuevos comportamientos y paradigmas mentales, pudiendo así flexibilizar su identificación con la cultura original, para poder explorar y conocer el nuevo contexto sociocultural.

...me encantó, es un lugar exótico, con paisajes distintos. Busco conocer sitios distintos siempre que es posible, personas nuevas, además, me encanta experimentar cosas nuevas, como culinaria y drinks locales... me encantó el pisco sour ¡Ja, ja, ja! Luego, para mí el hecho de no tener cosas que se parezcan a mi país no es un gran problema. Ya había vivido en otros países y vengo de una ciudad con menos opciones... (Entrevista 10, diciembre de 2018)

Por contraste, según los resultados del análisis, un sujeto que se encuentra más centralizado en la cultura de origen tiene más dificultad para ajustarse, ya que la valora mucho, pudiendo presentar complicaciones en el proceso de identificación y diferenciación en la cultura de acogida.

...para mí ha sido súper difícil vivir acá, inclusive hay cosas que ni recuerdo de mi primer año en Chile, del clima... de un montón de cosas que parece que pasaran no más (se emociona). A pesar de que acá hemos encontrado personas buenas, diferentes a nosotros, cuidando sus espacios sin involucrarse mucho, extraño mi país, mi gente... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

Las narrativas anteriores ilustran dos maneras distintas de vivir la experiencia: en la primera, se disfruta, se identifica, se diferencia y se vivencia de una manera que genera satisfacción; en la segunda, se dificulta el ajuste, se sufre, no logra identificarse y el ser diferente en el contexto social genera dificultad de ajustamiento.

La manera singular de vivenciar y los recursos personales, posibilita que una persona logre vivir de manera satisfactoria la experiencia de expatriación y la otra no. A seguir veremos los recursos más frecuentes en las autobiografías.

Amigos: La necesidad de identificarse con un grupo y sentirse parte de este, es algo inherente al ser humano, y la denominamos sentido de pertenencia, que se basa en la necesidad humana de formar parte de un grupo y se trata de uno de los requisitos necesarios para sentirnos bien con nosotros mismos (Maslow, 1943). Además, es a través del juego entre la percepción de sí mismo, del mundo y del reconocimiento de las otras personas, que se hace posible que el sujeto construya su identidad personal (Yáñez, 2005; Vergara, 2011). Las relaciones establecidas en el país de acogida son de extrema importancia para el proceso de identificación y diferenciación que permite el desarrollo constante de la percepción de sí mismo y de realidad.

En los relatos, se observa que encontrar un grupo con el cual el sujeto se identifique es un marco importante para el ajustamiento. Las personas entrevistadas indican que de manera usual establecen amistades con otros extranjeros, una vez que es muy difícil relacionarse con personas del país de acogida, lo que los lleva a formar parte de una comunidad de expatriados y/o migrantes. Es una dinámica que ocurre a través de la identificación con el otro, a causa de que, miro el otro (expatriado/migrante) y me reconozco como expatriado, que vivenciamos barreras y sucesos semejantes.

...pero una invitación de una cena en la casa de algún chileno o para participar de la vida social de ellos, nunca recibimos. Siempre de extranjeros... (Entrevista 2, diciembre de 2018)

... no sé, yo me reconozco que no era yo, no me hallaba, no me encontraba. En uno de esos desayunos, vimos que éramos muchas argentinas las que había y se armó un grupo de argentinas por WhatsApp. Para mí, esto me salvó, porque a todas le pasaba lo mismo: ¿dónde es la zapatería?, en el rodeo, o sea, lo que se necesitaba se preguntaba ahí...miles de situaciones. Para mí, este grupo como que empezó a ser

bueno. Empecé a encontrar gente de la zona. De repente, encontré una cara que ya había visto por otro lado... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

...pero siempre tanto en Uruguay, Paraguay después en Brasil, siempre estuvimos con expatriados y muy pocos locales como amigos. Pero sí expatriados de todas las nacionalidades, pero muy pocos del lugar... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Tecnología como un facilitador: En la actualidad, gracias al correo electrónico, la mensajería instantánea, Skype y los teléfonos celulares, es mucho más fácil mantener el contacto directo con familiares y amigos que se quedan en el país de origen. Los relatos indican que la facilidad de la telecomunicación es de gran importancia para estos sujetos, ya que se puede mantener contacto con las personas alrededor del mundo en tiempo real y mantener las amistades que construyeron en su trayectoria de vida. También describen que para sus hijos las redes sociales, así como, los vídeos juegos online, son muy relevantes para preservar los lazos con sus amigos y amigas alrededor del mundo.

... mi mamá tenía miedo de que yo nunca más iba a llamar, hablar con ella, que nunca más me iba a ver, ella tenía pavor...Entonces, compré un computador para ella y le he enseñado como prender Skype. Así que hablamos todos los días... (Entrevista 7, diciembre de 2018)

...mis hijas se siguen hablando por internet, Facebook, chat, con amigas que tienen desde cuando tenían 5 años... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...mis hijos juegan online con sus amigos, así se mantienen conectados con ellos... (Entrevista 5, diciembre de 2018)

Por ende, la tecnología se constituye en un recurso importante para la mantención de las relaciones vinculares, así como, la comunicación con los familiares y amigos.

Condiciones de vida: Los expatriados han sido parte de una comunidad que tiene ciertos privilegios otorgados por la organización patrocinadora. A menudo, hay sistemas de apoyo logístico o ventajas (clubes, casas, colegios, auto, viajes, etc.). Se supone que estos beneficios deberían tornar la llegada al nuevo ambiente más fácil. Sin embargo, en realidad esta estructura produce, en algunos de los entrevistados, una sensación de una “vida prestada”, es decir, el sujeto no lo siente como suyo.

...tenemos una vida prestada... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...cuando se acompaña al esposo en una misión internacional, nos trasladamos con algunos privilegios. La propuesta normalmente es muy buena, pero se refiere a estructura y dinero, y esto no es todo lo que una persona necesita. Lamentablemente, es una ilusión, vamos a vivir en un lugar súper bueno, vamos a tener ganancias monetarias, mas esto para mí es una gran ilusión. Lo que realmente ocurre cuando vives en un país extranjero es que de verdad estás sola, no tienes a nadie más y necesitas hacerte cargo de todo... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

Los privilegios son un recurso para el momento del asentamiento, y deberían facilitar la llegada de los sujetos al nuevo país, pero, hay que considerar que también generan una sensación de “vida prestada”, de no ser suyo (casa, auto, muebles, etc.).

Recursos Personales: Abarcan innumerables elementos que reflejan desde el desarrollo del ser humano hasta su forma de vivenciar las situaciones diversas. Cuando hablamos de recursos personales estamos haciendo referencia a las características, a la manera de interacción con el mundo, es decir, la forma como uno vivencia la experiencia migratoria. En esta investigación, identificamos que los recursos personales incluyen una gran gama de posibilidades. Los más destacadas corresponden a:

Actividad Laboral: Los sujetos indican que encontrar una ocupación durante el tiempo que se reside en un país es benéfico para el ajuste social y el bienestar, ya que posibilita ocupar el tiempo, genera la sensación de estar siendo productivo, además de posibilitar conocer personas e insertarse en el tejido social.

...empecé a cocinar y vender la comida que hacía. Así conocí mucha gente. Entonces, yo iba a todas las fiestas y conseguí socializar de nuevo, a través de ese medio... (Entrevista 2, diciembre de 2018)

...en Brasil hacía las tortas decoradas, hacía cursos, acá estoy pintando... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...yo siempre estudié pintura, y acá, en la casa, tenía un lugar para dar clases de pintura... conocí a muchas mujeres que estaban en la misma situación que yo. Mujeres de hombres que se han venido a trabajar acá, y por ahí tenían mucho tiempo y ganas de pintar. No solo ganas de pintar, de pasar un rato agradable: conversamos, nos hicimos amigas, es como que ya somos amigas, y eso me gusta. Yo tengo diez alumnas y trabajo tres veces en la semana. Me junté con otras mamás que tienen

emprendimientos, así que salimos para ferias juntas y es entretenido... (Entrevista 5, diciembre de 2018)

...lo que aprendí viviendo fuera y dejando la vida profesional, es que realmente no se puede estar en casa sin alguna ocupación, además de estudiar el idioma y cuidar de la casa. Es necesario salir, hablar con gente y tener algún trabajo u ocupación extra... (Entrevista 10, diciembre de 2018)

Pero no son todos que logran mantener una actividad laboral, ya que el tiempo que estos sujetos permanecen en un país es determinado por la empresa. Muchas veces estos sujetos deben deshacerse de las actividades emprendidas y esto los acaba desmotivando para empezar de nuevo en otro país. La falta de seguridad para terminar un proyecto desestimula el recomenzar en un nuevo contexto.

...en los otros países siempre pude ayudar, en Paraguay ayudaba en una escuelita, siempre hicimos cosas sociales, en Cuba también, en Brasil también. Acá no lo logré hacer, tampoco encontré un grupo como que para hacer algo, y también ya estoy cansada, porque empiezas algo y después lo dejas, pues no te dicen cuanto tiempo te quedas, en Paraguay empecé una empresa de uniformes que fue espectacular, acá es como que estoy más cansada... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Facilidad para comunicarse y explorar el ambiente: No siempre el ambiente del país de acogida es receptivo. Sin embargo, para una persona más segura, vivaz, desinhibida es más fácil ajustarse, ya que estos rasgos facilitan el día a día en un nuevo ambiente, así como la comunicación y, en consecuencia, la construcción de vínculos de amistad.

...me gusta la rutina. Aquí tengo una rutina bastante marcada: es una ciudad tranquila, así que puedo manejar con tranquilidad y explorar la ciudad. Tengo una estructura cerca de casa, como supermercado, farmacia, voy caminando, haciendo las cosas o en bicicleta. Tengo mi oficina en la casa para trabajar, hago las clases de español, gimnasio... una vida bien rutinaria... (Entrevista 10, diciembre de 2018)

...soy una mina que se pone acá sola con una piedra y me pongo a hablar. Entonces, normalmente, no tengo muchos problemas para adaptarme...cuando llegamos a Brasil, yo hablaba portugués, pero me las arreglé y nos cagamos de la risa. Según mis hijas, mi acento era horroroso y las palabras asquerosas, pero, bueno, me defendía, me entendía, y tenía amigas y lo pasamos increíble... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Desde otro punto de vista, según los relatos el ambiente frecuentemente trata el expatriado como alguien extraño, generando una sensación de ser ajeno, un “patito feo” y de no pertenencia, dificultando la comunicación y exploración para una persona que es más tímida, retraída y le importa demasiado la opinión de las demás personas.

...y ahí me empecé a encontrar con las cero empatías de este país, y bueno, estamos al lado hablamos el mismo idioma, pero yo no los comprendía. Mi hijo llegaba a casa y me decía, mamá no los entiendo, no entiendo lo que me dicen, y lloraba... los primeros meses lo pasé mal, al punto de pensar que iba tener depresión: lloraba, lloraba, lloraba. Me decían, yo conozco alguien en Chile y me pasaban el teléfono y yo no tenía coraje de llamar. Yo no tenía la capacidad de llamar alguien y decir, hola llegué... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

...yo tuve una sensación muy mala. Dije, ¿por qué volví a trasladarme?, ¿por qué yo estoy aquí?, ¿por qué yo vine?, ¿por qué yo viajé de nuevo hacia un lugar donde mi discurso no tenía voz? ... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

Como podemos verificar en las citas, las experiencias son singulares, cada sujeto tiene su manera única y peculiar de vivenciarla. Las viñetas se refieren a experiencias de expatriación que abarcan características que son similares, o sea, se supone que llegan al contexto social, con recursos ambientales que se parecen, pero vivencian de manera distinta la experiencia, de acuerdo con la singularidad de cada persona y sus recursos personales. Es decir, según la muestra, el sujeto más extrovertido y con mayor facilidad para comunicarse y explorar el ambiente novedoso, vivencia la experiencia con mayor satisfacción.

Cambio en la percepción de sí mismo y de mundo: En las narrativas, durante la experiencia migratoria, se pueden subrayar los momentos, en que los individuos mudan su percepción de sí mismo y de mundo, al buscar ajustarse al nuevo ambiente. Verificamos que los individuos transforman su visión del mundo y de sí mismo, después de una experiencia intercultural. Este cambio es distinto para cada sujeto, ya que está vinculado a la cualidad vivencial de cada uno: un sujeto que es más extrovertido busca por alternativas para integrarse con el contexto social, encontrando una forma de identificarse con uno o más grupos. Por otro lado, el sujeto que es más introvertido y el mundo constituyó una amenaza, no busca explorar el ambiente y se centra más en su vida en la casa y en las dificultades que se presentan, desarrollando una actitud de autosuficiencia al interactuar con el entorno.

...yo siempre fui una persona de pocos amigos, siempre más quieta, muy callada, me gusta mucho estar sola...yo salía para ir a una heladería, para ir a comer algunas cosas sola, yo tenía dificultad, yo caminaba con esas sensaciones de pánico en las tiendas, en los lugares, al salir del coche, yo tenía mucho pánico... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

...puse mi hijo en un curso de vacaciones y la conocí, una muchacha brasileña que me ayudó mucho. Pero fueron meses muy intensos, mi vida cambió allí, a la llegada a Chile...y empezó la saga de abrir los ojos...y el cambio me ha marcado mucho, porque me ayudó a ver lo que no veía, a ver la vida de otra forma, a vivir mejor... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

Experiencias de traslados anteriores a la expatriación: Otro elemento que se observa, es que individuos que tuvieron experiencias de cambios de ciudades o países en la infancia y adolescencia presentan más facilidad para ajustarse a una nueva cultura:

...es medio genético, somos medio que gitanos. Mi papá es geólogo, no es diplomático ni nada. Mudaba por el trabajo y cuando yo nací, me crié hasta los 6 años en la Plata y de ahí nos mudamos a Río de Janeiro...entonces empecé a mudarme con mi esposo... y las cosas del día a día las perder, pero, esto no me molestaba en nada soy una mina que me ponga acá solo con una piedra me pongo a hablar, o sea, no tenía este problema de adaptación... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

También se nota que después de la primera expatriación, el sujeto tiene más recursos para tratar con el choque cultural y el ajuste en un nuevo país, ya que posee una historia como referencia, que posibilita tener una expectativa de cómo va a ser la experiencia y sus barreras. Sabe que va a ser un extraño en un nuevo mundo, pero, que va a acostumbrarse o acomodarse a la nueva realidad:

...uno termina acostumbrándose a todo, hasta tu pena... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

...yo al final tendré que acomodarme a esto... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

...yo sé que pasa el momento más difícil de la adaptación y uno siente que hay una luz al final del túnel, las cosas van encajando y se empiezan a hacer más amistades, a tener una vida... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

Las experiencias previas de cambio de casa, ciudad o países, otorga al sujeto una referencia histórica sobre el des-construir y reconstruir la vida. Obviamente, un sujeto que tiene una referencia que indica las posibilidades que pueden ocurrir en una situación de traslado, vivencia la experiencia migratoria de una forma distinta a la del sujeto que jamás experimentó algo parecido. En efecto, las experiencias previas del sujeto pueden influir en la interacción con su entorno, así como, el entorno va a incidir sobre la percepción de sí mismo y de mundo (Mahoney, 2005).

Familia como apoyo: Se percibe en las narrativas que el convivir en familia es un marco en la expatriación. Los relatos indican que la convivencia está más centrada en el núcleo familiar, y los sujetos apuntan al acercamiento con la pareja y hijos (cuando los hay) como algo enriquecedor y que genera satisfacción:

...pasamos más tiempos juntos. Mi esposo trabaja, ya no 14 horas, trabaja el tiempo que tiene que trabajar... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

...en Chile, mi vida es conmigo misma y con mi familia... sin dar mucha satisfacción para las personas y aprendí vivir así, me adapté... (Entrevista 2, diciembre de 2018)

...yo creo que te hace crecer de alguna forma, primero como familia, porque te junta, te une, porque no tienes donde más mirar... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

...nos juntábamos mucho en familia, todas las salidas eran con los hijos... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

La unión familiar es vista como algo positivo, además de ser un recurso, ya que el sujeto se siente parte y se identifica con el ambiente familiar, donde todos los integrantes están en el mismo contexto. Por otra parte, ocurre un cambio significativo en la dinámica familiar, esencialmente en las mujeres que tenían una vida laboral en el país de origen, al necesitar aprender a ser “mamá en casa”, manejar la dinámica familiar y enfrentar la demanda de ser una familia feliz, es decir, un “paquete armonizado” (Entrevista 1, diciembre de 2018). Esta demanda deriva tanto de la pareja como de la empresa que lo contrata.

...la experiencia familiar es fantástica, se gana mucho. Pero todo se queda adentro...Pensé que la vida de mamá iba a ser buena... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

... que todo se vea como un paquete armonizado, va mi esposo con su familia no hay problema, y todo sigue igual... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

...una experiencia que junta la familia, hacemos todo juntos... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...vivo más con mi familia, sin dar importancia a los demás... (Entrevista 2, diciembre de 2018)

Como bien indican Lee y Qomariyah (2015), uno de los factores que lleva al fracaso de la expatriación, corresponde al no ajustamiento de la familia en el país receptor. Por ende, la familia es un recurso para el ajustamiento del sujeto, al mismo tiempo que la responsabilidad de una experiencia exitosa del grupo familiar es atribuida a estas mujeres, así al menos es como ellas vivencian la experiencia:

...la mamá es siempre el pilar. Si la mamá está mal, el resto está más o menos... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...los chicos se adaptaron bien, porque nosotros nos adaptamos bien... (Entrevista 5, diciembre de 2018)

Sin expectativas: En vista de que sus vidas siempre están sujetas a algún traslado de acuerdo con la demanda del trabajo de su pareja, las entrevistadas indican no vivir enfocadas en el futuro les posibilita una vida más tranquila, puesto que decepcionarse con la no concretización de una posibilidad requiere expectativa, luego, si no hay perspectiva no existe riesgo de frustración. Estas personas relatan haber aprendido a vivir sin grandes expectativas sobre el futuro y los nuevos ambientes a los cuales se trasladan.

...vivir el día a día, sin muchas expectativas, es más fácil... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

...es necesario no tener expectativas, no sabemos qué va a pasar mañana, todo puede cambiar... (Entrevista 2, diciembre de 2018)

En un nuevo contexto social, son muchos los recursos que pueden influir en el proceso de ajuste, que pueden ser tanto de nivel personal como ambiental. Sin embargo, las barreras

que se presentan en este proceso son significativas y pueden dificultar el proceso de ajuste en el país receptor.

III.1.5. Barreras que intervienen en la experiencia migratoria.

Son muchas las barreras que intervienen en la experiencia migratoria, algunas personales y otras del contexto en el cual se está inserto. Las barreras más frecuentes en las autobiografías corresponden a:

Cultura: Es la barrera más reiterada en las narrativas analizadas. Las dificultades varían desde acostumbrarse a una alimentación distinta y al clima, hasta la manera de comportarse y valores del grupo receptor.

...he encontrado muchas cosas diferentes aquí, la comida fue una de ellas, yo adelgacé cuando llegué aquí, necesitaba adaptarme...me costó adaptarme. Sentía mucha falta de frutas: las frutas tropicales de mi país... (Entrevista 7, diciembre de 2018)

...fue muy difícil la adaptación: la alimentación, el clima nos hacía querer volver... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

...sentí la recepción en Chile bien fría, en todos los aspectos... (Entrevista 2, diciembre de 2018)

Irse a vivir a otro país implica lanzarse hacia a una experiencia donde se transitará entre dos mundos, el que constituye su cultura de origen y el nuevo, tornando la vivencia migratoria una realidad compleja (Dantas, 2012; Oliveira, 2012) y dinámica. Es en este caminar entre dos ámbitos culturales, donde el individuo confronta un nuevo contexto social, que conlleva un proceso de adopción de las formas culturales provenientes de la cultura receptora y un desarraigo de su cultura de origen (Nair & Bideau, 1996). Los grados de impacto varían según la cualidad vivencial de cada sujeto: algunos sufren más que otros. Sin embargo, extrañar la comida, el clima y a la manera de comportarse de su país de origen es algo común a mayoría de los sujetos entrevistados.

Otra barrera cultural la constituye ubicarse en el espacio donde se encuentra actualmente, ya que, asentarse en una nueva sociedad implica dejar atrás toda la red

ambiental de apoyo, tales como, tiendas, calles, etc. Un día, uno se encuentra en una zona con tiendas, con anuncios en un determinado idioma comprensible; al otro día, no logra comprender nada (Pollock et al., 2017).

...y era una sensación de soledad. Tuve que, no sé, era tan distinto, yo vivía en un barrio que al caminar en plena calle yo encontraba la zapatería, la veterinaria, todo. Yo acá no encontraba lo que quería ... recuerdo que iba empezar las clases y tenía que cambiar de color los zapatos, porque no había comprado y no encontraba la zapatería, hasta que me di cuenta de que todo estaba en el subsuelo de los malls ¡Ja, ja, ja! ...yo pensé: no es posible que no haya zapaterías. Yo preguntaba y me decían al lado de la tienda x... y no sabes de que están hablando... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

Por otra parte, pareciera que los sujetos que carecen de experiencias anteriores de expatriación, el ubicarse en el ambiente es más desafiante, puesto que carecen de una referencia histórica de expatriaciones anteriores, que podría posibilitar al sujeto deducir que con el tiempo va a entender el nuevo ambiente, el idioma, los aspectos geográficos y el comportamiento y los valores de las personas.

...la gente es más cerrada, son austeras. A veces usted pide información, ellas no te la dan; te ignoran totalmente; te dan la espalda y dicen, no te entiendo. Simplemente se van. No puedo acostumbrarme con eso... (Entrevista 7, diciembre de 2018)

Como bien señalamos en el marco teórico, cuando el sujeto se encuentra con un evento que es novedoso, necesita incorporar o transformar los elementos de su historia referencial. Según indica Piaget (1978), todo esquema de asimilación se autoalimenta, incorporando elementos que son compatibles con la naturaleza del individuo que coexiste con la demanda de cambio, en busca de un equilibrio, viabilizando así, la construcción de conocimiento novedoso, otorgando al sujeto recursos que posibiliten su desarrollo continuo, para así lograr ajustarse y acostumbrarse al nuevo contexto social.

...pero al final te acostumbras... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

...más acostumbrada, más integrada con las otras personas... nos hemos acostumbrado al clima, a la ciudad, hasta a la forma de hablar que antes no entendíamos... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

Los sujetos entrevistados señalan, “a todo se acostumbra”, indicando que por más que existan dificultades cuando se llega a un nuevo ambiente, es posible ajustarse al nuevo contexto al comprender las claves sociales. En el ambiente novedoso ocurren eventos difíciles que generan fractura en la coherencia, haciendo con que sea necesarios una reorganización interna, que posibilite que estas situaciones sean confrontadas y superadas en el día a día, a partir del aprendizaje del medio, de la comida, del clima, de las claves sociales, etc. Como bien afirmaba Dostoiévski en su libro “Memorias de la Casa de los Muertos”, el ser humano es capaz de acostumbrarse a todo (Dostoiévski, 2017).

...pero al final te acostumbra después ¿no? Y que vas a hacer, o sea, tienes que seguir no más... Bueno y ahora mejor este último año mejor, más acostumbrada, más integrada con las otras personas con el colegio... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

La dificultad para comprender las claves culturales, pueden producir desorientaciones psicológicas (Winkelman, 1994), que influyen sobre la autopercepción de distintas maneras. Podemos observar en las entrevistas, que la autoestima durante la expatriación es uno de los elementos que cambia con el impacto producido por la experiencia de sentirse incapaz de comprender las claves sociales en el contexto sociocultural. Al sentirse incapaz el sujeto puede sentirse con poca valía, además, el hecho del entorno verlo como ajeno puede influir sobre la valorización del sí mismo (autoestima), a causa de que puede validar la sensación de incapacidad.

...yo no conduzco aquí, y es una de las cosas que más me gusta hacer. No puedo hacerlo, por el exceso de bicicletas en la ciudad, por lo que oía hablar de accidentes de personas conocidas que, o golpearon a alguien, o sufrieron algún accidente. Entonces, decidí que no manejaría aquí.... En el coche tengo más comodidad, pero no tengo ganas de manejar, así que no puedo ir a los mercados y tiendas que me gustan. Entonces, eso me deja muy mal, siento que no soy capaz... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

...yo sentía que la vida estaba pasando y yo tenía una sensación de improductividad, que me generaba angustia, me sentía mal... (Entrevista 2, diciembre de 2018)

La manera como el expatriado valora su comportamiento y a sí mismo y el valor que los otros le atribuyen, influyen sobre la autopercepción. Esto ocurre, porque la construcción de este elemento acontece a través de la confluencia de los valores que uno atribuye a las

emociones que emergen durante las interacciones con el medio y el valor que se asigna al comportamiento y a sí mismo (Guidano, 1987; Vergara, 2011). Entonces, algunos aspectos valorados por el sujeto cambian, afectando la autopercepción.

...no lograba hacer nada, me torné tan dependiente... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

...yo me reconozco que no era yo, no me hallaba, no me encontraba... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

También, notamos que las circunstancias que provocan el choque cultural y las reacciones del sujeto dependen de sus características individuales: si el sujeto proviene de una cultura más fría comparada a de lo país receptor y no valora tanto las relaciones interpersonales, las experiencias podrían ser enfrentadas de una manera más flexible y comprensiva, facilitando así el bienestar. Asimismo, si ambas culturas son más similares, podría haber menos dificultades para ajustarse (Ward, 1996; Smith & Bond, 1999). Observemos, a continuación, como existiendo la barrera cultural, el individuo busca comprender la cultura local para así ajustarse a ella, aprendiendo una nueva manera de comunicarse.

...el clima se parece al de mi país, entonces, me fue fácil acostumbrar. Las personas son muy parecidas, tal vez un poco más cercanas. Tuve la sensación de que la gente busca más unas a otras, quieren saber más, quieren más información sobre tu vida, pero a veces eso me molesta. Soy más reservada, no me gusta estar hablando todo sobre mi vida, ni siquiera con mis mejores amigos. Pero, tuve clases de la cultura local, de cómo responder a las personas, porque como yo resumo mucho y doy respuestas cortas, doy la impresión de ser una persona grosera. Pero, ahora, los más cercanos ya están más acostumbrados conmigo y yo aprendí a ser un poco más comunicativa... (Entrevista 10, diciembre de 2018)

Las formas distintas de vivenciar la experiencia solo son posible, porque cada ser humano es único y singular y vivencia los fenómenos del mundo de una forma particular. La manera como uno vivencia los eventos se relaciona a su historia referencial que es desarrollada durante su trayectoria de vida. Como bien señala Mahoney (2005), las experiencias previas del sujeto influirán en la interacción con su entorno, así como, el entorno va a influir sobre el sujeto y su autopercepción.

Al comparar los últimos fragmentos de narración citados, podemos observar cómo las barreras son enfrentadas de distintas formas. Una persona más flexible alcanza a ver y experimentar el nuevo ambiente de una manera totalmente distinta a la otra (más inflexible).

Idioma: la capacidad de comunicarse y poder relacionarse con un grupo es fundamental para el ajustamiento; el impedimento de la comunicación puede producir una gran frustración en las personas, como podemos observar en los siguientes fragmentos:

...el mayor problema para mí era el idioma, fue muy difícil...no conseguía hablar el idioma. Entonces, yo no conseguía resolver muchas cosas. Me convertí en una mujer completamente dependiente de mi esposo... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

El no hablar el idioma del país de acogida es uno de los elementos que más puede limitar a las personas. Ellas, muchas veces, no logran explorar el ambiente, así como, establecer relaciones de amistad. No obstante, todas las personas entrevistadas, que no hablaban español, aprendieron el idioma, y las que ya hablaban se ajustaron a la forma local de comunicarse. Además, notase que al llegar a un nuevo país la primera barrera que los sujetos buscan quebrar es el idioma. Entonces, esta es una barrera que la muestra logró superar. Sin embargo, relatan que cuando la conversación es entre locales, comprender y expresarse es un poco más cansador, principalmente para aquellos que su idioma nativo no es el español.

...busqué por clases de español, necesitaba comunicarme con las personas, con el colegio de mi hija, con la nana... (Entrevista 2, diciembre de 2018)

...yo no me podía comunicar. El idioma era una barrera, no lograba decir lo que necesitaba... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

...y me encontré que ni siquiera lograba comprender que era una lista escolar... estamos al lado, hablamos el mismo idioma y yo no los comprendía... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

...cuando aquí llegué, me enteré de que de verdad yo no hablaba español, yo creía que hablaba, pero en realidad no hablaba el español chileno... (Entrevista 7, diciembre de 2018)

Por otro lado, estos sujetos notan que al hablar muestran que son diferentes. Luego, el lenguaje sitúa el sujeto como distinto en el grupo, independiente de que su idioma madre sea español, portugués o italiano. No obstante, es una barrera que es superada por estas personas, aunque los ubique como divergentes.

...iba al colegio la misma cosa ¿de donde vienes?... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...te ignoran totalmente; te dan la espalda y dicen, no te entiendo. Simplemente se van... (Entrevista 7, diciembre de 2018)

Por ejemplo, los expatriados que provienen de países de lengua española presentan dificultad para comprender las palabras características del idioma local, pero finalmente, se ajustan y agregan estos términos a su vocabulario, aunque, sean identificados como extranjeros.

...nos hemos acostumbrado al clima, a la ciudad, hasta a la forma de hablar que antes no entendíamos, es ahora mejor. Ahora los chicos que odiaban el chileno, que no voy a hablar nunca como los chilenos que hablan, ya están totalmente integrados, o sea, ya parecen chilenos... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

...el mundo nos es solo lo que tú conocías, hay hasta otras formas de hablar tu mismo idioma... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

Teniendo en cuenta como el ser diferente, se resalta por el idioma, podríamos decir que, expresarse en una nueva cultura confiere al sujeto una capa de visibilidad que refleja el ser “el otro”, el que es extraño y no pertenecen al contexto.

Incertidumbre: La inseguridad sobre lo que el futuro depara a la familia expatriada es relatada con cierta angustia por las personas entrevistadas. Una de las características de este tipo de migración es no saber cuánto tiempo realmente te vas a quedar en un determinado país y cuál será tu próximo destino. Segundo lo que se observa en las entrevistas, en las primeras expatriaciones, este elemento no parece ser tan evidente, sin embargo, en las narrativas de personas que han vivido más de una expatriación, les genera incomodidad, tensión y angustia.

...aparte de una movida más de lugares, prácticamente decidí ya no volver a Lima. Tres años más de incertidumbre, de no va a saber qué va a pasar... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

...acá, esperando, pues siempre ¿cuál será el nuevo lugar?... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...entonces, estamos otra vez en la construcción de estar en la expectativa, es decir, ¿qué hacemos si nos ofrecen?, ¿qué hacemos con las chicas que ya están en la mitad de la universidad?... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

...estoy cansada, porque empiezas algo y después lo dejas, pues no te dicen cuanto tiempo te quedas... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

En efecto, estos sujetos dicen haber aprendido a vivir sin muchas expectativas sobre el futuro, ya que, el “control” sobre sus vidas se encuentra en las manos de la empresa para la cual la pareja trabaja.

...he aprendido a vivir un día cada vez; en seguida se puede cambiar todo, cambiar de país, volver a tu país. No sabemos todavía qué va a pasar mañana, pero yo aprendí una cosa, no te puedes quedar viviendo con mucha expectativa... (Entrevista 2, diciembre de 2018)

Desde otro ángulo, estudios citados en nuestro marco teórico, sugieren que, el sujeto que migra presenta expectativas que lo motivan a emprender su travesía a un nuevo país; estas pueden ser, por ejemplo: ganancia monetaria, calidad de vida y bienestar, etc., que sitúan el sentido de pertenencia a un aislamiento temporal, a cambio de una serie de perspectivas relacionadas al nuevo ambiente social (García Lirios, 2009).

Por contraste, podemos pensar que el “vivir sin expectativas”, puede referirse a las posibilidades que uno plantea para sí mismo, es decir, estos sujetos no saben que va a pasar con su desarrollo personal, no tienen perspectivas de proyectos propios, de objetivos individuales. A pesar de que, sin duda alguna, se encuentran incluidos en los proyectos familiares, “...la decisión...es primero, en el plan familiar...” (Entrevista 3, diciembre de 2018), aunque, no exista una planificación individual, “... y yo me ajustaré...” (Entrevista 3, diciembre de 2018), se perciben como parte del núcleo familiar, viviendo según lo que es mejor para la familia.

Hijos: Gran parte de la muestra ya tiene hijos e indican la edad de ellos, como una barrera en el traslado y ajustamiento. Señalando que, cuando son más pequeños, más fácil es el traslado y ajuste en el país receptor.

...cuando eran pequeñas, las manejaba como paquetitos, era fácil: ¡Mira qué linda casa, qué lindo jardín, mira los juguetes! ¡Feliz!... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

En cambio, cuando ya son adolescentes se torna más complejo, establecen lazos más fuertes con amigos, novios:

...ahora, ya con once y trece años no era tan fácil.... Me costó mucho con la más grande, con la más chiquitita no tanto, se adaptó a los seis meses... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...para los chicos fue muy triste a principio sobre todo para mi hija mayor, porque ya sus lazos de amistad estaban mucho más fortalecidos... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

Esta diferencia del proceso de ajustamiento entre las edades de los hijos puede acontecer debido que, es en la adolescencia cuando el ser humano empieza a comprender el mundo desde su punto de vista, desde sus propias referencias, desarrollando sus propios valores y conceptos existenciales (Guidano, 1987). La adolescencia es una edad donde los cambios se destacan, además, la necesidad de pertenecer a un grupo (Vergara, 2011) es algo de extrema importancia. Luego, la dificultad para ajustarse del hijo va más allá de la propia experiencia migratoria, abarcando más elementos, que el proceso de acomodarse un nuevo contexto.

Evidentemente, el tema de los hijos de expatriados es complejo y la dificultad de ellos para acostumbrarse al nuevo país constituye una barrera en el proceso de ajustamiento de la muestra, ya que se trata de niños con una experiencia y patrones de vida distintos a aquellos que son criados en un solo lugar (Pollock et al., 2017).

Experiencias de expatriación negativas: Vivencias no satisfactorias en países anteriores pueden limitar el proceso de ajuste en un nuevo ambiente, ya que el sujeto desarrolla una perspectiva negativa de la experiencia migratoria:

...experiencias negativas en el exterior me hicieron no querer nunca más botar mi pie fuera de mi país. Luego, por un largo tiempo yo no pensaba más en la expatriación, hasta que una nueva oportunidad se presentó...y fue súper complicada, ya me cuestionaba ¿qué yo estaba haciendo, yendo a vivir en un ambiente donde no soy un individuo?... me sentí en pánico... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

Notamos, en el análisis de los relatos, que cuando se vivencia una mala experiencia, los sujetos, muchas veces esperan que el tiempo y la distancia, les permita olvidar del suceso. Sin embargo, la desafortunada realidad es que pueden llegar al próximo destino predispuestos por una experiencia negativa que podría influir en la forma de vivenciar los eventos en el nuevo contexto social.

Los desequilibrios, constantemente, se generan en la dinámica del sujeto con su entorno haciendo que él vaya reorganizando; entonces, para reequilibrarse y posibilitar un sentido de estabilidad, el individuo construye nuevas explicaciones o ajusta las ya existentes (Piaget, 1978). De hecho, se puede observar en las historias narradas, que reconocer las pérdidas, eventos críticos o conflictos, involucradas en una expatriación negativa es fundamental para que se pueda lidiar con ellas.

...es un comenzar de nuevo para mí, para todos, o sea, el colegio, gente nueva, todo o sea a mí, mi primera experiencia no era la más linda, no es que yo haya estado feliz desde el primero día...pero bien, se acostumbra... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

Por otra parte, negar los sentimientos puede desencadenar que el sujeto pase por momentos dolorosos, que no van a desaparecer, y estarán presentes en la siguiente etapa de transición. En algún momento la frustración y angustia generada por una mala experiencia se manifestará y el sujeto tendrá que confrontar las emociones que se despliegan de acuerdo con sus recursos.

...yo fui a Alemania, a Múnich y llegando ahí hacía mucho frío y yo tuve una sensación de pánico, que hacía mucho tiempo no sentía. Entonces, tuve la sensación de que aquello estaba volviendo, aquella sensación de estar en ningún lugar, en un lugar donde tú no eres nadie, en un lugar que no representa nada para ti. Yo tuve una sensación muy mala, y empecé a pensar: ¿por qué volví? ¿por qué estoy aquí?, ¿por qué he venido?, ¿por qué he viajado de nuevo hacia un lugar donde mi discurso no tiene voz? ... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

Enfermedad: Según los relatos, enfermarse, tras la llegada a un nuevo país, es una experiencia intensa. El sujeto ya se encuentra en medio de un proceso, que abarca, una serie de elementos (ajustarse a valores, claves sociales, idioma, clima, etc.) y debe enfrentarse a una enfermedad, que le genera una sensación de fragilidad. No conoce el sistema de salud

del país receptor, no tiene un médico conocido, incluso, muchas veces, todavía no habla el idioma: el sujeto se siente impotente.

...yo tenía que quedarme sola en el hospital. Mi esposo no podía quedarse conmigo, porque nuestro hijo era un bebé aún, y no teníamos con quién dejarlo, yo no hablaba el idioma... me sentía tan abandonada.... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

Sin embargo, muchos sujetos relatan que, cuando la enfermedad es grave, ellos vuelven a su país de origen para tratarse y en busca de la comodidad y confort de la red de apoyo existente ahí.

...yo sabía que cuando me iba de allí, mi problema estaría resuelto. Yo tendría voz, yo llegaría a mi país, y allí yo tendría voz. Allí soy una ciudadana, puedo pedir una solución, puedo buscar una solución. En Estados Unidos, ellos no me tocaban, ellos no sabían a dónde me dolía... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

...yo tengo embarazo de riesgo, cada vez que me quedaba embarazada tenía que volver a Argentina... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

En consecuencia, las enfermedades son eventos que generan inestabilidad en el sujeto, dificultando el proceso de ajuste, dado que necesita sentirse seguro con el especialista que lo atiende, además, de sentirse acogido por la red de apoyo que tiene en su país receptor.

Entonces, esta barrera puede llevar al sujeto de regreso a su país de origen o sentirse desamparado en el país de acogida.

Barreras Personales: Además de las barreras ambientales que implica el proceso de migración, el sujeto se confronta con las propias barreras en su proceso de ajuste. A continuación, exploraremos las barreras personales más destacadas en los resultados de esta investigación:

Edad: los sujetos con más edad, por una parte, ya no quieren más la vida de expatriado y les gustaría asentarse en un lugar, que no es precisamente su país de origen, sino, en el país que más le agrade.

...tenemos que frenar con esto o nos instalamos acá o vamos a Argentina y, nos instalamos allá quiero tener mi casa, compro acá o allá, da lo mismo. Quieres tu casita, esto de seguirte moviéndote, mudándote... ya no sirve...es como que quiero yo tomar la decisión si me mudo o no y no por un tercero que te muda, quiero que la decisión se mía y de mi esposo. Esto que es cansador... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Por otra parte, perciben que les falta algo, sienten un vacío dejado por la ausencia de una vida profesional y de las personas que han dejado en el curso de la vida:

...los sentimientos cuando eres más grande ya son diferentes. Cuando eres joven todo el mundo está a tu disposición y valoras menos también las personas con las que vives... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

...cuando empezamos a mudarnos, mi marido me dijo, “me ofrecieron esto ¿lo hacemos?” y yo, “dale”. Cuando se es más chica no se ven las consecuencias, como se ven ahora que soy más grande. Ahora estoy pisando en los cincuenta, mierda, mi vida se fue, o sea, te puedo hablar de expatriaciones, pero, de mi carrera nunca más... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

La mayoría de las mujeres que expresaron el deseo de establecerse en un lugar, así como, el vacío por la falta de una continuidad profesional, no necesariamente presentan la misma cantidad de expatriaciones, algunas, incluso se encuentran en su primera experiencia, pero, comparten la edad. Por ende, notase que el deseo de mantener una ubicación fija está más vinculado a la edad, que a la cantidad de traslados. Desde las viñetas citadas anteriormente, podemos relacionar este deseo a la amplitud de experiencia de vida de estas personas y a la importancia de sus vínculos relacionales que fueron dejados en el país de origen. Además, narran que ya no tienen la perspectiva de tener todo el tiempo del mundo para estar con las personas queridas o para construir nuevas vidas.

Según nuestra muestra, la edad seguramente es una barrera, ya que la interrogante central de los discursos gira en torno al tiempo pasado y lo que hará en el futuro. Es necesario realizar más investigaciones para comprender porque las mujeres más maduras presentan un mayor deseo de establecer raíces en una parte, independiente de su historia de vida, en cuanto a las más jóvenes, quienes no indican esta inclinación.

Crisis personales: “...crisis existenciales” (Entrevista 8, diciembre de 2018) “...empezar de nuevo es cansador...” (Entrevista 4, diciembre de 2018), son expresiones recurrentes en gran parte de las autobiografías. Los sujetos entrevistados relatan crisis personales frecuentes en distintos momentos de la experiencia migratoria, desde la toma de decisión hasta después de estar instalados en un nuevo grupo social y ajustados a la nueva rutina. Incluso, una crisis durante el periodo de ajuste es relatado como un factor que limita la acomodación en la nueva cultura, por lo tanto, se puede constituir como una barrera.

...es como que acá en Chile fue la conjunción de muchas cosas, de la edad, de la sociedad de acá. Es como que chocaron muchas cosas, es decir, diablos, estoy con 50 años y de mi vida qué hice... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...pero es siempre ¿te acordáis? Mucho pasado, y al futuro no sé qué voy a hacer... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...la sensación era dentro de mí, un vacío ¿que voy a hacer? estaba más recogida, no salía mucho, no hablaba mucho con las personas, porque no quería hablar... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

Los relatos se refieren a crisis personales durante el proceso de ajuste en el primer año en Chile. Los sujetos señalan que estas dificultan la interacción con el medio, tornando el proceso de ajuste más difícil. Además, indican padecer de un estrés superior a su capacidad de manejar las dificultades de la experiencia de migración. No obstante, los sujetos de la muestra encontraron distintos recursos para manejar estos momentos: grupos de extranjeros, psicoterapia, actividad laboral (voluntario). Cada uno buscó alternativas que estuvieran de acuerdo con sus recursos personales y sociales.

Conexión de dependencia con la familia de origen: En algunos relatos, se observa una fuerte relación del sujeto con su familia de origen. Se tratan de personas, que extrañan demasiado la vida que tenían con sus papás, indicando que ven la época que vivían con ellos como la mejor parte de su vida.

...hoy, en mi crisis existencial, vuelvo mucho en la época en que vivía con mis papás, porque fue la mejor época de mi vida, la época en que yo no tenía obligaciones... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

La convicción que la vida hoy día es muy pesada puede generar cierta angustia en estos sujetos que demuestran mayor dificultad en el proceso de ajuste a un nuevo contexto social, porque se pueden hallar cautivos de su pasado. Las memorias se constituyen como una fuente de apoyo; en consecuencia, no alcanzan a vivenciar el presente con flexibilidad, muchas veces no logran visualizar las posibilidades que se despliegan en el nuevo contexto. Detectamos, en las autobiografías, que los sujetos que indican una relación de dependencia con la familia de origen narran una familia protectora, que de alguna manera mantenía algún nivel de “control” sobre el sujeto.

...la reacción de madre y de padre agarrados. Es un problema tener una familia muy unida... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

...debido a varios asuntos de la niñez, tenía una inseguridad, un pequeño trauma que arrastraba desde tiempo. El primer año fue difícil, fue muy inseguro, necesitaba a mamá aún con veinte años. Entonces, cuando me di cuenta de eso, volví a casa... (Entrevista 6, diciembre de 2018)

...yo vivía muy presa, no podía salir, no podía tener amigos. Era una serie de reglas y normas que yo tenía que seguir... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

Dificultad de comunicación con la pareja: La falta de diálogo con el esposo es una barrera que se destaca en la mayoría de los discursos, puesto que, cuando existe dificultad de comunicación con la pareja, los sujetos presentan más dificultad para establecer relaciones en el nuevo ambiente y se sienten muy aislados y solitarios:

...bueno los hombres se van, los hombres trabajarán, no tienen mucha empatía...sentía tanta soledad... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

...mi esposo no es una persona que te diga lo que siente, nunca me ha dicho, yo extraño, yo necesito. No hablábamos sobre el tema... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

...yo sola en un país extranjero que no me interesaba, yo venía por él, y él no lo veía... (Entrevista 6, diciembre de 2018)

En contraste, los individuos que relatan una relación caracterizada por el diálogo tienen más facilidad en el proceso de ajustamiento, se sienten más seguros.

...cada traslado, es una decisión muy conversada, lo acordamos como pareja. Establecimos pautas: ¿Qué pasa si algún familiar se enferma?, ¿Qué pasa si yo no me adapto?, ¿Si en algún momento yo ya no soporto la decisión de dejar mi carrera?... (Entrevista 10, diciembre de 2018)

Trastorno del ánimo: Depresión, ansiedad, angustia, sentimiento de vacío, estrés son palabras frecuentes en los discursos. A pesar de que, algunos individuos vivencian los síntomas de trastorno de humor en otras etapas de la expatriación, a causa de que, vivencia eventos críticos o por no lograr ajustarse. Sin embargo, son más usuales en las descripciones

del principio del proceso de asentamiento en el país de acogida, debido a la dificultad para comprender las claves culturales, que puede producir desorientaciones psicológicas (Winkelman, 1994).

...tengo más recuerdos de esta soledad, angustia...yo sola en un país extranjero que no me interesaba... (Entrevista 6, diciembre de 2018)

...los primeros meses la pasé mal, al punto de pensar que iba tener depresión: lloraba, lloraba, lloraba... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

...mi esposo salía para trabajar y yo no conocía absolutamente a nadie. Yo vivía anestesiada los primeros meses... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

Es difícil para el sujeto armonizar las emociones relacionadas al país de origen con las que se despliegan en el nuevo ambiente (Grimberg & Grimberg, 1994), principalmente cuando las culturas chocan. El choque cultural genera gran estrés al sujeto, que, a su vez, puede desencadenar: ansiedad, depresión, angustia, sentimientos de ser ajeno, etc. Por ende, un cuadro de trastorno del ánimo desencadenado por el choque cultural dificulta el proceso de ajuste, además, de incidir sobre la familia como un todo, según los sujetos entrevistados.

En los relatos hay indicaciones que estas personas perciben sus síntomas como la causa del no ajuste familiar:

...no soy una madre que está llorando por los rincones, pero, alguna puteada mía la observaron, la vieron, porque a la mi hija más grande le costó también adecuarse... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Como observamos, además de hacerse cargo de las propias dificultades, estos sujetos se sienten responsables y culpables por la dificultad de ajustamiento de los hijos.

III.1.6. Autopercepción del sujeto y sus cambios en el proceso de expatriación.

Ser extranjero implica mirar y pensar diferente a las otras personas del país de acogida. En los primeros días de la movilidad internacional, la mayoría de los individuos se relacionan con su cultura de acogida como extranjeros y muchos todavía lo siguen realizando después del proceso de ajuste. Difieren de los de la cultura dominante que los rodea, tanto en apariencia como en visión de mundo. Ellos saben, y los otros saben, que no son de este lugar.

Como bien indican Pollock et al. (2017), la capa visible de la cultura refleja con precisión lo invisible de ser extranjero.

Indudablemente, sentirse extraño en el ambiente, es una afirmación común de todos los entrevistados, estos sujetos no se sienten parte de la sociedad, se sienten diferentes y son vistos de esta manera.

...acá, soy un sapo de otro pozo... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...no me siento parte de la sociedad...yo no estoy metida en el tejido social, estoy aparte (Entrevista 6, diciembre de 2018)

Así que, podemos afirmar que 100% de la muestra se auto percibe como extranjeros en todos los países que han vivido como expatriados. Pero, la autopercepción es mucha más compleja, no podemos definirla con una palabra designada para nombrar un sujeto en el grupo social, en vista de que la autopercepción alude al sentido interior del sujeto, que es experimentado de manera subjetiva (Vergara, 2011), además, de ser un proceso de construcción permanente que ocurre a través de la dialéctica entre el ambiente social y el mundo interno del individuo (Gergen, 1992).

Se presenta a continuación los elementos, más frecuentes en las narrativas, que indican la manera cómo estos sujetos se perciben y cómo el proceso de migración influyó en la autopercepción.

Presentación: Las historias empiezan con la descripción de cada sujeto, que considera, nombre, edad, nacionalidad, ciudad de origen, profesión. Se destaca en los discursos, que todas las personas entrevistadas, relatan una trayectoria profesional exitosa hasta el momento de la primera expatriación. En seguida, explican la estructura familiar actual y la de origen (algunas atribuyen más énfasis que otras). Un dato interesante para considerar es que todas están casadas, y gran parte de los matrimonios ocurrieron antes de la primera expatriación, además, la gran mayoría ya tienen hijos.

Se tratan de individuos que se presentan con una identidad profesional, y se refieren a sus trayectorias profesionales con alguna nostalgia. Igualmente se destaca su arraigo al país de origen, son personas que se presentan como- argentinas, brasileñas, italianas, peruanas- lo

que demuestra que su sistema de valores básico, sentido de identidad cultural se han desarrollado en la cultura del hogar (Pollock et al., 2017).

...soy de una familia tradicional de Buenos Aires: con papá y mamá, un hermano mayor y otro menor. Una vida normal, tranquila. Bueno, nos casamos, tenemos 4 hijos...yo trabajé siempre. Soy ingeniera textil, estudié en la Universidad de Buenos Aires. Empecé trabajando en eso... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

Ser expatriado: la muestra se presenta como un determinado grupo que comparte experiencias y características, distinguiéndose de otros migrantes y de la población del país de acogida, sintiéndose parte de un grupo específico, los expatriados. Cabe destacar, que en ningún momento se denominan migrantes.

...y nosotros, los expatriados... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Asimismo, señalan que vivir como expatriado implica estar dentro de una condición de vida distinta, que engloba beneficios tales como: ganancias monetarias, calidad de vida (casa, auto, colegio para los hijos, viajen, etc.) y periodos de estadía predeterminados en distintos países. A pesar de que, cuando estos sujetos narran un evento crítico que genera una tensión en la autopercepción, estos beneficios se tornan irrelevantes, así también, el categorizarse como expatriado, en vista de que es el quien, singular y único, que vivencia la experiencia y no la denominación social atribuido al y por él sujeto.

...fue una experiencia bastante dolorosa, bastante marcada por el sufrimiento. Me quedé sola en el embarazo, me quedé sola con mi hijo. Pero, yo siempre me enfocaba en que, era una conquista para nuestra vida, que no sería posible sin la expatriación. Sería muy difícil conseguir todos los logros de estos años sin la expatriación. Pero, tal vez (pausa)... me preguntaba y me pregunto mucho si todo eso valió la pena... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

Evidentemente, el describirse como expatriado, se refiere al sentido de sentirse parte de un determinado grupo, con el cual el sujeto se identifica a sí mismo y comparte características en común. De acuerdo con Maslow (1943), la necesidad de identificarse con un grupo y sentirse parte de este, es algo inherente al ser humano, y se trata de uno de los requisitos necesarios para sentirnos bien con nosotros mismos.

Soledad: se describen como personas que tienen amigos alrededor del mundo, sin embargo, que vivencian una soledad continua. Además de revivir el pasado constantemente.

...llegar en la plena soledad del invierno de Chillán... (Entrevista 6, diciembre de 2018)

...una vez más me quedaba sola, dando cuenta de todo... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

...te sigues encontrando tus amigos. Ahora acabamos de ir a Cuba a ver los amigos cubanos. Para “reveillón” nos juntamos con un grupo de brasileiros y lo pasamos increíble, pero es siempre ¿te acuerdas? Mucho pasado... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Atribuyen esta sensación de soledad a los cambios frecuentes, puesto que, a medida que se van ajustando y acostumbrando con el nuevo ambiente, van estableciendo vínculos de amistad con otras personas que la mayoría de las veces no son locales; sin embargo, cuando las relaciones ya están establecidas, una nueva expatriación ocurre y debe dejar el ambiente en el cual ya se encuentra acomodado y a las personas que ha conocido, para empezar todo el proceso de nuevo en un nuevo país.

...ya tenía amigas, salíamos una vez a la semana, pero, cambiamos de nuevo... (Entrevista 8, diciembre de 2018)

Con la partida, se rompen espacios de cotidianidad y relaciones, dejando huellas físicas y afectivas en cada uno de quienes viven la experiencia de la migración (Restrepo & Hernández, 2010). Estas huellas influyen sobre la autopercepción, dado que una persona que siempre se ha percibido a sí mismo como alguien que tenía facilidad para establecer relaciones, puede, con el pasar tiempo, puede verse a sí mismo como solitario.

...siempre fue fácil la expatriación, no tenía dificultad...pero, aquí fue distinto, no me encontraba... una soledad... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Acostumbrarse: Gran parte de la muestra se indican a sí mismos como sujetos que van a acostumbrarse a las diversidades de un nuevo ambiente, independiente de las dificultades que tengan a confrontar.

...uno termina acostumbrándose a todo, hasta tu pena... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

...siempre se acostumbra de nuevo... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Las narrativas indican el “acostumbrarse” como parte de la manera como el sujeto entiende a sí mismo y percibe el mundo. El vivenciar la experiencia migratoria desde la posibilidad que, a todo se acostumbra, posibilita a estos sujetos ajustarse a la dinámica de ser expatriado, es decir, a los cambios constantes y a la inseguridad de no saber cuándo será su próximo traslado y cuál su destino.

...y lo mismo que va a pasar con la decisión que venga, va a ser primero a nivel familiar y, segundo, a nivel profesional la decisión de ver como la tomamos, y yo al final tendré que acomodarme a esto... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

Anularse a sí mismo: Sentirse invisible es una sensación común en estas mujeres, quienes, además de ser extranjeras carecen de la continuidad laboral. El sentimiento de no existir, de no producir, es frecuente en los discursos; mas, en la mayoría, estas sensaciones están relacionadas a la no existencia de una vida profesional, imposibilitada por los cambios constantes.

...me sentía muy improductiva... sentía que la vida estaba pasando y yo estaba allí, sin hacer nada. Eso generó angustia... (Entrevista 2, diciembre de 2018)

...cuando llegué acá, me anulé. No existí, no hice nada, y lo mismo va a pasar con la decisión que venga... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

A diferencia de sus parejas, nuestra muestra no tiene acceso a la continuidad organizacional (Naumann, 1992; De Leon & McPartlin, 1995) que el trabajo proporciona, además enfrentan la realidad de vivir en una nueva cultura desde una perspectiva específica: acompañar y apoyar a su pareja (De Leon & McPartlin, 1995), sin perspectivas de un día retomar sus carreras. Una minoría de las personas entrevistadas lograron mantener sus actividades de trabajo, gracias al tipo de labor, que posibilita trabajar en casa desde cualquier parte del mundo. Son sujetos que se presentan más satisfechos con sus vidas y se ajustan con más facilidad.

...una cosa que aprendí es que uno necesita siempre tener una ocupación, un trabajo... (Entrevista 10, diciembre de 2018)

En consecuencia, podemos argumentar que, para los sujetos entrevistados, la vida laboral, asume un papel importante, así como, genera frustración para los que no lograron seguir trabajando.

Guardar las emociones: Existe una demanda, que no es explícitamente declarada por parte del esposo y el grupo social, pero si está presente: la responsabilidad del ajuste de la familia. Estas mujeres sienten que son responsables del éxito del ajuste familiar.

...la mamá es siempre el pilar. Si la mamá está mal, el resto está más o menos, yo creo... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Indican que deben mantener sus emociones bien guardadas para no influir en el proceso de ajuste familiar, es decir, no deben desestructurarse emocionalmente, porque la familia es lo más importante.

...y la mamá necesita estar siempre bien... no soy una madre que está llorando por los rincones... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

...los primeros dos, tres meses eran horribles: lloraba, lloraba, lloraba, escondida, para que los chicos no me vieran... (Entrevista 1, diciembre de 2018)

Estas personas sienten que la empresa que contrata a su pareja espera un “paquete armonizado” (Entrevista 1, diciembre de 2018), y no una familia que no alcanzó a ajustarse al nuevo ambiente. Es decir, el éxito o fracaso de la experiencia de migración del profesional expatriado está relacionado al ajuste de la familia del profesional en el país de receptor (Schneider & Asakawa, 1995; Martins & Sousa, 2015).

Vida de mamá: El cambio “yo profesional” al de “yo mamá” se destaca en las narrativas. Queda claro, como este proceso impacta el sujeto y la manera como se percibe a sí mismo y al mundo: un sujeto que se describe al inicio de la narrativa como antropóloga, al final se describe como “ahora estoy en la vida de mamá” (Entrevista 6, diciembre de 2018). En la primera expatriación, uno cree que va a tener más tiempo para la familia y cree que va a llenar un espacio importante de su vida.

... estar más presente en la vida de mis hijos... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

De hecho, según algunos de los relatos, esto se rellena.

...te llena una parte familiar, la tengo 100% llena... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Sin embargo, otros relatos indican la existencia de una frustración, relacionada al desarrollo personal, con este cambio.

...cuando empiezo a vivir el cotidiano con mis hijos, me entero de toda esta energía... me entero de muchas cosas... hace cuatro años que empecé a ser mamá en casa. Al principio fue divertidísimo, porque uno piensa, voy a ordenar los roperos, y al final no es así, porque en la casa solo te quedas encerrada. No es muy gratificante quedarse en la casa, pero bueno, lo aprendí después de muchos años... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

...yo no me siento parte de la sociedad, primero, supongo por no trabajar, tengo una buena relación con los vecinos. Yo no estoy metida en el tejido social, estoy aparte, por hacer vida de mamá... (Entrevista 6, diciembre de 2018)

Familia, lo más importante: El núcleo familiar es descrito como lo más importante para las personas entrevistadas. Para ellas las decisiones son tomadas con el objetivo del bienestar familiar, de hecho, la convivencia durante la experiencia migratoria está más centrada en el grupo familiar.

...convivimos más en familia... (Entrevista 5, diciembre de 2018)

...la vida de expatriado une la familia... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Con todo, el análisis de las autobiografías indica que, la inseguridad de cada miembro de la familia contribuye al desorden de todos, dado que, los conflictos familiares parecen ocurrir por la razón más pequeña y los problemas que nunca habían importado, adquieren otra potencialidad emocional.

...esta experiencia familiarmente es fantástica, se comporta mucho, pero todo se queda adentro, lo tóxico, lo no tóxico. No se recicla... acá mi hija llegaba a los llantos dentro de mi cama; era yo llorando desconsolada, así que todo queda como adentro... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

A pesar de que exista una dualidad en los discursos, la gran mayoría de los sujetos es categórica en decir que, la familia es lo más importante al mismo tiempo que puede ser

cansador, con todo, estas mujeres logran conducir esta dinámica estableciendo una cierta orden en su vida familiar y social. Para lograr esta organización, buscan establecer lazos fuera del núcleo familiar, donde encuentran cierto confort, al compartir las experiencias y percibir que no es la única que las vivencia.

...después que conocí mis amigas, logramos hacer un grupo de cuatro, cinco. Creo que ahí logré encontrar la estabilidad, lo que me faltaba, de lo social creo... y de este modo pude encontrar algo de equilibrio... (Entrevista 3, diciembre de 2018)

Convivir consigo mismo: "...una cosa que aprendí fue convivir conmigo misma..." (Entrevista 2, diciembre de 2018), ésta es una frase que ilustra gran parte de los discursos. Estos sujetos relatan que es uno de los aprendizajes más significativos de la vida de expatriado, puesto que, siempre va a ser un extraño en el país de acogida, y forjar nuevas amistades no siempre es tan simple. Asimismo, describen que, saber vivir sin grandes expectativas en relación con las otras personas, torna la experiencia más fácil. Entonces, podemos observar el desarrollo de una autosuficiencia como una estrategia para interaccionar con el medio, que puede ser construida desde el sentimiento de soledad, y de ser poco querible. Como señala Guidano (1987), la manera como en esta realidad las personas captan a sí mismos y a esta realidad, está sometido a la forma como uno se ve y se auto percibe.

...no sabemos qué va a pasar el día de mañana. Yo aprendí una cosa, no vivir con mucha expectativa... acá mi vida es convivir conmigo misma... (Entrevista 2, diciembre de 2018)

...aquí no tengo amigos. Pero me siento bien al convivir conmigo misma. No soy de esas personas que necesitan tener amigos, estar alrededor de personas, de amistades para sentirse mejor... (Entrevista 2, diciembre de 2018)

Una vida prestada: En la vida de estos sujetos, la elección de dónde se va a vivir y cuándo se va a trasladar a otro país, está en la empresa. Esta falta de autonomía sobre la propia vida produce inseguridad, y genera la sensación de tener una vida que no le pertenece.

...vivo una vida que es prestada... todo es prestado: la casa, el auto... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

Esta incertidumbre muchas veces provoca que el sujeto no vea su vida como normal, debido a que, seguramente, es distinta de las personas que viven desde siempre en su país de origen.

... a veces yo miraba y deseaba una vida normal... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

En consecuencia, el deseo de una “vida normal” se despliega, generando cierta angustia, potencializando así la sensación de ser extraño, de pensar diferente y ser diferente.

La vuelta al país de origen: Los resultados indican que, estos individuos siempre quisieron volver a su país de origen, anhelaban su familia, sus amigos.

...no sabemos por cuánto tiempo nos quedamos, cuánto tiempo va a durar nuestra vida en un determinado lugar, pero la única cosa de la cual estoy segura es que quiero volver a mi casa, a mi ciudad... (Entrevista 9, diciembre de 2018)

Pero al regresar a su país de origen, a su sentido de pertenencia, a sus grupos, su familia, la experiencia de volver de una expatriación no necesariamente ocurre como el sujeto lo esperaba. Cuando regresa recupera su casa, su auto, el ambiente que le es tan conocido, pero la experiencia es otra: se percibe a sí mismo como diferente.

...cuando te vas de vuelta a tu país, no hay la riqueza, cultura en la vida del expatriado, porque son tan cerrados, tan cajita. Yo lo tengo demasiado abierto y me falta mi raíz y, a mis amigas, en Argentina, las veo tan básicas, no salen de su esquema, de si subió el dólar, el gobierno, pero le preguntas algo sobre otros países, no tienen idea, no les importa. No sé cual está bien o cual está mal, pero lo veo muy poco para esta vida. La vida es otra cosa, no es venir acá, vivir, comer, procrear. Creo que estamos acá por algo más, o sea, tienes que mejorarte, ayudar el otro, mejorar algo en el mundo, no quedarte en tu casa y protegerte y nada más. Yo creo que estamos para algo más, así que, cuando hablo con las otras un poquito más como que se pierden. Yo tuve la suerte que se me abrieron puertas, si no yo sería como ellas, y de eso no me arrepiento... (Entrevista 4, diciembre de 2018)

En este capítulo, describimos los elementos más significativos del análisis de las autobiografías, considerando siempre que la vivencia del sujeto es única y singular, y que cada uno vivencia su experiencia desde sus referencias históricas en un contexto social al cual influye y es influenciado.

CAPÍTULO IV

IV.1. ANÁLISIS Y CONCLUSIONES

Hasta aquí emprendimos un viaje respecto a la experiencia humana de personas que acompañan a sus parejas en un traslado laboral y estamos próximos a finalizarlo. Primero, abordamos conceptos teóricos pertinentes a esta investigación; luego, nos detuvimos en los resultados encontrados en el análisis de las autobiografías. Buscamos una construcción sólida y realizamos una tentativa preliminar, dada la complejidad del comportamiento humano, la profundidad del tema y de los conceptos teóricos seleccionados para este estudio.

A continuación, expondremos las conclusiones desarrolladas desde el análisis de los datos obtenidos en esta investigación.

IV.1.1. Construcción de la autopercepción.

La imagen que uno posee sobre sí mismo es denominada autopercepción y es entendida como un proceso de construcción permanente que ocurre a través de la dialéctica entre el individuo y el contexto social (Gergen, 1992).

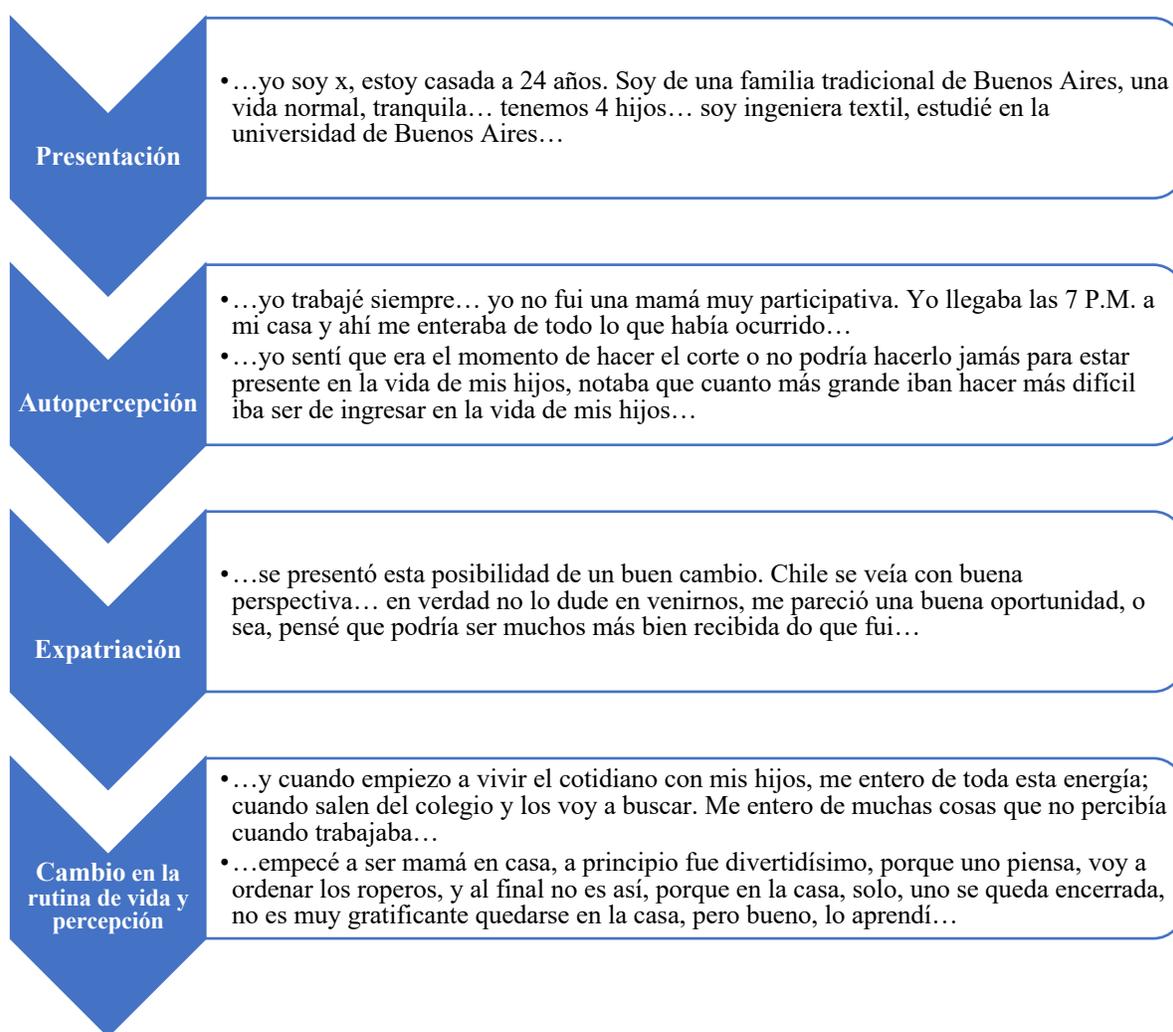
El vivir entre culturas distintas constituye una experiencia, que abarca una serie de elementos que influyen en la manera como el sujeto se auto percibe, una vez que, las personas han construido una narrativa de su historia de vida, que fue edificada por explicaciones sobre sus vivencias, de una forma que, al curso de la trayectoria el sujeto se ha otorgado explicaciones sólidas de acuerdo con la representación construida sobre sí mismo y sobre el mundo (Zagmutt, 2000). En la muestra, el sujeto expatriado, que acompaña su pareja en un traslado laboral, vivencia la experiencia dentro de condiciones específicas y, a la vez, estos expatriados señalan elementos en común, los cuales están relacionados a las características de la experiencia de expatriación (tiempo de estadía, estructura de apoyo, etc.). Por ejemplo, una gran parte de la muestra se presentan como expatriados y no como migrantes.

Observamos en las narrativas elementos que se refieren a la autopercepción particular de cada sujeto y la forma como él vivencia sus emociones y sí sitúa en el ambiente y, mismo cuando la construcción de los discursos se parece entre sí. Además, se nota que la

autopercepción se presenta de manera diferente en las distintas etapas del desarrollo y puede ser comprendida como el sentido interior del sujeto, que es experimentado subjetivamente (Vergara, 2011). Entonces, podemos indicar que la autopercepción de nuestra muestra es observable desde el inicio hasta final de la autobiografía, así también sus cambios.

Para explicar bien como ocurre el proceso de construcción de la autopercepción he decidido tomar una de las entrevistas para poder ejemplificar. En el siguiente diagrama, referido a la narrativa de un único sujeto en su experiencia de expatriación, podremos observar como los eventos van influyendo en la autopercepción de sí mismo

Diagrama 2: Proceso de construcción de la autopercepción (Entrevista 3, diciembre de 2018).



Barreras x Tensión de la autopercepción

- ...y me encontré que ni siquiera lograba comprender que era una lista escolar... estamos al lado, hablamos el mismo idioma, y yo no los comprendía... (barrera/choque cultural)
- ...y me resultó un estrés en los primeros meses... para mí era un estrés, todo que quería hacer era un estrés: mi vida era mi casa, el gimnasio... yo acá me sentía presa, como que no podía hacer nada, ni siquiera decir, no puedo hacer nada. Mi marido viajaba bastante... y era una sensación de soledad... (tensión de la autopercepción)

Barreras x Tensión de la autopercepción

- ...era tan distinto: yo vivía en un barrio que al caminar por la calle encontraba la zapatería, la veterinaria, todo; yo, acá no encontraba nada... había dejado de trabajar, había tomado decisiones y, de repente, me deparo con eso... yo si invité a los pocos papás del colegio con los que tenía alguna afinidad, y cuando vi que no habían evolucionado, cuando noté que no había del otro lado ninguna evolución. ¡Basta, acá llego!... y bueno, sobreviviré lo que me falta... (reorganización interna)

Cambio

- ...un día, me hizo un clic: en uno de los viajes, estoy yo en el asiento del avión y yo dije, bueno vamos a volver... es lo que tengo, es lo que hay y me tengo que conformar...
- ...yo soy una persona demasiado controladora, pero me di cuenta de que esto no sirve, tenemos que vivir el día a día...

Recursos

- ...yo había llegado a una edad en que tenía un grupo de amigas, y acá no tenía amigos, y cuando una hace este clic, yo empecé a ir a las clases de filosofía, conocí una amiga, y empecé a ir a las clases de pintura, y ahí, bueno, como que la química de la gente, empecé a sentirme cómoda, empezamos a incorporar la familia, empezamos a salir y, bueno, poder salir a comer con alguien en el fin de semana, porque los fines de semana se hacen eternos... (recursos)
- ...logramos hacer un grupo de cuatro o cinco. Creo que ahí, donde logré encontrar la estabilidad, lo que me faltaba de lo social, creo... (ajuste)

Identificación y Sentido de pertenencia

- ...y en uno de esos desayunos, vimos que éramos muchas argentinas las que habían, y se armó un grupo de argentinas por WhatsApp; y para mí, esto me salvó, porque a todos le pasaba lo mismo... ¿dónde es la zapatería?, en el rodeo, o sea, lo que se necesitaba se preguntaba ahí: necesito un médico, miles de situaciones... para mí con este grupo como que empecé a decir bueno, empecé a encontrar gente de la zona...

Autopercepción

- ...pero yo cuando llegué acá, me anulé, no existí, no hice nada, y lo mismo va a pasar con la decisión que venga, primero va a ser a nivel familiar y, segundo, a nivel profesional. La decisión de ver como la tomamos, y yo al final tendré que acomodarme...

En el esquema anterior constatamos como la experiencia migratoria influye en la autopercepción. El sujeto, de acuerdo con sus recursos cognitivos y emocionales, logra cierta autonomía desarrollando sus propios criterios para la comprensión del mundo y el desarrollo de sus teorías. Sin duda, observamos como las personas de su entorno ejercen influencia sobre su vida, pero el individuo es fuente de su autopercepción (Guidano, 1987, Vergara, 2011).

En las viñetas, notamos el criterio personal que nuestro entrevistado desarrolló durante su trayectoria de vida y como este criterio va ajustando según las nuevas experiencias. Citando a Guidano (1987): "...nuestra forma de ver la realidad - y a nosotros mismos dentro de esta realidad - esencialmente depende de cómo nos vemos y nos concebimos a nosotros mismos." (p.75). Por ejemplo, se puede observar que, en un determinado momento de la narrativa, nuestro sujeto tiene una noción poco valiosa de sí mismo y desarrolla un sentido de soledad al no contar con el apoyo de otros, buscando la autosuficiencia como estrategia para interactuar con el medio, además de percibir el ambiente como muy difícil para el ajustamiento.

Pero, en la escena del avión, cuando el individuo pareciera aceptar la situación de que necesita volver y vivir en Chile, se produce la abertura para el ajuste, a través de un cambio interno que también implica elementos emocionales, que posibilitan vivenciar y sentir que es distinto a los demás en el país de acogida, pero que es posible ser así y vivenciar la experiencia desde otra perspectiva a la de ser extraño. Ella vuelve a Chile con una actitud distinta, vivenciando las experiencias de una manera diferente, en el contexto que sigue siendo el mismo. Por ende, se abre la posibilidad de armar o buscar un grupo de pertenencia, además, se genera un cambio en el sujeto que a su vez desencadena un cambio en el ambiente. La entrevistada se abre, busca grupos que le puedan ayudar, es decir, el cambio que se generó en ella permite una vivencia distinta en el contexto.

En efecto, podemos decir que este individuo va de la percepción de sí mismo como: independiente y ausente en la vida de los hijos - al estar presente en la vida de los hijos y percibir que las expectativas no se cumplen - a la sensación de poco valiosa y no poder hacer amigos en el nuevo ambiente - a la vivencia de querer ser distinto - hasta la sensación

de pertenecer a un grupo que, si bien es distinto al grupo social del país receptor, pero, son personas con las que se identifica por vivir la misma experiencia de ser extranjero.

El sentido de pertenencia se presenta como fundamental para el proceso de ajustamiento de este sujeto. Este proceso es marcado por cambios que fueron posibles de acuerdo con la cualidad vivencial y los recursos, que posibilitaron este enfrentar las barreras que se presentaron.

IV.1.2. El proceso de toma de decisión: renunciaciones y expectativas.

Los datos respecto al proceso de toma de decisión nos permitieron comprender la evolución de este evento, y los fenómenos que están implicados. Argumentamos que las familias de expatriados presentan una perspectiva distinta a la de los otros migrantes, puesto que:

- Generalmente, creen que en algún momento volverán a vivir a su país de origen.
- Su tiempo de estadía en un determinado país será limitado y determinado por la empresa que patrocina la expatriación.
- Migran en condiciones de vida que implican algunos privilegios.

Luego, abordamos que, el proceso de toma de decisión engloba las siguientes etapas:

- El planteamiento de la propuesta de expatriación.
- La toma de decisión que abarca, las expectativas y renunciaciones consideradas.
- La organización para el cambio de país y llegada al país receptor.

También, demostramos que la acción de tomar la decisión de trasladarse a un país involucra expectativas que motivan el cambio: ganancia monetaria, calidad de vida y bienestar. Que sitúan al individuo en una serie de perspectivas relacionadas al nuevo ambiente social que posibilita un desarraigo temporal de la cultura de origen y permite que el sujeto pueda iniciar la construcción de su vida en el nuevo contexto social.

Existen indicios sobre las expectativas particulares de cada uno, siendo las más frecuentes en las narrativas: el crecimiento personal que implica vivir esta experiencia, el ser

bien recibido y acogido en el país receptor, tener una vida confortable, disfrutar de más tiempo para dedicarlo a los hijos y a sí mismo, mejorar la calidad de vida. Sin embargo, estas expectativas no siempre se concretizan, pudiendo generar frustración y una fractura en la coherencia interna, que genera una necesidad de reorganización y equilibración (Piaget, 1978), para mantener la coherencia interna y, de este modo, llegar al reordenamiento de la autopercepción y de la concepción de mundo.

También, nos detuvimos en las renunciaciones realizadas al dejar el país origen: vida profesional, amigos, casa/hogar, familia, red de apoyo (familia, amigos, comunidad, colegio, nana). Donde constatamos que, dejar la vida profesional, es el elemento más relevante en los discursos y que produce más impacto en la autopercepción, y a la vez, constituye una de las renunciaciones que más genera frustración e incidencia sobre la autopercepción, una vez que, renunciar a la vida profesional puede hacer que el sujeto sienta que no ha construido nada suyo, como si le faltara llenar una parte de su vida, es decir, a de la realización personal. Esta frustración genera una sensación de vacío, y lleva al expatriado a cuestionar las elecciones hechas durante el curso de su vida.

Finalmente, exponemos la toma de decisión, que incluye: acomodar la idea de la expatriación y empezar la organización para este evento, es el primer paso de una trayectoria que muda la percepción de sí mismo y la visión de mundo del sujeto. El cambio de país puede ser constante en la vida del expatriado, lo que desencadena, que el sujeto, vivencie el proceso de toma de decisión cada vez que ocurre una propuesta de traslado laboral, experimentando todo el proceso de expectativas y renunciaciones una y otra vez.

Ahora, nos resta terminar concluyendo que este proceso es vivenciado de distintas formas, de acuerdo con la singularidad de cada sujeto, si bien que, algunos elementos prácticos son comunes al grupo investigado (dejar la vida profesional, dejar la familia, amigo, casa, el ambiente que le generaba seguridad, etc.), que posibilitan el desarrollo de un relato común sobre la expatriación, como una experiencia que es difícil, que genera una tensión personal, renunciaciones personales, sentimientos de soledad y dificultad para ajustarse, porque, el expatriado se siente como ajeno al nuevo contexto, un “patito feo”. Efectivamente, cada sujeto experimenta la experiencia de expatriación dentro de su peculiaridad, situándose de una manera única en la experiencia, pero las características comunes de este evento

posibilitan al individuo identificarse como expatriado en el contexto social y buscar y armar grupos que le permitan desarrollar un sentido de pertenencia.

Las vivencias son únicas, pero van teniendo ciertos sellos que permiten hablar sobre cómo es constituida la experiencia del expatriado. Se observa en la muestra que todos los sujetos vivenciaron la sensación de ser diferente, ajeno en los contextos sociales de los países receptores, pero la factibilidad de los recursos personales que tenían para poder enfrentar esta sensación de ser extraño es lo que marca la posibilidad de poder ajustarse o no.

Todos se sintieron como un “patito feo” en algún determinado momento de la experiencia de expatriación, sin embargo, los recursos internos le permitieron al sujeto sobrellevar la situación de manera distinta y, por lo tanto, generar una vivencia diferente y la construcción de una autopercepción que diverge según los recursos que el sujeto tiene. Entre ellos están: el vínculo con la mamá, la relación con la pareja y los recursos personales.

Nos ha parecido importante constatar que la relación con la figura materna puede ser vista como un apoyo en algunos momentos del proceso de toma de decisión, pero, cuando el vínculo con esta figura es muy estrecho indicando algún tipo de dependencia física y/o emocional, este genera angustia, ya que el individuo siente culpable al irse a vivir lejos y dejar la mamá y la familia. Luego, podemos indicar que el expatriado que no desarrolló una relación vincular segura con la mamá, que posibilite vivir esta relación de manera simbólica, presenta más dificultad para tomar la decisión de acompañar su pareja en un traslado laboral y ajustarse o no en el contexto social.

Por otra parte, las personas que relatan una relación con la mamá, marcada por la seguridad y incentivo, tienen más facilidad para tomar la decisión de trasladarse, la familia no constituye una barrera para la toma de decisión. Además, demostraron mayor seguridad y flexibilidad para conocer el nuevo ambiente, así como su cultura. Por lo tanto, podemos sugerir, que personas que fueron estimuladas a explorar y les permitieron un ambiente seguro durante su desarrollo, tienen más facilidad para tomar la decisión, organizarse y ajustarse en el nuevo contexto social.

Efectivamente, la toma de decisión implica un proceso de orden emocional y práctico. La realidad es que, con cada transición hay ganancias y pérdidas, y cada sujeto va a experimentar este evento, con características peculiares, de acuerdo con su cualidad vivencial

y sus recursos internos. No obstante, lo que se observa en las autobiografías es que, la experiencia migratoria es más que distintos eventos, realmente, se refiere a diferentes maneras de cada sujeto situarse y vivenciar la experiencia, que también, es un evento que uno podría generalizar en tanto, que tiene ciertas características de vivencia.

IV.1.3. Momentos de tensión de la autopercepción y cómo fueran abordados.

La historia de la humanidad indica, que la vida humana ha estado marcada por los sucesos adversos desde sus inicios, variadas culturas han guardado registros de narrativas que describen los conflictos vivenciados por las personas, sus frustraciones, y la manera cómo ellas experimentan estas situaciones. La diversidad del mundo es algo que siempre estuvo presente en la vida del ser humano, de distintas maneras, pudiendo ir más allá de la experiencia, una vez que, el individuo sitúa a sí mismo en el ambiente de distintas maneras, vivenciando de una manera peculiar y única cada evento que se presenta, influyendo y siendo influido por el contexto donde se encuentra inserto.

Así como en las historias antiguas, los relatos analizados en esta investigación describen momentos de conflicto, de frustración, de la forma cómo los sujetos, que tomaron la decisión de acompañar a su pareja en una expatriación, experimentaron los eventos durante este proceso, el cual se caracteriza por elementos que posibilitan un relato común entre las autobiografías, indicando vivencias que se parecen (sentirse extraño, renunciaciones personales, sentimiento de soledad, etc.) y posibilitan la comprensión del qué es la experiencia de ser expatriado.

Detallan experiencias de incompatibilidad cultural que generan estrés, y un sin número de procesos y sucesos que los individuos han tenido que afrontar, superar o acostumbrarse durante las expatriaciones. En el curso de esta investigación, discutimos los momentos, vividos dentro de la singularidad de cada sujeto entrevistado, y cómo ellos generaron tensión en la autopercepción de éste, influyendo así, en la manera como uno ve a sí mismo y el mundo, y en la forma como interacciona con el contexto social. Además, observamos que la experiencia de expatriación tiene ciertos sellos que nos permiten, comprender el evento desde sus características particulares, más allá de las experiencias únicas de cada uno.

Como indicamos, el proceso de traslado de un país a otro está impregnado de eventos estresantes, entre ellos están:

- Enfermedad del sujeto o familiares y amigos.
- Eventos críticos, que se caracterizan por un impacto emocional potente.
- Situaciones de conflictos con la pareja.
- Incertidumbre por ser la empresa quien toma la decisión sobre dónde y cuándo será el próximo traslado.

Además de estos elementos estresores, el sujeto vivencia el choque cultural, que es una experiencia marcada por momentos de tensión, debido al impacto social y físico, causado por la sensación de incapacidad de comprender las claves sociales del nuevo contexto sociocultural.

De hecho, migrar es una experiencia peculiar, considerando que el sujeto siente como si todas sus referencias se hubieran puesto al revés, como si las palabras se mezclasen, como si el olor del aire cambiara. Incluso, cuando ellos miran a las personas alrededor, y perciben que se parecen a ellas, hasta se visten como ellas, a veces incluso hablan el mismo idioma, aunque, con acentos diferentes; notan que las personas del país de acogida caminan en el mundo y ven su lugar en él, y se acercan y se identifican a los demás, pero el extranjero por más que intente realizar lo mismo, muchas veces no logra, porque se ve a sí mismo y es visto por los demás como “el otro” que es extraño, ajeno, diferente, es decir, un “patito feo”.

Sentirse diferente y ser percibido por el contexto como ajeno, no posibilita que el expatriado se identifique con las personas del contexto social receptor, generando el sentimiento de no pertenencia y de ser diferente. Sentirse apartado del contexto puede generar una tensión en la autopercepción y una fractura en la coherencia interna, haciendo con que el sujeto necesite reorganizarse para mantener la coherencia, y de este modo, llegar al reordenamiento de la percepción de sí mismo y de realidad, que permitirá al expatriado concebir a sí mismo como diferente del entorno y encontrar un grupo con el cual pueda identificarse y sentirse perteneciente. Los grupos que los expatriados normalmente encuentran están compuestos por otros sujetos que vivencian una experiencia similar y posibilitan la identificación. Se refiere a grupos que se ubican en el contexto social de una determinada manera, como expatriados o migrantes, es decir, son grupos que se diferencian

del contexto y posibilitan al sujeto que es ajeno al ambiente sociocultural identificarse con ellos.

Podemos observar en el análisis de los datos que, los sujetos de la muestra vivencian la experiencia migratoria, construyendo y ampliando su conocimiento sobre sí mismo y el mundo, con todo, momentos de tensión y de desequilibrio (Piaget, 1978) ocurren, y para reequilibrarse (Piaget, 1978), ellos desconstruyen³¹ su forma de concebir la realidad, para así acomodar y asimilar las experiencias novedosas que se presentan, de una manera, que sean coherente al sí mismo, desarrollando un tránsito fluido entre ambos mundos, el de origen y el de destino.

La posibilidad de viajar entre los dos mundos, de una manera que sea coherente al sí mismo, torna factible para el sujeto auto percibirse, sin angustiarse, como diferente a los demás, alcanzando así, atribuir explicaciones, que le sean coherente, a la experiencia en el nuevo contexto social. El transitar entre mundos y vivir multiculturalmente, solo es posible cuando uno percibe que puede ser diferente a los demás y sentirse parte de un grupo social que, así como el expatriado se diferencia del contexto sociocultural.

Luego, hemos observado que los momentos de tensión son abordados a través de los recursos internos y externos, y que ellos otorgan una peculiaridad en cada manera de vivenciar la experiencia. El grado de sufrimiento que implica el proceso migratorio, está vinculado a la cualidad vivencial de cada expatriado y como él utiliza sus recursos; para un sujeto con más facilidad en vivenciar lo novedoso en su vida, la experiencia puede ser un proceso más tranquilo, en comparación a la persona que es más inflexible.

Por ende, la tensión genera una necesidad de ampliación del repertorio histórico explicativo del sujeto, y son los recursos de cada uno y su cualidad vivencial, los que permiten el desarrollo del sentimiento de volver a ser el protagonista de su vida.

Por lo tanto, el sujeto, que acompaña a su pareja a un traslado laboral, confronta un sin número de elementos en el proceso de ajustamiento a un nuevo país, y el vivir estos eventos genera cambios en la manera de interactuar con el entorno, en la visión de mundo, y en la autopercepción.

³¹ Aquí se entiende que toda construcción se origina desde una base de referencia histórica.

IV.1.4. Recursos y barreras que intervienen en la experiencia migratoria.

La vida humana se desarrolla en un ambiente conformado para que se pueda mantener el equilibrio necesario para la sobrevivencia, con todo, las personas son sometidas continuamente a variables que pueden generar un desequilibrio y una fractura en la coherencia interna. La adversidad es variada y demanda afrontamiento, de mayor o menor grado, dependiendo de los factores que se presentan. En este estudio observamos las barreras que se presentan en la vida del expatriado, como algunas de estas adversidades de la vida humana, pero, en una experiencia específica, la expatriación. También verificamos cuales los recursos que ellos utilizan para enfrentarlas.

A través de los datos recopilados nos acercamos a una comprensión de la incidencia de los recursos y las barreras tienen en el ajustamiento del sujeto, que acompaña su pareja en una expatriación, al insertarse en un nuevo contexto social. Ellos pueden ser de nivel personal y/o ambiental, y la manera cómo van a influir en la acomodación en el nuevo país, va a depender de la cualidad vivencial de cada sujeto.

Los recursos más significativos encontrados en esta investigación se relacionan con la receptividad del ambiente y la capacidad del sujeto para explorar y comprender el contexto social como diferente al de origen. La inserción en el tejido social es fundamental para el ajuste: una persona que presenta facilidad para interaccionar manifestará mayores posibilidades para ingresar en la nueva dinámica social, buscando actividades que le generan satisfacción personal.

Otro recurso relevante corresponde a la flexibilidad cultural, vale decir, la capacidad de una persona de desarraigarse de la cultura de origen y buscar comprender y explorar la cultura receptora, podría posibilitar un proceso de ajuste más fácil. Observamos que la flexibilidad cultural se encuentra relacionada al sentimiento de seguridad que el sujeto experimenta cuando enfrenta un ambiente novedoso, ya que el sentirse seguro posibilita la exploración del ambiente y de las claves sociales, además, logra verse como diferente sin sentirse abandonado por estar al margen de la cultura local, logrando confrontar las barreras que se presentan.

En cambio, el individuo que valora mucho la cultura de su país de origen presentará mayor dificultad para desprenderse y permitirse experimentar en el nuevo ambiente, asimismo, vivenciando el proceso de ajustamiento con más sufrimiento. Denominamos, esta dificultad para desprenderse de la cultura de origen, centralización cultural, en otras palabras, la persona se encuentra tan centrado en la cultura de origen, que no se permite, explorar el nuevo ambiente experimentando y comprendiendo el novedoso.

La barrera más significativa presente en los discursos es la cultura. Es incuestionable, el impacto cultural generado por la no comprensión de las claves sociales, en el expatriado. Sin embargo, nuestra muestra sugiere que es posible usar recursos personales y ambientales, para enfrentar las dificultades que se presentan. Es preciso señalar que las personas que participaron de esta investigación viven en el país receptor más de un año, por lo tanto, ya vivenciaron el impacto inicial del choque cultural (la etapa más potente en la llegada a un nuevo país) y están ajustados y acostumbrados al contexto social.

Observamos que algunos sujetos aún presentan dificultad para enfrentar ciertas barreras, principalmente las personales, pero, detectamos que ellas aparecen en experiencias anteriores de expatriación. Estas barreras, están relacionadas a la cualidad vivencial, es decir, a la peculiaridad que cada uno vivencia la experiencia. Notamos en los discursos que las barreras personales más arraigadas pueden ser confrontadas por el sujeto y generar un cambio en la visión de mundo y en la autopercepción, así como en la forma de vivenciar los eventos de la vida.

Por lo tanto, el grado de facilidad y sufrimiento que se vivencia durante el proceso de ajustamiento, va a depender de la manera como la persona se sitúe en el contexto social y la cualidad vivencial, de acuerdo con sus recursos.

IV.1.5. Incidencia de la experiencia migratoria en la autopercepción.

En esta investigación vislumbramos, que cada sujeto tiene su propia y singular historia, observamos que quienes indican un desarrollo en un ambiente que respalda, apoya, y produce un sentido de confianza, de valía y de competencia, demuestran menor dificultad en el proceso de ajustamiento. También, que la experiencia migratoria está constituida por elementos peculiares que posibilitan un relato común entre los sujetos sobre la vivencia de

ser expatriado. Elementos que permiten la comprensión de este evento, que cambia la visión de mundo y la manera de verse a sí mismo de cada sujeto. Es indudable que el proceso es impactante en la vida del expatriado, pero estas personas logran confrontar las barreras, aprendiendo de la diversidad del nuevo ambiente, desarrollando nuevas estrategias de interacción y acostumbrándose a lo diferente y al ser diferente, no obstante, los recursos del individuo pueden tornar los cambios más fáciles o difíciles.

Asimismo, notamos que las personas con mayor facilidad exploratoria y flexibilidad conciben el situarse en el mundo de un modo donde ser diferente es posible y de este modo no se constituye en una causa de sufrimiento. Una vez que ser diferente es aceptable, puede disfrutar del mundo y de su diversidad, aunque se encuentre en el borde del grupo social en el país de acogida. Además, cambiar y ajustarse a una nueva realidad, no genera tanto sufrimiento.

Ahora bien, un sujeto vive entre dos mundos, el de la cultura de origen y el de la cultura receptora, ambos constituidos por una serie de elementos (valores, costumbres, etc.). En la experiencia migratoria, el vivir entre mundos implica ser el expatriado, el que mira y piensa diferente, que es ajeno; que difiere de la cultura que los rodea, ellos saben y los otros saben, que no pertenece a este lugar. En consecuencia, la capa visible de la cultura refleja con precisión lo que involucra ser extranjero: ser diferente, ajeno, extraño un “patito feo”. En efecto, podemos afirmar que es una experiencia peculiar que influye en la autopercepción, puesto que, para ajustarse el sujeto necesita cambiar su visión de mundo y de sí mismo, para así alcanzar a comprender las diferentes formas de vivenciar, que la diversidad cultural posibilita.

El sentirse ajeno al vivir entre culturas posibilita una visión distinta del sí mismo y de mundo, que implica comprenderse como diferente. Sin embargo, cuando el expatriado llega a su país de origen la sensación de ser ajeno no se resuelve, el sujeto empieza a sentirse como distinto incluso en el país que ha concebido como hogar. El expatriado, cambió su visión de mundo y de sí mismo, pasando a percibirse como diferente, independiente del lugar en que se encuentra y, por lo tanto, necesita reconstruir su autoimagen.

La historia de vida de una persona abarca una serie de elementos que están relacionados a las explicaciones atribuidas a las experiencias. A modo de ejemplo, en la

muestra, algunos sujetos, con experiencias de expatriación anteriores, al presentarse indican su nacionalidad, pero relatan ya no sentir la necesidad de volver a vivir en su país de origen, pues cuando están ahí, sienten que son diferentes a los demás: han cambiado. Además, manifiestan el deseo de radicarse en un único destino, aunque no necesariamente su país de origen. Es decir, las vivencias cambiaron la manera de ver a sí mismo, el mundo y la concepción de arraigo: pertenecen al mundo y no a un único país.

Los elementos experimentados durante la experiencia migratoria son asimilados y acomodados (Piaget, 1978) continuamente, a través de las explicaciones que uno atribuye a los eventos experimentados; con el pasar de los años estas explicaciones son cada vez más sólidas (Zagmutt, 2000) constituyendo una referencia histórica que servirá como base para las vivencias futuras. En otras palabras, el sujeto en contacto con el nuevo ambiente vivencia la experiencia construyendo y ampliando el conocimiento, de sí mismo y de mundo, por medio de los procesos de la asimilación y acomodación (Piaget, 1978), o sea, en busca de un equilibrio el individuo reconstruye su forma de concebir el mundo y a sí mismo, para así acomodar y asimilar las experiencias que implican el proceso de migrar de una manera coherente al sí mismo. Por lo tanto, en el fondo al no sentirse parte de ningún lugar, ni de la cultura de origen y tampoco de las culturas donde se va a vivir, necesita ir desarrollando la posibilidad de constituirse como perteneciente a sí mismo.

A través de este proceso, la persona amplía sus referencias históricas, de tal forma que podrá explicar las experiencias, en el contexto social donde se encuentra inserto, de una manera coherente al sí mismo, construyendo un tránsito fluido entre ambos mundos (cultura de origen y cultura receptora). Verificamos que un sujeto que tiene experiencias anteriores de expatriaciones tiene una base de referencia histórica más amplia, lo cual facilita la anticipación de lo que puede pasar y cómo va a ser la llegada a un nuevo ambiente. Sin embargo, esta expectativa puede ser positiva o negativa, pues depende del tipo de experiencia previa y de la manera cómo la persona se sitúa en el mundo y de su cualidad vivencial.

Los cambios de la autopercepción ocurren durante la trayectoria de vida, pero, al observar la experiencia migratoria, podemos indicar los momentos de tensión que se producen y cómo estos generan la necesidad cambio, para que el ajuste en el contexto social sea posible. Irse a vivir a un nuevo país, cada cierto periodo, es un evento potente, que permite

al sujeto ubicarse y aprender a ver el mundo de una forma distinta, que sea coherente con su mundo interno. La mudanza en la visión de mundo y en la forma de ver a sí mismo, solo es posible porque la autoconstrucción del ser humano es continua y la identidad personal posibilita el sentido de mantención y continuidad en el tiempo, integrando el pasado, presente y futuro. Definitivamente, la autopercepción se va transformando durante la experiencia migratoria, y se puede suponer, que ocurren cambios en la identidad personal, ya que, la autopercepción es uno de los elementos de la identidad personal.

Por lo tanto, la experiencia migratoria incide sobre la autopercepción de distintas maneras, pero más que eventos divergentes, hay las diferentes formas de cada sujeto vivenciar los eventos de acuerdo con su estructura de referencia histórica. El vivir entre mundos de culturas distintas puede influir sobre la construcción del mundo particular, que permite al sujeto situarse y mantener su continuidad, mientras experimenta la diversidad del vivir entre culturas. La vivencia de continuidad podría pensarse, como una vivencia que el sujeto tiene que construir desde sí mismo y no desde los lugares que va a habitar.

IV.1.6. Futuras perspectivas clínicas y de investigación.

Las investigaciones sobre expatriados, en las últimas décadas, han estado centradas principalmente en las consecuencias para la empresa, en el no ajustamiento de la familia, y los efectos de este estilo de vida sobre los niños que viven trasladándose de un país a otro. Sin embargo, como observamos en esta investigación, algunos estudios incorporaron los fenómenos de la vivencia de la pareja del expatriado en los países de acogida, como un proceso individual, que cuando no ocurre según las expectativas, genera una serie de síntomas en el sujeto, además de sufrimiento.

Esta investigación indagó cómo el fenómeno migratorio incide en la autopercepción del sujeto desde la perspectiva, de quien vivencia el evento. Para ello, exploramos la historia única y singular de cada sujeto, investigando datos referenciales respecto de esta experiencia en su vida y cómo ésta influyó en su autopercepción.

Dado que las parejas de ejecutivos constituyen una población de migrantes en significativo crecimiento y que la psicología clínica, como ciencia teórica-práctica, atiende el sufrimiento humano y busca constantemente caminos que permitan trabajar las diversas

problemáticas de los pacientes, buscamos posibilitar argumentos sobre la comprensión de este tipo de migración y cómo incide en la autopercepción, que podrían servir como una herramienta de apoyo para estos posibles pacientes en la atención clínica y grupos de apoyo. Puesto que, se entregan puntos claves del trabajo de la autopercepción de los sujetos que vivenciaron la experiencia de expatriación: el significado de las renunciaciones, el reconstruir desde la pérdida de la vida profesional, el sentido de pertenencia, el rol de mamá y de profesional, el control sobre el futuro, es decir, la posibilidad de poder proyectar en la vida y que el trasladarse sea una decisión del sujeto y no de la empresa. Además, constatamos que la renuncia de la vida profesional marca un quiebre importante en la vivencia de estas personas, quizás la no renuncia de la vida profesional podría constituirse como un recurso para el ajuste del sujeto que acompaña su pareja en una expatriación.

Por otra parte, también podría respaldar desarrollo de talleres para las empresas, destinados a las familias trasladadas, considerando que uno de los elementos claves del trabajo con estas personas es el sentido de pertenencia, por ende, el tema central es la construcción de grupos de pertenencia, porque, según lo que revisamos en los resultados de esta investigación, es crucial para la forma como el sujeto resuelve el ajustamiento en una nueva cultura. Entonces, posibilitar recursos (armar alianzas con clubes, reuniones de expatriados, etc.) que permitan a las personas juntarse y encontrarse con otros que vivencian experiencias similares, con los cuales se puede identificar, viabiliza que grupos de pertenencia sean armados.

En consecuencia, la relevancia clínica de este estudio se centra en la idea que puede contribuir a la praxis, ya que permite acceder a una comprensión sobre el fenómeno de migración, más específicamente la expatriación, la incidencia de éste en la autopercepción de las parejas de ejecutivos, grupo poco explorado en el campo de investigaciones de psicología clínica.

Para la psicoterapia, los conceptos desarrollados de la experiencia humana son fundamentales para la construcción de un proceso psicoterapéutico acorde a la demanda del individuo que busca ayuda. Los sujetos investigados aquí, demostraron sus dificultades y problemáticas vivenciales, que muchas veces demandan la asistencia de un profesional. Sin embargo, las problemáticas vivenciadas por ellos difieren de los sujetos del país de acogida

y de los otros migrantes. Esta divergencia solicita una atención distinta del psicoterapeuta, que implica conocimiento y comprensión de la experiencia multicultural, del significado de ser expatriado, de las condiciones de vida, además de la vivencia singular de cada sujeto.

Entonces, es fundamental comprender como el sujeto se relaciona con el entorno, identificar cuáles son los elementos (experiencias anteriores, expectativas, emociones) que están presentes en el curso de sus experiencias. Asimismo, analizar el proceso que ocurre en situaciones que involucran emociones significativas (miedo, rabia, pena, etc.), puede posibilitar la comprensión sobre que ocurre, en ese proceso experiencial, que posibilita que el individuo siga explorando el contexto social.

Ante estos tipos de datos, surge la necesidad de continuar investigando este fenómeno, tanto para comprender los elementos que implican el vivir entre mundos, como para encontrar aportes que puedan auxiliar a las personas que no alcanzan a responder de manera coherente al proceso de ajustamiento en un contexto social ajeno, facilitando estrategias que permitan a los sujetos recuperar y enriquecer sus niveles de bienestar.

Intentamos desarrollar una comprensión más amplia de la manera cómo esta experiencia incide en la autopercepción del sujeto. Asimismo, sabemos que quedan abiertas innumerables líneas de investigación y desarrollo, a modo de ejemplo:

- Las cuestiones de género que implican la expatriación.
- Efectos de los estilos de organización de significado personal (OSP) como mediadores del ajustamiento en un nuevo contexto sociocultural.
- Efectos de la constitución familiar sobre el ajustamiento del sujeto migrante.
- Cambios de la identidad personal, que permitan al sujeto, vivir sin arraigo cultural.
- Comprender cómo las relaciones simbióticas con la madre pueden ser transferidas a la pareja y de qué forma ocurre.

BIBLIOGRAFÍA

1. Abad, L. M. (1993). Nuevas formas de inmigración: un análisis de las relaciones interétnicas. *Política y Sociedad*, 12, pp.45. Obtenido de: <http://revistas.ucm.es/index.php>
2. Achotegui, J. (2008). Migración y crisis: El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises). *Avances en salud mental relacional/ Advances in relational mental health*, 7(1), pp.22. Obtenido de: <http://psiqui.com/1-5851>
3. Acosta, E. (2011). Valorar los cuidados al estudiar las migraciones: la crisis del trabajo de cuidado y la feminización de la inmigración en Chile. En C. Stefoni, *Mujeres inmigrantes en Chile: ¿Mano de obra o trabajadoras con derechos?* (pp. 193-228). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
4. Adler, N. (1984). Women do not want international careers: And other myths about international management. *Organizational Dynamics*, 13(2), pp. 66-79. doi. 10.1016/0090-2616(84)90019-6
5. Ahmed, S. (1999). Home and Away: Narratives of Migration and Estrangement. *International Journal of Cultural Studies*, 2(3), 329-347. doi:10.1177/136787799900200303
6. Ainsworth, M. (1963). The development of infant-mother interaction among Ganda. In B. M. Foss, *Determinants of infant behavior* (pp. 67-104). New York: Wiley.
7. Ainsworth, M. (1967). *Infancy in Uganda: Infant care and the growth of love*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
8. Andersen, H. C. (1999). *The Ugly Duckling*. New York: William Morrow Publishing Co.
9. Arciero, G. (2005). *Estudios y Diálogos sobre la identidad personal: reflexiones sobre la experiencia humana*. Buenos Aires: Amorrortu.
10. Barreto, A. (2015). *Educación en valores inteligentes*. Madrid: Editorial CCS.
11. Baumeister, R. F., Brewer, L. E., Tice, D. M., & Twenge, J. M. (2007). Thwarting the need to belong: Understanding the interpersonal and inner effects of social exclusion. *Social and Personality Compass*, 1(1), 506-520. doi:10.1111/j.1751-9004.2007.00020.x
12. Beauvoir, S. (2016). *El segundo sexo: hechos y mitos* (3º ed.). Rio de Janeiro: Nova Fronteira.

13. Bednar, R. L., & Peterson, S. R. (1995). *Self-esteem: Paradoxes and innovations in clinical theory and practice*. Washington: American Psychological Association.
14. Bernasconi, O. (2011). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: Principales líneas de desarrollo. *Acta Sociológica*, 56, 9-36. doi: 10.22201/fcpys.24484938e.2011.56.28611
15. Bhugra, D., & Becker, M. A. (2005). Migration, cultural bereavement and cultural identity. *World psychiatry: official journal of the World Psychiatric Association (WPA)*, 4(1), 18-24. Obtenido de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov>
16. Binder Dijker Otte-BDO International Limited. (2017). *Perceptions of employee mobility in a climate of change*. Retrieved from Brussels Worldwide Services BVBA (february 5, 2019). Belgium: BDO Global Office: <https://www.bdo.global/en-gb/about/governance/global-office>
17. Black, J., & Mendenhall, M. (1991). The U-curve adjustment hypothesis revisited: a review and theoretical framework. *Journal of International Business Studies*, 22(2), 225-247. doi:10.1057/palgrave.jibs.8490301
18. Botella, L., Herrero, O., & Pacheco, M. (1997). *Pérdida y Reconstrucción: una aproximación constructivista al análisis del duelo*. Blanquerna: FPCEE.
19. Bowlby, J. (1989). *Una base segura: Aplicaciones clínicas de la teoría del apego*. Porto Alegre: Artes Médicas.
20. Bowlby, J. (2002). *Apego y pérdida: apego, la naturaleza del vínculo*. São Paulo: Martins Fontes.
21. Bowlby, J. (2004). *Apego y pérdida: separación: angustia y rabia*. São Paulo: Martins Fontes .
22. Brea, L. M. (2014). Factores determinantes del sentido de pertenencia de los estudiantes de arquitectura de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Campos Santo Tomás y Aquino. *Tesis Doctorales, Universidad de Murcia. Departamento de Didáctica y Organización Escolar*. Murcia, España.
23. Brewster, C., Sparrow, P. R., & Vernon, G. (2007). *International Human Resource Management*. London: Chartered Institute of Personnel and Development.
24. Brow, L. H., Silvia, P. J., Myin-Germeys, I., & Kwapil, T. R. (2007). When the need to belong goes wrong: the expression of social anhedonia and social anxiety in daily life. *Psychological Science*, 18(9), 778-782. doi:10.1111/j.1467-9280.2007.01978.x

25. Bruner, J. (1986). *Actual minds, possible worlds*. Cambridge Massachusetts: Harvard University Press.
26. Bruner, J. (2002). *Actos de Significado: más allá de la revolución cognitiva*. España: Alianza.
27. Bruner, J. (2004). Life as narrative. *Social Research: An International Quarterly*, 71 (3), 691-710.
28. Caligiuri, P. M. (2000). The big five personality characteristics as predictors of expatriate's desire to terminate the assignment and supervisor-rated performance. *Personnel Psychology*, 53(1), pp. 67-88. doi: 10.1111/j.1744-6570.2000.tb00194.x
29. Camara, P. (2011). *La expatriación en Portugal*. Lisboa: Editora RH.
30. Capella, C. (2011). Hacia narrativas de superación: El desafío para la psicoterapia con adolescentes de integrar la experiencia de agresión sexual a la identidad personal. *Tesis Doctorales*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
31. Dantas, S. D. (2012). Salud Mental e Interculturalidad: Implicaciones y Nuevas proposiciones ante los desafíos en tiempos de globalización. En S. D. Dantas, *Diálogos interculturales: reflexiones interdisciplinarias e intervenciones psicosociales* (pp. 109-132). São Paulo: Instituto de Estudos Avançados da Universidade de São Paulo.
32. Das, V. (1995). *Critical Events: an anthropological perspective on contemporary India*. Oxford: Oxford University Press.
33. De Leon, C. T., & McPartlin, D. (1995). The adjustment of expatriate children. In J. Selmer, *Expatriate Management: New Ideas for International Business*, (pp. 197-214). Westport, CT: Quorum Books.
34. Departamento de extranjería y migración del ministerio del interior y seguridad pública de Chile. (2017). *Estadística Migratorias del Departamento de Extranjería y Migración 2015*. Santiago de Chile: Anuario Estadístico 2015. Obtenido de: www.extranjeria.gov.cl
35. Dostoiévski, F. (2017). *Memorias de la Casa de los Muertos*. España: Alba editorial.
36. Duarte, J. (2012). Aportes desde la intersubjetividad y la identidad narrativa para la psicoterapia constructivista cognitiva. La terapia como un marco para la construcción y deconstrucción de historias. *Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología mención clínica adulto*. Santiago de Chile: Universidad de Chile: Facultad de Ciencias Sociales.

37. Ediciones Larousse, S.A. de C.V. (2017). *Diccionario Avanzado de Español Larousse*. (T. G. Cerezo, Ed.) D.F., México.
38. Forster, N. (1999, April). Another “Glass Ceiling”?: the experiences of women professionals and managers on international assignments. *Women on International Assignments*, 6(2), pp. 79-90. doi: 10.1111/1468-0432.00072
39. Frigotto Pereira, N. A., Pimentel, R., & Takashi Kato, H. (2005). Expatriación y extrategia internacional: el papel de la familia como factor de equilibrio en la adaptación del expatriado. *Revista de Administração Contemporânea*, 9(4), pp. 53-71. doi:10.1590/S1415-65552005000400004
40. García Lirios, C. (2009). La dinámica psicosocial de las comunidades migratorias. *Poiésis* 18. doi: 10.21501/16920945.133
41. García Lirios, C., Carreón Guillén, J., & Hernández Valdés, J. (2014). Contraste de un modelo del sentido de pertenencia, categorización social, representaciones sociales e identidad laboral en migrantes. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 5(2), pp. 308-329. Obtenido de: <http://www.funlam.edu.co/revistas/index.php/RCCS/article/view/1275>
42. Gergen, K. J. (1992). *El yo saturado*. Barcelona: Paidós.
43. Gibson, F. (2004). *The past in the present. Using reminiscence in health and social care*. Illinois: Health Professions Press.
44. Gibson, F. (2011). *Reminiscence and life story work: a practice guide*. London and Philadelphia: Jessica Kingsley Publishers.
45. Grimberg, L., & Grimber, R. (1994). *Identidad y cambio*. Barcelona: Paidós.
46. Grinberg, L., & Grinberg, R. (1984). *Psicoanálisis de la migración y del exilio*. Madrid: Alianza.
47. Grybaité, V. (2006). Analysis of theoretical approaches to gender pay gap. *Journal of Business Economics and Management*, 7(2), pp. 85-91. doi: 10.1080/16111699.2006.9636127
48. Guidano, V. (1994). *El sí mismo en Proceso: hacia una terapia cognitiva posracionalista*. Barcelona: Paidós.
49. Guidano, V. (1987). *Complexity of self*. New York: Guilford Press.

- 50.Guidano, V. (1991). *The self in process: toward a post-rationalist cognitive therapy*. New York: Guilford Press.
- 51.Guidano, V., & Liotti, G. (1983). *Procesos Cognitivos y desórdenes emocionales. Enfoque estructural de la psicoterapia*. Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos.
- 52.Hofstede, G. (2001). *Culture's consequences: Comparing values, behaviors, institutions, and organizations across nations*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- 53.Honneth, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*. Barcelona: Crítica-Grijalbo.
- 54.HSBC Bank, Expat Explorer Survey. (2018). *Expat explorer survey, global report*. Retrieved from Expat Explorer Survey- Finding (January 10, 2019): HSBC: <https://www.expatexplorer.hsbc.com/global-report>
- 55.Huebner, E. S. (1995). Best practices in assessment and intervention with children with low self-esteem. In A. Thomas, & J. Grimes, *Best Practices in school psychology* (pp. 831-840). Bethesda, MD: National association of school psychologists.
- 56.James, W. (1890). *Principles of psychology*. London: E.B.
- 57.Lai, Mei-chun. (2011). A study of culture shock, culture adjustment and learning strategy the experience of international exchange students studying in the United States. *Educational Research & Information, 11*(1), pp. 115-143.
- 58.Lansing, P., & Boonman, P. (2011). Selecting candidates for expatriation: is it unethical for companies to use gender as a factor? *Employee Relations Law Journal, 37*(2), pp. 2- 15.
- 59.Lee, L., & Qomariyah, A. (2015). Exploring Expatriate Adjustment from Expatriate's Intelligence and Family Adaptability: A meta-Analytic Approach. *International J. Soc. Sci. & Education, 5*, 374-398.
- 60.León, C., & Chinchilla, M. N. (2005). *Female Ambition: How to reconcile work and family*. New York: Palgrave Macmillan.
- 61.Linehan, M., & Walsh, J. S. (2000). Beyond the traditional linear view of international managerial careers: a new model of the senior female career in an international context. *Journal of European Industrial Training, 178-189*. doi: 10.1108/03090590010321142
- 62.Mahoney, M. J. (2005). *Psicoterapia constructiva. Una guía práctica*. Barcelona: Paidós Ibérica.

63. Martins, D., & Sousa, A. (2015). *La adaptación intercultural de la familia como factor de éxito en las misiones internacionales de expatriados portugueses*. Obtenido de Asociación Portuguesa de Gestión de Personas: ESEIG - RH (2018, diciembre 10): <http://hdl.handle.net>
64. Martins, S. R. (1997). Auto concepto en niños repitentes y no repitentes: dos procedimientos de evaluación. *Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología*. Campinas: Pontífica Universidade Católica de Campinas.
65. Maslow, A. H. (1943). A theory of human motivation. *Psychological Review*, 50(4), 370-396. doi: 10.1037/h0054346
66. Matud, M. P., & Aguilera, L. (2009). Roles sexuales y salud mental en una muestra de la población general española. *Salud Mental*, 32(1), pp. 53-58. Obtenido de (2019, 13 de marzo): http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252009000100007&lng=es&tlng=es.
67. Maturana, H., & Varela, F. (2003). *El árbol del conocimiento: las bases biológicas del entendimiento humano*. Buenos Aires: Lumen.
68. McAdams, D. P. (1985). *Intimacy: the need to be closed*. New York: Doubleday.
69. Mil-Homens Eugénio, D. (2015). El papel de la organización en la adaptación de los expatriados. Efecto moderador de los comportamientos de ciudadanía organizacional en la relación entre el empoderamiento estructural y la adaptación transcultural. *Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología, mención psicología social y de las organizaciones*. Lisboa, Portugal: ISPA- Instituto universitário de ciências psicológicas, sociais y da vida.
70. Morley, D., & Robins, K. (1995). *Spaces of Identity. Global Media, eletronic landscapes and cultural boundaries*. London and New York: Routledge.
71. Naï R., S., & Bideau, C. (1996). Las Migraciones. En F. J. Blázquez-Ruiz, *10 palabras claves sobre racismo y xenofobia*. (pp. 229-264). Estella: Verbo Divino.
72. Naumann, E. (1992). A conceptual model of expatriate turnover. *Journal of International Business Studies*, 23(3), 499-531. doi:10.1057/palgrave.jibs.8490277
73. Nogueira Nobrega, A., & Alves de Magalhães, C. E. (2012). Narrativa y identidad: Contribución de la evaluación en el proceso de reconstrucción de la indentidad en clases de la Universidad. *Veredas Atemática*, 16(2), 68-84. Obtenido de <http://www.ufjf.br/revistaveredas>

74. Nunes, A., & Casaca, S. (2015). Las mujeres ante el desafío de una carrera internacional. *Sociología, Problemas e Práticas*, 77, pp. 77-94. Obtenido de: <http://journals.openedition.org/spp>
75. Oliveira, A. C. (2012). Alteridad e identidad: "Quienes Somos", "Quienes Son" en las vivencias de procesos migratorios. En S. D. Dantas, *Diálogos interculturales: reflexiones interdisciplinarias e intervenciones psicosociales* (pp. 85-107). São Paulo: Instituto de Estudos Avançados da Universidade de São Paulo.
76. Olsen, J., & Martins, L. (2008). The effects of expatriate demographic characteristics on adjustment. *Human Resource Management*, 48, 311-328. doi: 10.1002/hrm.20281
77. Organización Internacional para las Migraciones OIM. (2015). *Informe sobre las Migraciones en El Mundo*. Francia: Courand et Associés.
78. Organización Internacional para las Migraciones OIM. (2017). *World Migration Report 2018*. Ginebra: OIM.
79. Padoan Ribeiro De Luca, S. G., & Telletxea, S. (2017). Choque y adaptación sociocultural, una visión en espejo: vascos y brasileños. *Universitas Psychologica*, 16, pp. 105-118. doi: 10.11144/javeriana.upsy16-5.casv
80. Piaget, J. (1961). *La formación del símbolo en el niño*. México: Fondo de Cultura Económica.
81. Piaget, J. (1969). *Biología y Conocimiento*. Madrid: España: SigloXXI.
82. Piaget, J. (1978). *La equilibración de las estructuras cognitivas. Problema central del desarrollo*. Madrid: Siglo XXI.
83. Piaget, J., Sinclair, H., & Bang, V. (1971). *Epistemología y psicología de la identidad*. Buenos Aires: Paidós.
84. Pimenta, A. P. (2012). El regreso de los expatriados a la organización y país de origen. *Tesis para optar al grado de Magíster en Gestión Estratégica de Recursos Humanos*. Instituto Politécnico de Setúbal/Escola Superior de Ciências Empresariais.
85. Pollock, D. C., Van Reken, R. E., & Pollock, M. V. (2017). *The third culture kids: growing up among worlds*. Boston and London: Nicholas Brealey Publishing.
86. Rabello, G. C. (2017). Socialización organizacional de expatriados. *Disertación para obtener el grado de Magíster en Administración*. Passo Fundo, Brasil: IMED.

87. Rego, A., & Cunha, M. P. (2009). *Manual de gestión transcultural de recursos humanos*. Lisboa: Editora RH, Lda.
88. Reinhold, B. (2005). Smashing glass ceilings: why women still find it tough to advance to the executive suite. *Journal of Organizational Excellence*, 24(3), 43-55. doi: 10.1002/joe.20054
89. Renault, E. (2007). What is the use of the notion of the struggle of recognition? *Revista de Ciencia Política*, 27(2), pp. 195-205. doi: 10.1002/joe.20054
90. Restrepo, O. V., & Hernández, A. B. (2010). La ruptura familiar en Bogotá. *Revista Migraciones Forzadas*, 34, 69-70. Obtenido de <http://hdl.handle.net/10045/13804>
91. Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. España: Siglo veintiuno.
92. Ricoeur, P. (1999). *Historia y narrativa*. Barcelona: Editorial Paidós.
93. Romo Medina, A. (2014). Narrativas autobiográficas de estudiantes a distancia: emergencia de una perspectiva intercultural. *Revista de Educación a Distancia*, 41. Obtenido de: <https://revistas.um.es>
94. Rosenberg, M. (1989). *Society and the adolescent self-image*. Middletown, CT, England: Wesleyan university Press.
95. Santos, G. (2010). Gestión, trabajo y relaciones sociales de género. En V. Ferreira, *Las mujeres y los hombres, igualdad en el trabajo y empleo en Portugal: Las políticas y condiciones* (pp. 99-132). Lisboa: Coleção Estudos.
96. Santos, G. A. (2015). La motivación de los expatriados y su bienestar en el trabajo: estudio exploratorio en una empresa de construcción en África. *Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología: Sección de Psicología de los Recursos Humanos, del Trabajo y de las Organizaciones*. Lisboa: Universidad de Lisboa: Facultad de Psicología.
97. Schneider, S. C., & Asakawa, K. (1995). American and Japanese expatriate adjustment - A psychoanalytic perspective. *Human Relations*, 48(10), 1109-1127. doi: 10.1177/001872679504801001
98. Selmer, J., & Leung, A. S. (2002). Career management issues of female business expatriates. *Career Development International*, 7, 348-358. doi: 10.1108/13620430210444376
99. Sepúlveda, G. (2013). *Psicoterapia evolutiva con niños y adolescentes*. Santiago: Mediterráneo.

100. Shephard, P. (1996). Working with Malaysians-expatriates and Malaysians perspectives. In A. Abdullah, *Understanding the Malaysian workforce - Guidelines for managers* (pp. 144-155). Kuala Lumpur: Malaysian Institute of Management.
101. Shieh, C. (2014). Efectos del choque cultural y de la adaptación intercultural sobre la satisfacción con el aprendizaje de los estudiantes de la China continental que estudian en Taiwan. *Revista Internacional de Sociología*, 72, pp. 57-67. doi: 10.3989/ris.2013.08.10
102. Sinangil, H., & Ones, P. (2003). Gender differences in expatriate job performance. *Applied Psychology: An International Review*, 52 (3), 461- 475. doi: 10.1111/1464-0597.00144
103. Smith, P. B., & Bond, M. H. (1999). *Social Psychology across Cultures*. Boston : Allyn and Bacon.
104. Snygg, D., & Combs, A. W. (1949). *Individual Behavior. A new frame of reference for psychology*. New York: Harper.
105. Sola Morales, S. (2015). La construcción de la identidad narrativa a través de las historias de vida mediáticas: Un análisis generacional. *Revista de estudios culturales de la Universidad Jaume I*, 201-220. doi:10.6035/clr.2015.14.8
106. Sousa, A. F., Caixeta, R. P., Valadão Júnior, V. M., Oliveira, M. F., & Moriguchi, S. N. (2010). Gestores Brasileños que Trabajan en el Exterior: un estudio basado en las lecciones aprendidas por ejecutivos globales. *XXXIV Encontro da ANPAD*, 25 a 29 de septiembre de 2010 (pp. 1-17). Rio de Janeiro: EnANPAD 2010. Obtenido de: <http://www.anpad.org.br>
107. Stefoni, C., & Fernández, R. (2011). Mujeres inmigrantes en el trabajo doméstico: entre el servilismo y los derechos. En C. Stefoni, *Mujeres inmigrantes en Chile: ¿Mano de obra o trabajadoras con derechos?* (pp. 43-72). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
108. Stone, R. J. (1991). Expatriate selection and failure. *Human Resource Planning*, 14(1), pp. 9 -18.
109. Strauss, A., & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquía.
110. Strayhorn, T. (2012). *College student's sense of belonging*. New York: Routledge.

111. Taft, R. (1977). Coping with Unfamiliar Cultures. In N. Warren, *Studies in Cross-Cultural Psychology* (pp. 121-153). Londres: Academic Press.
112. Taylor, S., & Bogdan, R. (1984). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Editorial Paidós.
113. Taylor, S., Napier, N., & Mayrhofer, W. (2002). Women in global business: introduction. *International Journal of Human Resource Management*, 13(5), 739-742. doi: 10.1080/09585190210125886
114. Thayer Correa, L. E. (2013). Expectativas de reconocimiento y estrategias de incorporación: la construcción de trayectorias degradadas en migrantes latinoamericanos residentes en la Región Metropolitana de Santiago. *Polis* (Santiago), 12(35), 259-285. doi:10.4067/S0718-65682013000200012
115. Thayer, E. (2011). Trabajo y género: la condición social de inmigrante como referente para la definición de la identidad. En C. Stefoni, *Mujeres inmigrantes en Chile: ¿Mano de obra o trabajadoras con derechos?* (pp. 73-108). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
116. Tijoux, M. E. (2007). Peruanas inmigrantes en Santiago. Un arte cotidiano de la lucha por la vida. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, 18. Obtenido de <http://polis.revues.org>
117. Tijoux, M. E. (2011). Negando al 'Otro': el constante sufrimiento de los inmigrantes peruanos en Chile. En C. Stefoni, *Mujeres inmigrantes en Chile: ¿Mano de obra o trabajadoras con derechos?* (pp. 15-42). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
118. United Nations, Department of Economic and Social Affairs, Population Division. (2017). *International Migration Report*. New York: Highliths (ST/ESA/SER.A/404). Retrieved from: www.unpopulation.org
119. Valenzuela, C. (2012). Concepto Piagetano de identidad en el proceso de psicoterapia constructivista evolutiva en niños. *Tesis para optar a grado de Magíster en Psicología Clínica, Mención Infanto-Juvenil*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
120. Valles, M. (2002). *Ventajas y desafíos de uso de programas informáticos (e.g. ATLAS.ti y MAXqda) en el análisis cualitativo [Recurso electrónico]: Una reflexión metodológica desde la grounded theory y el contexto de la investigación social española*. Obtenido de (2018, 12 de diciembre): [Fundación de Centros de Estudios Andaluces: http://www.centrodeestudiosandaluces.es](http://www.centrodeestudiosandaluces.es)

121. Valles, M. S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis.
122. Van Vianen, A., & Fisher, A. (2002). Illuminating the glass ceiling: the role of organizational culture preferences. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 75(3), 315-337. doi: 10.1348/096317902320369730
123. Vance, C., & Paik, Y. (2001). Where do American women face their biggest obstacle to expatriate career success? Back in their own backyard. *Cross Cultural Management an International Journal*, 98-116. doi: 10.1108/13527600110797308
124. Vergara, P. H. (2011). El sentido y significado personal en la construcción de la identidad personal. *Tesis para optar al grado de Magíster en Psicología mención clínica infante juvenil*. Santiago de Chile: Universidad de Chile: Facultad de Ciencias Sociales.
125. Voli, F. (1998). *La autoestima del profesor*. São Paulo: Loyola.
126. Voria, M. A. (2014). Itinerarios en torno al reconocimiento social. Una categoría de análisis. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(35), pp. 4-14. Obtenido de (2019, 5 de abril):http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0797-55382014000200002&lng=es&tlng=es.
127. Ward, C. (1996). Acculturation. In D. Landis, & R. S. Bhagat, *Handbook of Intercultural Training* (pp. 124-147). Thousands Oaks, CA: Sage.
128. Williams, C. L., & Berry, J. W. (1991). Primary prevention of acculturative stress among refugees: Application of psychological theory and practice. *American Psychologist*, 46(6), 632-641. doi: 10.1037/0003-066X.46.6.632
129. Winkelman, M. (1994). Cultural shock and adaptation. *Journal of Counseling & Development*, 73(2), 121-126. doi: 10.1002/j.1556-6676.1994.tb01723.x
130. Yáñez, J. (2005). Constructivismo Cognitivo: Bases Conceptuales para una terapia breve basada en la evidencia. *Tesis para optar al grado de Doctor en Psicología*. Santiago de Chile: Universidad de Chile.
131. Zagmutt, A. (2000). Los trastornos de la alimentación : un enfoque constructivista postracionalista. *Castalia, revista de psicología de la Academia*, 2, 17-39. Obtenido de: <http://bibliotecadigital.academia.cl/handle/123456789/2304>

ANEXOS

Anexo 1: Consentimiento informado



**CONSENTIMIENTO INFORMADO
MIGRACIÓN Y AUTOPERCEPCIÓN: LA EXPERIENCIA DE VIVIR
ENTRE MUNDOS.
UNA PERSPECTIVA CONSTRUCTIVISTA COGNITIVA.**

I. INFORMACIÓN

La/o invitamos a participar en el estudio “Migración y autopercepción: la experiencia de vivir entre mundos. Una perspectiva constructivista cognitiva.”, tesis de la psicóloga Sabrina Sasso Nobre para optar al grado de Magister en Psicología Clínica Adultos de la Universidad de Chile. Su profesora guía es la Ps. Paula Vergara Henríquez, académica de esta casa de estudios.

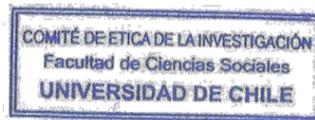
La presente investigación tiene como objetivo comprender cómo la experiencia de migración incide en la autopercepción del individuo que decide acompañar a su pareja en un traslado laboral. En consecuencia, los seleccionados deberán cumplir con los siguientes requisitos: individuos adultos extranjeros, parejas de un ejecutivo/a trasladado a Chile por motivos de trabajo; con una residencia mayor a un año en Santiago de Chile, dispuestos a narrar su trayectoria de vida en uno de los siguientes idiomas: inglés, español o portugués.

Si usted decide participar, tome conocimiento de las siguientes consideraciones:

Participación: La entrevista se realizará el día, hora y lugar que usted estime conveniente y tendrá una duración aproximada de 60 a 90 minutos, donde narrará su autobiografía, involucrando hechos y situaciones significativas anteriores a la migración, el momento en que aparece la factibilidad de migración y la situación actual de migración, entre otras.

Para facilitar el análisis, la entrevista será grabada, y usted podrá interrumpir la grabación en cualquier momento, y retomarla cuando quiera.

Riesgos: Es posible que en la entrevista se recuerden experiencias que fueron desagradables o estresantes para usted. En caso de que la investigadora responsable detecte alguna señal de desestabilización emocional, se interrumpirá la entrevista y se activará un protocolo de contención previsto para tal caso.



Beneficios y compensaciones: Usted no recibirá compensación económica. Sin embargo, con su participación y entrega de información de primera fuente contribuirá de manera significativa a la comprensión, al conocimiento del fenómeno de la migración y de la incidencia de esta experiencia en la autopercepción del individuo.

Voluntariedad: Su participación es absolutamente voluntaria. Usted es libre para narrar su historia como desee, asimismo, puede detener su participación en cualquier momento, o retirarse de la investigación sin necesidad de dar motivo alguno, sin que ello implique ningún perjuicio o menoscabo para usted.

Confidencialidad: Sus opiniones, así como sus datos personales serán mantenidos en reserva absoluta. La información entregada será grabada y transcrita por la Investigadora Responsable quien la mantendrá en su poder hasta el final de la investigación, y sólo será compartida con su profesora guía para fines exclusivamente académicos.

Derecho a hacer preguntas: Usted tiene el derecho a realizar todas las preguntas que considere necesarias y éstas les serán respondidas por la investigadora responsable.

Conocimiento de los resultados: Usted tiene el derecho a conocer los resultados de la investigación. Para tal efecto, una vez finalizado el estudio, los resultados generales serán enviados a usted vía correo electrónico.

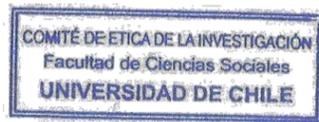
Datos de contacto: Ante cualquier duda relacionada con las consideraciones o requiere más información sobre la investigación, usted puede contactarse con la Investigadora Responsable.

Sabrina Sasso Nobre

Teléfonos: 569 44708552

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: sabrina.sasso@uol.com.br



También puede comunicarse con la Presidenta del Comité de Ética de la Investigación que aprobó este estudio:

Prof. Dra. Marcela Ferrer-Lues

Presidenta del Comité de Ética de la Investigación

Facultad de Ciencias Sociales/Universidad de Chile

Teléfonos: (56-2) 2978 9726

Dirección: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Edificio A, oficina 20, Ñuñoa, Santiago.

Correo Electrónico: comite.etica@facso.cl



**II. HOJA DE FIRMAS DEL FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO
INFORMADO**

Yo, acepto participar en el estudio "Migración y autopercepción: la experiencia de vivir entre mundos. Una perspectiva Constructivista Cognitiva.", en los términos aquí señalados.

Declaro que he leído (o se me ha leído) y he comprendido, las condiciones de mi participación en este estudio. He tenido la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido respondidas. No tengo dudas al respecto.

Firma del /la Participante:

Nombre participante:

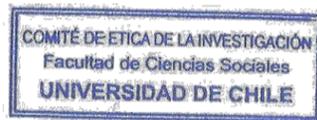
RUT:

Sabrina Sasso Nobre
Investigadora Responsable

Indique su correo electrónico para que los resultados generales del estudio le sean enviados:

Lugar y Fecha: _____

Este documento consta de cuatro páginas y se firma en dos ejemplares, quedando una copia en cada parte.



INFORMED CONSENT

MIGRATION AND SELF-PERCEPTION: THE EXPERIENCE OF LIVING BETWEEN WORLDS. A COGNITIVE CONSTRUCTIVE PERSPECTIVE.

I. INFORMATION

We invite you to participate in the study "Migration and self-perception: the experience of living between worlds. A cognitive constructivist perspective." A thesis of the psychologist Sabrina Sasso Nobre to apply for an master's degree in adult clinical psychology of the University of Chile, guided by the teacher is Paula Vergara Henríquez, an academic of this university.

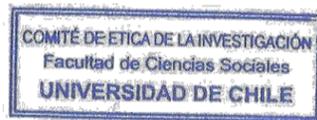
The objective of this research is to understand how the experience of migration affects the self-perception of the individual who decides to accompany his partner in a labor relocation. Consequently, the selected individual must meet the following requirements: foreign adult, couples of an executive relocated to Chile for work reasons; residing longer than one year in Santiago de Chile, willing to narrate their life trajectory in one of the following languages: English, Spanish or Portuguese.

If you decide to participate, take in consideration the following:

Participation: The interview will be held on the day, time and place that you deem appropriate and will last approximately 60 to 90 minutes, where you will narrate the your autobiography, involving significant events and situations prior to migration, the moment in which the appears the possibility of the migration, the current migration situation, among others.

To facilitate the analysis, the interview will be recorded, you will be able to interrupt the recording at any time and resume it whenever it wants.

Risks: It is possible that in the interviews you remember experiences that were unpleasant or stressful for you. If the investigator detected any sign of emotional



destabilization on you, the interview will be interrupted, and a containment protocol planned for that case will be activated.

Benefits and compensation: You will not receive financial compensation, however with its participation and delivery of information from the first source, it will contribute significantly to the understanding and knowledge of the phenomenon of migration, of the incidence of this experience in the self-perception of the person.

Voluntariness: Your participation is voluntary, and you are free to narrate your story as you wish, as well as to stop your participation at any time, or withdraw from the investigation without needing to give any reason, without causing harm for you.

Confidentiality: Your personal data and opinions will be kept in absolute confidentiality. The information delivered will be recorded and transcribed by the responsible investigator who will keep it in her possession until the end of the investigation and will only be shared with her guide teacher for exclusivity academic purposes.

Right to ask questions: You have the right to ask all the questions you consider necessary and these will be answered by the designer researcher.

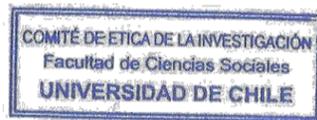
Knowledge of the results: You have the right to request the results of this investigation, therefore once the study is completed, the responsible investigator will send you the general results to your e-mail address.

Contact data: In case of any doubt related to the conditions or if it is required more information about the investigation, you can contact the Responsible Investigator.

Sabrina Sasso Nobre

Phone: 569 44708552

Address: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.



Mail: sabrina.sasso@uol.com.br

You can also contact the President of the Research Ethics Committee who approved this study:

Prof. Dra. Marcela Ferrer-Lues

President Research Ethics Committee

Universidad de Chile/Faculty of Social Sciences

Phone: (56-2) 2978 9726

Address: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Edificio A, oficina 20, Ñuñoa, Santiago.

Mail: comite.etica@facso.cl



II. INFORMED CONSENT FORM

I, agree to participate in the study "Migration and self-perception: the experience of living between worlds. A Cognitive Constructivist perspective." In the terms indicated here.

I declare that I have read (or have been read to me) and I understood the conditions of my participation in this study. I have had the opportunity to ask questions and these questions have been answered. I have no further doubts about it.

Participant Signature:

Participant name:

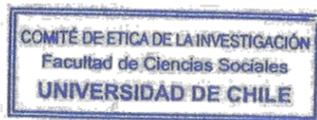
RUT:

Sabrina Sasso Nobre
Responsible Investigator

Indicate the e-mail address where you would like to receive the general results of the investigation.

Place and date: _____

This document consists of four pages and is signed in two copies, leaving a copy in each part.



CONSENTIMIENTO INFORMADO

MIGRAÇÃO E AUTOPERCEPÇÃO: A EXPERIENCIA DE VIVER ENTRE MUNDOS UMA PERSPECTIVA CONSTRUTIVISTA COGNITIVA

I. INFORMAÇÃO

Você foi convidado a participar do estudo “Migração e Autopercepção: a experiência de viver entre mundos. Uma perspectiva Construtivista Cognitiva.”, tese da psicóloga Sabrina Sasso Nobre para obter grau de Mestrado em Psicologia Clínica de Adulto da Universidad de Chile, cujo professor guia é Paula Vergara Henríquez, académica desta casa de estudo.

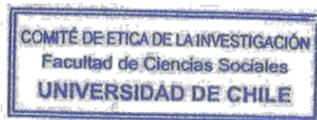
A presente investigação tem como objetivo compreender como a experiência de migrar impacta na autopercepção do indivíduo que decide acompanhar seu companheiro (a) em um traslado laboral. As pessoas selecionadas deveram cumprir com os seguintes requisitos: adultos estrangeiros, casado (a) com um executivo que foi expatriado para o Chile por motivos laborais, residente a mais de um ano no Chile, disposto a narrar sua história de vida em um dos seguintes idiomas: inglês, espanhol ou português.

Se você decidir participar, deve considerar os seguintes itens:

Participação: A entrevista será realizada no dia, hora e lugar que você considere conveniente e terá a duração de aproximadamente 60 a 90 minutos, onde você narrará sua autobiografia, que devesse conter feitos e situações significativas anteriores a migração, o momento em que se deparou com o fato de que iria migrar, a situação atual de migração, entre outros.

Para facilitar a análise, a entrevista será gravada e você poderá interromper a gravação em qualquer momento e retomá-la quando quiser.

Riscos: É possível que durante a entrevista, você se lembre de experiências desagradáveis ou estressantes. No caso de o investigador responsável detectar algum sinal de instabilidade, a entrevista será interrompida e se ativara o protocolo de contenção previsto para estes casos.



Benefícios: Você não receberá nenhum tipo de compensação monetária. No entanto, com a sua participação, contribuirá de forma significativa para a compreensão do fenômeno de migração, e dos efeitos desta experiência na autopercepção.

Voluntariedade: A sua participação é absolutamente voluntária; você é livre para narrar a sua história como deseja, e pode interromper a sua participação em qualquer momento, ou retirar-se da investigação sem necessidade de dar motivo algum, não implicando qualquer prejuízo para você.

Confidencialidade: Sua opinião e dados pessoais serão mantidos em sigilo absoluto. A informação coletada será gravada e transcrita pela investigadora responsável, que manterá o material em seu poder até o final da investigação, o material coletado somente será compartilhado com o professor guia com fins exclusivamente acadêmicos.

Direito a fazer perguntas: Você tem o direito de fazer todas as perguntas que julgar necessárias, e estas serão respondidas pelo investigador responsável.

Conhecimento dos resultados: Você tem o direito de conhecer os resultados da investigação. Uma vez que o estudo seja finalizado, os resultados gerais serão enviados via e-mail.

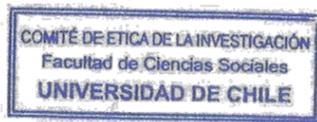
Dados para contato: Diante de qualquer dúvida relacionado os itens descritos nesse documento ou a investigação, o participante pode entrar em contato com a investigadora responsável.

Sabrina Sasso Nobre

Telefone: 569 44708552

Endereço: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Ñuñoa, Santiago.

E-mail: sabrina.sasso@uol.com.br



Também pode se comunicar com a Presidente do Comitê de Ética da Investigação que aprovo este estudo:

Prof. Dra. Marcela Ferrer-Lues

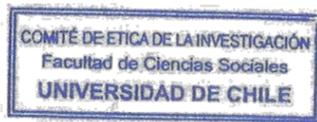
Presidente do Comitê de Ética da Investigação

Faculdade de Ciências Sociais/ Universidad de Chile

Telefone: (56-2) 2978 9726

Endereço: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Av. Ignacio Carrera Pinto 1045, Edificio A, oficina 20, Ñuñoa, Santiago.

E-mail: comite.etica@facso.cl



II. FORMULÁRIO DE CONSENTIMENTO INFORMADO

Eu, aceito participar no estudo “Migração e Autopercepção: a experiencia de viver entre mundos. Uma perspectiva Construtivista Cognitiva.”, segundo os termos aqui descritos.

Declaro que li (ou leram para mim) e compreendi, as condições da minha participação neste estudo. Tive a oportunidade de fazer perguntas e estas foram respondidas. Não tenho duvidas a respeito.

Assinatura do Participante:

Nome do participante:

RUT:

Indique o e-mail para o qual você deseja que os resultados gerais da investigação sejam enviados: _____

Lugar e data: _____

Este documento consiste em quatro páginas e é assinado em duas vias, uma cópia para o participante e outra para o investigador.

Anexo 2: Técnica de recolección de datos.

Técnica de recolección de datos: Autobiografía

Se solicitará a los participantes, la confección de una narrativa autobiográfica de carácter oral, que será grabada y transcrita posteriormente, con el siguiente enunciado:

“Me cuentes su historia de vida, considerando aspectos de su presentación personal, hechos y situaciones importantes de su vida, personas significativas, experiencias anteriores de migración; y la situación actual de migración, desde el momento que aparece la factibilidad de migración, a cómo tomaste la decisión de migrar, qué factores consideraste, y cómo ha sido tu experiencia de estar en este país.”

Data collection technique: autobiography

The participants will be invited to narrate their autobiography, which will be recorded and transcribed later, from the following statement:

"Tell me your life story, considering aspects of your personal presentation, important events and situations in your life, as well as, important people, previous migration experiences; the current migration situation, from the moment the viability of the migration appears , and how you made the decision to migrate, what factors you have considered and how your experience of being in this country is. "

Técnica de coleta de dados: autobiografia

Os participantes serão convidados a narrar sua autobiografia, que será gravada e transcrita posteriormente, a partir do seguinte enunciado:

"Me conte sua história de vida, considerando aspectos de sua apresentação pessoal, eventos e situações importantes da sua vida, assim como, pessoas importantes, experiências anteriores de migração; a atual situação de migração, desde o momento em que a viabilidade da migração aparece, a como você tomou a decisão de migrar, quais fatores você considerou e como está sendo sua experiência de estar neste país. "

Anexo 3: Protocolo de contención en entrevistas.

PROTOCOLO DE CONTENCIÓN

EN ENTREVISTAS

Proyecto: Migración y autopercepción: la experiencia de vivir entre mundos. Una perspectiva Constructivista Cognitiva

Investigadora Responsable: Sabrina Sasso Nobre

Procedimiento:

Se le solicita al sujeto relatar su historia de vida, que debiera incorporar desde su desarrollo temprano en su lugar de origen hasta el presente en el país.

Detección de desestabilización

Al momento de entrevistar, la IR debe dejar de lado sus prejuicios, opiniones y emociones para poder generar una escucha activa y empática que evite interferir y generar juicios de valor. Es así que durante el desarrollo de la entrevista el sujeto (en mayor o menor medida) se podría conectar con memorias que le fueran significativas o probablemente traumáticas, en algunos casos esta conexión podría generar algún tipo de desestabilización. Es importante resaltar que cada caso es único y debe ser mirado en su particularidad. Por lo anterior, es relevante señalar que todas las situaciones de desestabilización emocional serán consideradas y abordadas, considerando los pasos que se presentan a continuación.

Es preciso entender la desestabilización emocional como una perturbación, ruptura del equilibrio o estabilidad del sujeto durante el relato autobiográfico. Se considerará riesgo de desestabilización emocional cuando el entrevistado o la entrevistada presente los siguientes síntomas: llanto, agresividad, inquietud motora o/y verbal, silencio prolongado,

crisis de pánico, ansiedad, tristeza, frustración, impotencia, indiferencia, desesperanza o cualquier otra manifestación que evidencie imposibilidad de continuar su relato. Por lo que, si se observa una o más de las condiciones descritas anteriormente, se procederá a aplicar el siguiente protocolo:

Protocolo de contención:

- Se suspenderá inmediatamente la entrevista
- Se realizará un proceso de intervención en crisis.
- Proporcionando al entrevistado el espacio para favorecer la expresión de sus sentimientos en una atmósfera de respeto que le ofrezca seguridad y confianza, y que promueva, desde el primer momento, su contención.
- Una vez que se sienta mejor, se procederá a dar por terminada la entrevista, agradeciéndole su colaboración. Además, en caso de que sea necesario, se realizará un seguimiento mediante 2 sesiones de apoyo psicológico con el fin de asegurar el bienestar y la integridad emocional del/de la entrevistado/a.
- Se orientará al entrevistado para llevar a cabo un tratamiento con él/ella que permita la mejora de su salud mental.

Si el grado de ansiedad es significativo se hará un ejercicio de relajación de respiración.

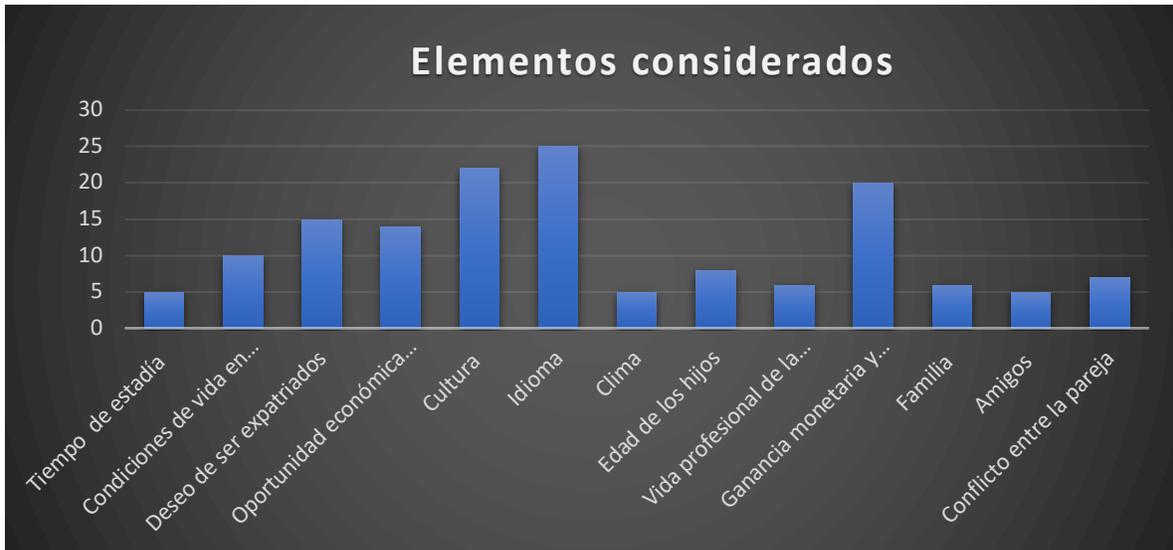
Técnicas de contención de ansiedad:

1. Hacer contacto visual con la persona afectada para ubicarla en el presente y propiciar la sensación de compañía, para que perciba un ambiente seguro y de que hay alguien en quien puede confiar.
2. Se le pide que observe la entrada y la salida del aire solamente, sin modificar la respiración.
3. Si aparecen pensamientos, se le pide que simplemente los observe y regrese con su atención a la respiración.

4. Se le pide una y otra vez, que focalice su atención a su respiración, sin juzgarse.
5. Lo anterior, hasta que se vaya tranquilizando.

Anexo 4: Gráficos.

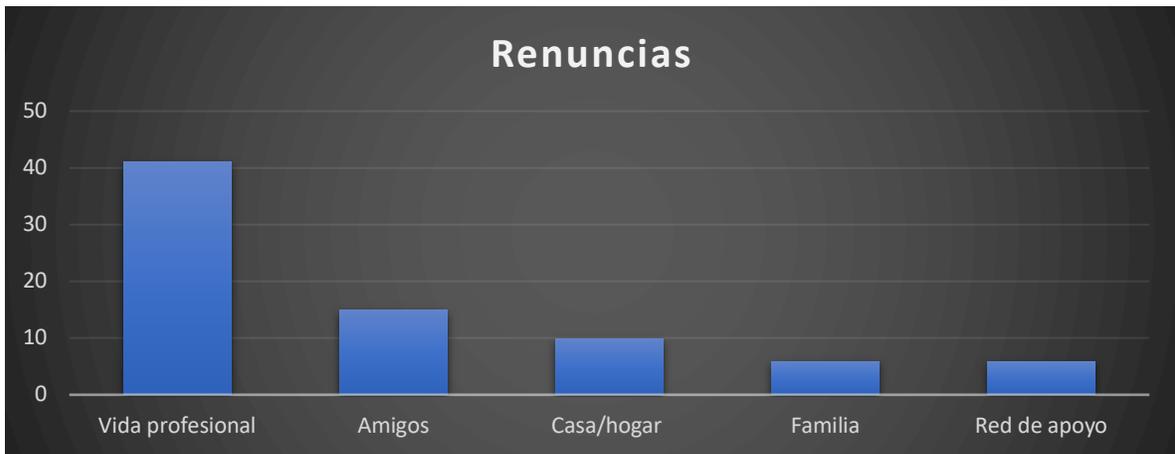
Elementos considerados en el proceso de toma de decisión.



Proceso de toma de decisión: Expectativas.



Proceso de toma de decisión: Renuncias.



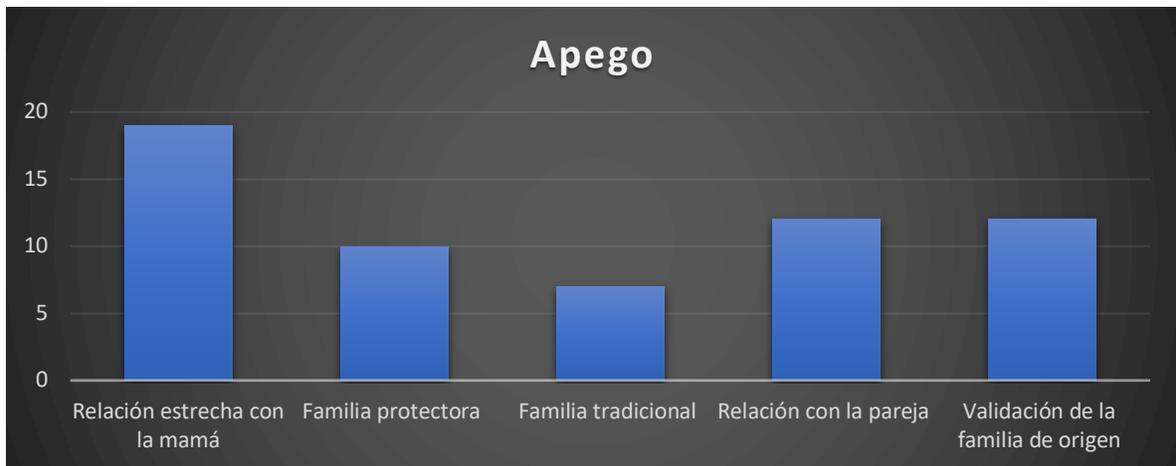
Recursos que intervienen en la experiencia migratoria.



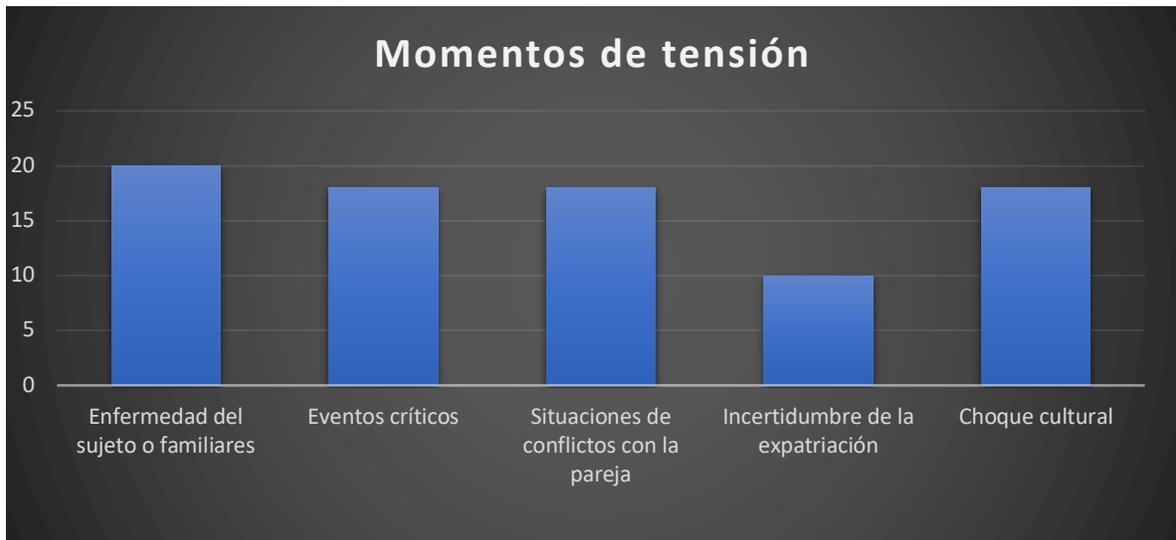
Recursos Personales que intervienen en la experiencia migratoria.



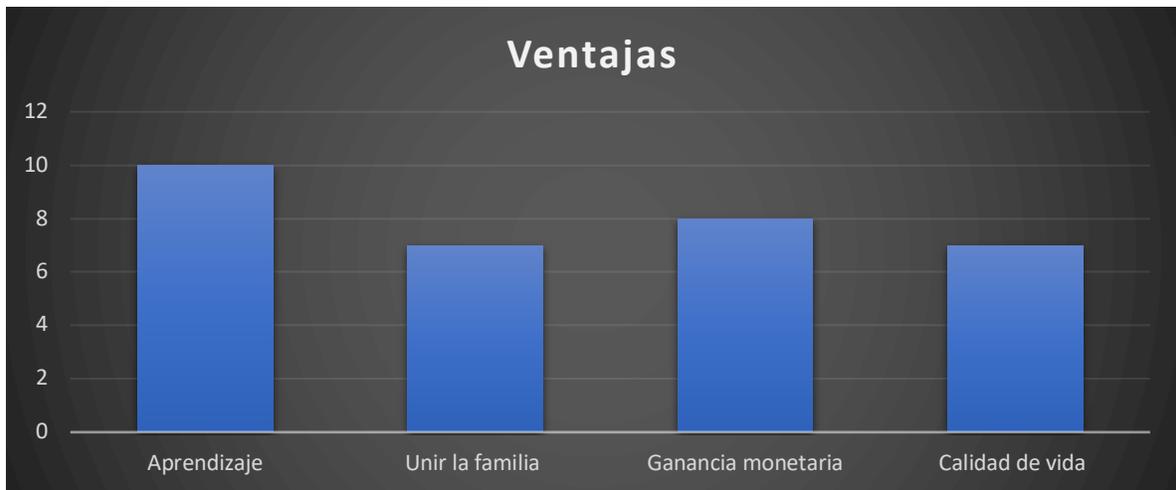
Estilos Vinculares.



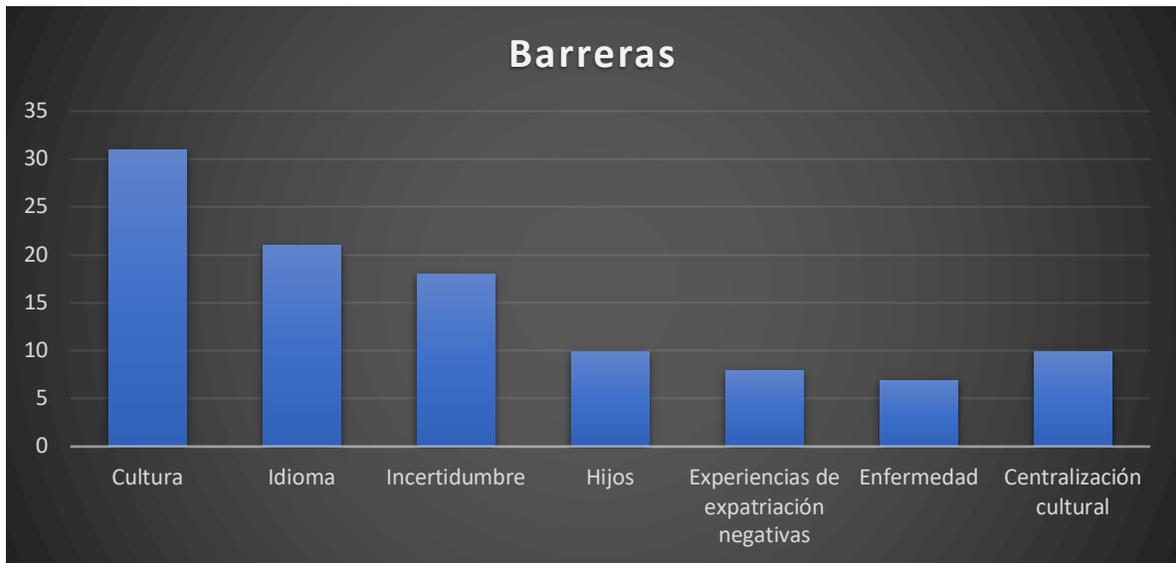
Momentos de tensión de la autopercepción.



Ventajas de la expatriación.



Barreras que intervienen en la experiencia migratoria.



Barreras personales que intervienen en la experiencia migratoria.



Condiciones de vida de la expatriación.



Formas de percibir a sí mismo.

